



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

Colegio de Pedagogía

El pensamiento crítico ante el proyecto educativo neoliberal

TESINA

Que para obtener el título de Licenciada en Pedagogía

PRESENTA

Paulina Espinoza Calderón

DIRECTOR DE TESINA

Lic. Alejandro Rojo Ustaritz

Ciudad Universitaria, México, 2017



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedicatorias y agradecimientos

-A mis papás, Laura y Lautaro, por demostrarme que la vida tiene sentido si contribuyes a la felicidad de los que te rodean, por llenar mi infancia de sonrisas y mi vida de amor, por contagiarme su rebeldía ante las injusticias e inspirarme a defender las causas justas, por encaminar mi pequeño espíritu revolucionario y por apoyarme e inspirarme a perseguir mis sueños por encima de cualquier interés económico. Por todos sus sacrificios, por sus días y sus noches, por todo el esfuerzo, por todo el amor.

-A mi hermano, Víctor, por regalarme la oportunidad de tener un compañero de aventuras, por ser mi cómplice y mi primer amigo, porque todas nuestras diferencias de pensamiento no equivalen ni a la mitad de todo el amor que nos tenemos. Porque su existencia es el mejor regalo que la vida me ha dado.

-A mi Yeya, Paula, por enseñarme que las pruebas más importantes se aprueban fuera de la escuela, por demostrarme que la fuerza siempre está en la familia, por dejar marcada mi vida de tantísimas formas y por ser protagonista de muchas de mis mejores historias.

-A Gibrán, por llegar a mi vida, por tomar mi mano y no soltarla, por enseñarme tanto, por lo aprendido juntos, por hacerme parte de su hermosa familia, por toda la fuerza y por todo el amor que me ha dado, por esa sonrisa y todo lo que significa.

-A Gilda María, por el cariño que le tendré siempre, por la familia que conformó y comparte conmigo, por las últimas risas.

-A la tía Yoli, por todo el apoyo, por motivar mi curiosidad desde pequeña, por mostrarme nuevos mundos y por compartir tanto conmigo.

-A mi familia, por enseñarme de distintas formas lo que quiero y no quiero ser.

-A Víctor Tepayotl, Chaips, por ser parte fundamental de la metamorfosis, por seguir aquí a pesar de todo, por las horas de llamadas y las palabras repetidas, por compartir sueños y frustraciones, por ser mi mejor amigo.

-A mi asesor, Alejandro Rojo, por ser parte esencial en mi formación como pedagoga, por alimentar mi confianza, por motivarme y acompañarme durante la realización de este trabajo y por despertar en mí una profunda admiración.

-A Paola y Polo, por las risas y el estrés, por el escalón y sobre todo por hacer de mi historia universitaria algo inolvidable.

-A Lu, Chío y Genaro, por las alegrías y tristezas compartidas, por la amistad y complicidad de tantos años.

-A Karen, por ayudarme a ver el lado bonito de todo y por demostrarme que lo maravilloso de la amistad no radica en las similitudes sino en la fuerza que se crea al unir las diferencias.

-A Memo y Adriana, por su apoyo y compañía, por lo que aprendimos y vivimos juntos y porque aunque la vida nos separó, siempre estaré agradecida de haber coincidido.

-A los que llegaron, a los que siguen aquí y a los que se fueron, por ser parte de mi historia y contribuir de alguna manera a lo que soy.

-A la Universidad Nacional Autónoma de México, a sus maestros y sus espacios, por regalarme la oportunidad de formarme en la máxima casa de estudios, por todo lo aprendido y lo desaprendido.

-A la vida, a las hadas, al destino, a Dios, a la suerte o a lo que sea que me mantiene viva, intentando cambiar al mundo.

A todos los mencionados, mi más profunda gratitud, siempre.

Paulina.

Índice

Introducción	3
Capítulo I. Capitalismo neoliberal en México	6
1.1 Panorama general	9
1.2 Antecedentes	16
1.3 Entrada del neoliberalismo en México	27
Capítulo II. El proyecto educativo neoliberal	55
2.1 La educación neoliberal	56
2.2 Calidad educativa	60
2.3 Educación para el trabajo	71
Capítulo III. El proyecto educativo neoliberal desde la mirada del pensamiento crítico	82
3.1 Crítica al modelo empresarial como proyecto educativo neoliberal	85
3.2 La resistencia ante el neoliberalismo pedagógico	91
3.3 Impacto del neoliberalismo en la vida cotidiana	95
3.4 Algunas consideraciones sobre el proyecto neoliberal	104

Capítulo IV. Algunos desafíos para el pensamiento y la acción pedagógica en la transformación de la educación	110
4.1 La necesidad de una reforma de pensamiento	111
4.2 Nosotros	119
4.3 Las partes son del todo	124
4.4 Lo humano de lo científico	127
4.5 Filos o Sofía	133
Conclusiones	138
Fuentes consultadas	143

Introducción

A lo largo de mi formación como pedagoga y como ciudadana de México me he encontrado con que algunas de las problemáticas educativas son relacionadas con el modelo económico neoliberal. Por lo anterior, la historia del modelo neoliberal y las implicaciones educativas que ha traído su instauración en México es una problemática sobre la que pretendo reflexionar a lo largo del presente trabajo.

Existen diversas posturas desde las que se critica al modelo económico neoliberal. En este trabajo retomaré la postura de algunos autores considerados como precursores del pensamiento crítico que desde su posición hacen una crítica sobre las consecuencias del proyecto educativo neoliberal.

Realizar esta investigación permitirá dar contexto a la situación educativa actual del país e identificar los desafíos educativos generados por el sistema educativo y económico actual que como pedagogos o especialistas en educación debemos afrontar. En suma, el tema que se desarrollará gira en torno al modelo neoliberal y su injerencia en el sector educativo, así como la posición que asumen algunos autores considerados como representantes del pensamiento crítico con respecto de esto.

El objetivo es conocer la historia del neoliberalismo en nuestro país, reflexionar en torno al impacto del modelo neoliberal en el sistema educativo, rescatar las interpretaciones de algunos representantes del pensamiento crítico y a partir de ellas hacer evidente los posibles desafíos educativos que se deben enfrentar para abolir este

tipo de educación que fomenta el proyecto educativo consolidado bajo el modelo neoliberal.

El presente trabajo está estructurado en cuatro capítulos. En ellos se reflexiona sobre la conformación del proyecto educativo neoliberal en México y sobre la crítica y propuesta de resistencia que hacen algunos precursores del pensamiento crítico, esto con la finalidad de recuperar las aportaciones de estos últimos, adaptarlas a nuestro contexto e identificar los principales desafíos educativos a los que debemos hacer frente.

En el primer capítulo, *Capitalismo neoliberal en México* se tratan algunos puntos sobre la historia del neoliberalismo y la instauración de éste en la sociedad mexicana. En primer lugar, se realiza un breve recorrido histórico con el fin de contextualizar el surgimiento del paradigma neoliberal en el mundo y posteriormente éste recorrido se centra específicamente en México, partiendo del sexenio de Lázaro Cárdenas, período en el cual el país se encontraba en un momento equiparable a lo que se le llamó *Estado benefactor*, y culminando en con el actual gobierno de Enrique Peña Nieto. El objetivo de esto es hacer evidente el proceso de instauración del proyecto neoliberal en nuestro país.

En el segundo capítulo, *El proyecto educativo neoliberal*, se abordan las problemáticas que surgen en torno al proyecto educativo neoliberal, sus principales características y los fines educativos de dicho proyecto, así como sus implicaciones actuales. Se realiza un análisis sobre la educación para el trabajo y sus implicaciones

sociales. Finalmente, se reflexiona de manera muy general sobre el pensamiento crítico como posibilidad de resistencia ante el proyecto educativo neoliberal.

En el tercer capítulo, *El proyecto educativo neoliberal desde la mirada del pensamiento crítico* se retoman los fines educativos actuales y se analizan las problemáticas educativas resultantes de la influencia del neoliberalismo, con base en las consideraciones de distintos autores que además de hacer una crítica sobre el neoliberalismo educativo plantean propuestas de resistencia.

En el cuarto capítulo se exponen algunos de los principales desafíos a los que nos enfrentamos, como pedagogos, en la defensa de una educación que favorezca el pensamiento crítico y revalorice los procesos de educativos.

Para finalizar se reflexiona sobre la responsabilidad de los pedagogos en la defensa de la educación y se invita a la realizar un análisis sobre la posibilidad de utilizar el pensamiento crítico como una herramienta que permita frenar el proyecto educativo neoliberal y reencaminar la educación del país.

Capítulo I. Capitalismo neoliberal en México

La instauración del neoliberalismo en el mundo y en México ha sido un proceso que se ha venido desarrollando en las últimas décadas y los síntomas de su progreso se han manifestado en los últimos años.

A continuación, se abordarán algunos datos sobre la historia del neoliberalismo, su desarrollo en el mundo y las consecuencias que su instauración ha provocado en nuestro país. El objetivo es dar un panorama general y partir de éste para el desarrollo de los capítulos siguientes. Para ello retomaré algunos de los datos y reflexiones recopilados por Fernando Escalante Gonzalbo, sociólogo del Colegio de México, en su obra *Historia mínima del neoliberalismo* en la que expone los fundamentos históricos, políticos, sociales y académicos del neoliberalismo. Por otro lado, para lo relacionado con la instauración del neoliberalismo en México retomaré algunas de las aportaciones del compendio de audiovisuales *México Siglo XXI* dirigidos por Enrique Krauze Doctor en Historia del Colegio de México y Director de la Editorial Clío. En estos audiovisuales se recuperan los hechos económicos y movimientos sociales más relevantes de la historia de nuestro país.

Antes de comenzar a hablar sobre la historia y la instauración del neoliberalismo en México, conviene definirlo. Existen diversas formas de explicar y entender el neoliberalismo. Una postura que aborda los puntos que considero indispensables para el desarrollo de este trabajo es la siguiente:

El neoliberalismo es en primer lugar y, sobre todo, un programa intelectual, es decir, un conjunto de ideas cuya trama básica es compartida por economistas, filósofos, sociólogos, juristas, a los que no es difícil identificar. Pero es también un programa político: una serie de leyes, arreglos institucionales, criterios de política económica, fiscal, derivados de aquellas ideas y que tienen el propósito de frenar, y contrarrestar, el colectivismo en aspectos muy concretos. En eso, como programa político, ha sido sumamente ambicioso. Del mismo núcleo han surgido estrategias para casi todos los ámbitos: hay una idea neoliberal de la economía, que es acaso lo más conocido, pero hay también una idea neoliberal de la educación, de la atención médica y la administración pública, del desarrollo tecnológico, una idea del derecho y de la política. (Escalante, 2015, p.18)

La línea que separa las ideas neoliberales económicas de ideas políticas o educativas se desdibuja con frecuencia debido a que el neoliberalismo se ha constituido como una ideología y de acuerdo con Escalante (2015) en “la ideología más exitosa de la segunda mitad del siglo XX y de los años que van del siglo XXI.” (p.19)

Para fines de este trabajo entenderemos al neoliberalismo como un programa intelectual o un conjunto de ideas que surge del interés por restaurar el liberalismo amenazado por las tendencias colectivistas del siglo XX. Aunque es fundamental incluir

en esta definición de dónde surge, es mucho más importante hacer hincapié en que, el neoliberalismo “se caracteriza porque es muy diferente del liberalismo clásico”.

A continuación, expongo brevemente las características que Escalante (2015) considera como las principales de este programa intelectual.

En primer lugar, el neoliberalismo no considera al mercado como un hecho natural y en consecuencia el Estado juega un papel mucho más activo que el que jugaba en el liberalismo. Se busca transformar al Estado para que contribuya a mantener y expandir la lógica del mercado. Otra característica es que el mercado es insuperable en términos técnicos y morales ya que posibilita que cada individuo organice su vida de forma libre y por ello toda intervención en el funcionamiento del mercado es también un atentado a la libertad. Encontramos también que se le asigna un valor superior a todo lo privado sobre lo público. En general se considera a lo público menos eficiente y propenso a la corrupción. Finalmente, otra característica fundamental del neoliberalismo radica en considerar que los individuos por naturaleza están inclinados a perseguir su propio interés y a obtener el mejor beneficio posible sin importar las consecuencias que esto genere para otros. Sobre esta última valdría la pena agregar que además de que se concibe así al individuo el neoliberalismo fomenta este tipo de conductas consideradas como parte de la naturaleza humana.

Una vez dejando claro lo que se entiende por neoliberalismo para este trabajo es posible comenzar con el breve recorrido histórico que busca contextualizar el surgimiento y la instauración de éste programa intelectual.

1.1 Panorama general

Situémonos en el entorno mundial a mediados del siglo XX. En aquel entonces la economía keynesiana (en la que se apostaba a la intervención estatal como elemento fundamental para la estabilidad y el crecimiento económico) se encontraba en su apogeo. (Escalante, 2015)

Como respuesta a las guerras mundiales y la crisis económica del 1929, el modelo económico liberal fracasó. A finales de la Segunda Guerra Mundial, entrando a los años 50, con el fin de encontrar estabilidad económica, es adoptado por varios países el modelo de *Estado benefactor* o *Estado de bienestar* en el que se asumía al Estado como responsable de cubrir las necesidades sociales en aspectos de salud, educación y trabajo, así como también era el responsable de regular la oferta y la demanda en términos de la economía nacional. La fórmula para lograr esto se basaba en los principios keynesianos acerca del equilibrio entre inflación y demanda en donde se estipulaba que para acrecentar la demanda era necesario acelerar la producción y de manera conjunta el consumo de lo producido. (Escalante, 2015) De esta manera, se lograría el crecimiento de las ganancias de las industrias, mismas que a su vez incrementarían su inversión generando un círculo en el que se mantiene cierto equilibrio.

Para Keynes, el problema principal de la economía estatal estaba relacionado con la inadecuada distribución de los recursos y la desigualdad de circunstancias de los ciudadanos, en sus propias palabras: “Los principales inconvenientes de la sociedad

económica en que vivimos son su incapacidad para procurar la ocupación plena y su arbitraria y desigual distribución de la riqueza.”

El *Estado de bienestar* se fue consolidando durante los años 50. Aunque sus orígenes datan de tiempo atrás, las posturas keynesinas no eran consideradas como confiables hasta la culminación de la guerra y el fracaso del modelo liberal.

Las sociedades afectadas por las guerras buscaban una solución a los problemas económicos y alternativas que posibilitaran el levantamiento económico de los países. Fue la idea de un Estado protector encargado de satisfacer y garantizar el cumplimiento de las necesidades de su pueblo lo que permitió a muchas sociedades levantarse y comenzar de nuevo.

Para algunos países la implementación de las políticas planeadas trajo consigo el crecimiento y la estabilidad económica esperada. Sin embargo, para otros el fracaso fue contundente ya que el cumplimiento de premisas básicas para el modelo tales como “trabajo y educación para todos” no fueron cubiertas en su totalidad. Muchos países adquirieron importantes deudas, se elevaron los impuestos y, como las industrias no eran capaces de aumentar sus inversiones, se generó un incremento en desempleo y desigualdad social.

A principios de los años 70 se hizo evidente el fracaso de varios países en la implementación del *Estado de bienestar* y la crisis económica que se avecinaba por el incremento del costo del petróleo y otras materias primas que propiciaron que las críticas al modelo del *Estado benefactor* recobraran peso y comenzaran a ser tomadas en cuenta por los gobiernos de aquella época.

Los expertos se dieron cuenta que no era una crisis como cualquiera, puesto que la devaluación del dólar creó un efecto dominó en la economía europea, la inflación se hizo presente, los salarios aumentaron más rápido que la producción, la demanda cayó y con esto los despidos fueron masivos. De este modo, al no ser el Estado capaz de auto gestionar sus deudas, el keynesianismo entra en crisis. (Escalante, 2015) Frente a las problemáticas mencionadas y la incapacidad del modelo keynesiano para hacer frente a la crisis surge el neoliberalismo o capitalismo salvaje como muchos lo llaman, por medio del cual se busca salir de dicha crisis.

Ya desde los años 30, los liberales consideraban que la excesiva intervención del Estado violentaba la libertad de los individuos, además de generar dependencia al eximirlos de responsabilidades. Los economistas de los años 70 no sólo sostenían la idea anterior, sino que también afirmaban que cada individuo era responsable de su desarrollo económico, educativo, laboral y social y que el Estado debía mantenerse al margen de estas áreas otorgando a cada integrante de la sociedad la libertad de crecer y desarrollarse de acuerdo con su esfuerzo. (Escalante, 2015)

El neoliberalismo no sostiene lo que el liberalismo creía sobre la autorregulación del mercado (la mano invisible). Por el contrario, el neoliberalismo sostiene que es necesario que el mercado se regule y por ello busca la transformación del Estado. Estipula que éste último debe contribuir a mantener y expandir la lógica del mercado. Por lo anterior, el Estado juega un papel muy importante en la consolidación del proyecto neoliberal y con el Estado como aliado es mucho más fácil promover la privatización, es decir, se deja en manos del sector privado el adecuado desempeño de los servicios básicos, sesgando el acceso de la población a diversos servicios

dependiendo de la posibilidad económica que posee. Se planteó que el mundo debe ser un mercado total (dando paso con esto a lo que hoy en día llamamos globalización). Incluso se justificaba la desigualdad de clases argumentando que el nivel económico dependía de un esfuerzo individual y no del sistema. (Escalante, 2015)

Ahora bien, en el ámbito teórico se consolidaron varios autores como representativos del paradigma neoliberal: Ludwig von Mises (1881-1973), Friedrich von Hayek (1899-1992) y Milton Friedman (1912-2006) son algunos de ellos. Dada la importancia de su pensamiento comentaré brevemente algunas de sus principales teorías.

Ludwig von Mises (1881-1973) fue un economista defensor de la teoría liberal, a pesar de que su trabajo fue realizado en la época de auge del keynesianismo. Se dedicó a escribir y enseñar bajo la propuesta liberal. Realizó varias obras importantes en las que expone sus teorías económicas. En su obra *El socialismo*, realiza una fuerte crítica al socialismo y explica las razones por las que este modelo está destinado al fracaso. Dicha obra causó controversia en los años 70 ya que muchas de sus teorías acerca del fracaso eran acertadas. También dedicó varios trabajos para refutar las ideas marxistas. En su obra *Teoría e Historia* ofrece una crítica a la teoría del trabajo de Marx. También realizó varias críticas al historicismo y establece las diferencias y funciones de la historia y la teoría en materia económica. Fue representante de la Escuela Austriaca de Economía y encargado de un seminario de economía en la Cámara de Comercio de Viena en el que trabajó con economistas de diferentes países. En este seminario conoció a su discípulo más comprometido: Friedrich von Hayek. (Escalante, 2015)

Friedrich von Hayek (1899-1992), precursor de las ideas de von Mises, va en contra de las ideas keynesianas y realiza fuertes críticas al socialismo. Comparte la teoría liberal acerca de la libertad en términos económicos. Una de sus críticas de mayor importancia la realiza en torno al constructo de justicia social. Respecto de este, asegura que puede ser un arma de doble filo en donde lejos de conseguir una igualdad se logre lo contrario, propiciando que las personas que trabajan sean castigadas con el aumento de impuestos y los que no lo hacen sean premiados bajo las premisas establecidas por la distribución de la riqueza. Hayek fue un importante opositor de Keynes, ya que defiende la libertad del individuo y se opone a la intervención del Estado como regulador de la economía. Él consideraba que “el más importante bien colectivo a proporcionar por el gobierno no consiste en la satisfacción directa de las necesidades personales, sino en la creación de un conjunto de condiciones con base en las cuales los individuos o grupo de individuos pueden ocuparse de la satisfacción de las mismas” (Hayek, 1976).

Con esto expresa el claro descontento con el llamado *Estado de bienestar* y su escepticismo con relación a la justicia social. Asimismo, apoya la idea de que el Estado debe proporcionar sólo un marco normativo general, en donde se mantenga un orden espontáneo, el cual debe permitir a cada individuo ser libre de crecer económicamente de acuerdo con sus intereses personales y el esfuerzo que realice, concuerda también con la idea de la mano invisible que regula el orden económico sin necesidad de una planificación.

Milton Friedman (1912-2006) es sin duda un importante referente de la teoría neoliberal. Participó junto con Hayek en la creación de la sociedad de Mont Pèlerin de

la que fue presidente. El objetivo principal de dicha sociedad era reunir a un grupo de economistas, filósofos y políticos que, en conjunto, defendieran y propagaran la teoría liberal. Friedman fue una fuerte influencia para personajes como Pinochet y Margaret Thatcher. Fue un defensor de postulados liberales. Entre sus propuestas, destaca la de una economía global. Participó en la creación del Plan Marshall. Dicho plan consistía en una propuesta norteamericana para restablecer la economía de los países europeos afectados por la guerra.

Es precursor de la Escuela de Chicago y es considerado como el fundador del monetarismo. Dicha postura teórica sostiene que el crecimiento económico estable sólo podía ser alcanzado a través del continuo crecimiento de los recursos monetarios, razón por la que los bancos deberían regular la cantidad de dinero que se encuentre en circulación.

Ahora bien, he presentado este conjunto de autores porque, aunque no son los únicos pensadores que apostaban y defendían las ideas liberales, son indudablemente, representantes de lo que hoy en día conocemos como el modelo neoliberal. Además, sus ideas y teorías exponen la justificación de los liberales de aquella época. (Escalante, 2015)

Con base en lo expuesto anteriormente, abordaremos al neoliberalismo como programa intelectual, ya que proporciona modelos de solución a las problemáticas sociales de distintos niveles (educativos, económicos, políticos, etc.). El neoliberalismo en sus orígenes era entendido únicamente como un modelo económico del capitalismo, pretendía dar respuestas a demandas del ámbito financiero. Sin embargo, premisas

como la privatización y la transformación del papel del Estado para favorecer y fortalecer las prácticas económicas en todos los sectores sociales, impactaron en los diversos ámbitos. (Escalante, 2015)

El neoliberalismo, por los autores que lo predicaban, era presentado como una propuesta de sistema económico en respuesta a las desigualdades sociales. Se acusaba al Estado de interferir en las decisiones de los individuos, privándolos de libertad y sesgando sus posibilidades de crecimiento económico. De manera general, los resultados del proyecto neoliberal cumplieron con el prometido crecimiento económico de los países. No obstante, lejos de solucionar la desigualdad e injusticia social, sólo se consiguió hacer más ricos a los ricos y más pobres a los pobres. La implementación del neoliberalismo tuvo tanto impacto que logró consolidarse en diferentes esferas sociales. Actualmente es común escuchar críticas del neoliberalismo económico, neoliberalismo educativo o neoliberalismo político. Esto sucede porque el neoliberalismo no es únicamente un modelo económico es, como lo define Escalante (2015), un programa intelectual.

Siguiendo con el recorrido histórico del neoliberalismo, abordaremos la llegada de éste a América Latina centrandó el interés en su impacto y desarrollo en México.

1.2 Antecedentes

En América Latina, durante la década de los años 40, se expande el Estado desarrollista, el cual surge de la teoría del desarrollo en el que se plantea que los países subdesarrollados deben implementar políticas económicas que impulsen la industrialización. (Escalante, 2015)

En México, a la par de esta tendencia desarrollista y hasta la década de los 80 se impulsa el modelo del *Estado interventor* que, en términos generales, es similar al *Estado de bienestar* europeo pero adaptado al continente americano. A pesar de no cumplir al pie de la letra con los postulados del *Estado de bienestar*, en México, la ejecución de este modelo generó una importante mejoría en la provisión de bienes y servicios tales como la educación, salud, seguridad, vivienda, etc.

Haciendo un corte histórico, a partir de la Constitución de 1917, la fundación del Banco de México (1925) y la creación del partido político que defendería los ideales revolucionarios PNR (1928), nuestro país sufrió cambios importantes que lo encaminaron a constituirse como una nación.

Se comenzó a delinear un escenario capitalista, en el que el objetivo era construir y articular un mercado interno con intensa intervención estatal. Se sentaron las bases para comenzar la modernización del país mediante el impulso a la industrialización.

Durante los gobiernos de Lázaro Cárdenas (1934-1940), Manuel Ávila Camacho (1940-1946) y Miguel Alemán (1946-1952) el Estado interventor mencionado anteriormente tuvo, aunque escasa, su oportunidad de desarrollo. Se realizaron

intentos por desarrollar algunas de las premisas del *Estado benefactor*. La creación de instituciones para el servicio público es muestra de dicho intento. Se crearon, entre otras, la Secretaría de Educación Pública (1921), el Instituto de Cardiología (1943) y El Instituto Mexicano del Seguro Social (1944) ambos inaugurados por el entonces presidente Manuel Ávila Camacho.

El país atravesó cambios entre los que resaltan un crecimiento poblacional importante, migraciones de zonas rurales a urbanas provocadas por la industrialización. También creció considerablemente la demanda educativa y con ello la construcción de escuelas, aumentó el número de profesores y el presupuesto estatal destinado a este sector. (Krauze, 1998a)

En 1934 y hasta 1940 se dieron cambios importantes bajo el mandato de Lázaro Cárdenas. Entre ellos encontramos la creación de la Confederación de Trabajadores de México (1936). Se fundó el Instituto Politécnico Nacional (1936), se nacionalizaron los ferrocarriles (1937), se expropió y nacionalizó del petróleo (1938). También se trabajó en la construcción de carreteras y caminos, se reformó el artículo 27 constitucional y se sentaron las bases de los derechos del pueblo sobre las tierras y ejidos mediante la reforma agraria. Lázaro Cárdenas promovió los derechos de campesinos y obreros y luchó por la distribución de las riquezas y la igualdad social. Su mandato dio paso a grandes cambios que constituyeron los cimientos de la equidad en más de un sentido para el pueblo mexicano y su filosofía política fue precedida por algunos de los gobernantes sucesores. Sin embargo, como sabemos, también existieron oposiciones para esta forma de gobierno y con la instauración del modelo neoliberal en México, se

ha ido desvaneciendo el legado que estas políticas de influencia socialista dejaron y que beneficiaban a la clase trabajadora de México.

Siguiendo con algunas de las premisas de *Estado benefactor*, durante el mandato de Manuel Ávila Camacho se organizaron campañas de alfabetización y se creó el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE). Por otro lado, también formuló un plan de industrialización nacional debido al cual en 1944 Estados Unidos otorgó a México un préstamo de 150 millones de dólares destinados a la modernización de la industria petrolera. Este préstamo pretendía facilitar que se llevara a cabo dicho proyecto. Ávila Camacho también inició con el proceso de la nacionalización de la industria eléctrica. (Krauze, 1998b)

Posteriormente, para el mandato de Miguel Alemán (1946-1952) ya se comenzaba a otorgar privilegios a la iniciativa privada. Se rescata el fomento de la repartición agraria, pero también se favoreció la inversión privada. Se elevó el gasto público y en consecuencia, aumentó la deuda externa. Aumentaron también el número de carreteras y vías férreas, así como se implementaron obras públicas. (Krauze, 1998c)

En el periodo en el que Adolfo Ruíz Cortines gobernó (1952-1958), se mantenían algunas ideas de la teoría keynesiana. Sin embargo, el país comenzaba a presentar síntomas de quiebre económico, debido a la evidente corrupción que año con año venía incrementando y a las problemáticas internacionales que también afectaban la economía de México, tales como las secuelas de la Segunda Guerra Mundial y la Guerra en Corea.

Mientras Ruiz Cortines gobernaba el país, se creó el sistema de casas-habitación con el Instituto Nacional de la Vivienda, se hicieron modificaciones a la ley para que los funcionarios se vieran obligados a declarar sus bienes antes de asumir cargos políticos y se continuó con la construcción de nuevos caminos, redes ferroviarias, escuelas de nivel primaria y media superior, hospitales y presas. Se reformó el artículo 28 constitucional, implementando sanciones a todo aquel que monopolizara artículos de primera necesidad. Se apoyó el desarrollo de México por medio de la industrialización. También se presentó el Plan Agrícola de Emergencia para elevar la producción de cultivos alimenticios básicos y canalizar más créditos privados hacia el sector rural. En 1953 el presidente en turno reformó el Artículo 34 de la Constitución Mexicana y se otorgó a las mujeres el derecho a votar. (Krauze, 1998d)

El periodo presidencial de 1958-1964 fue gobernado por Adolfo López Mateos. En su mandato se inició formalmente el periodo llamado *desarrollo estabilizador*. Entre los objetivos del proyecto estaba hacer al país crecer de manera acelerada, detener la inflación, aumentar el ahorro externo e interno, mejorar la productividad, aumentar los salarios reales. (Krauze, 1998e)

Mientras Adolfo López Mateos estuvo en la presidencia, se construyó el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE). Se nacionalizó la industria eléctrica, ya que había sido intervenida por capitales extranjeros. Se estableció la prestación conocida como aguinaldo, se crearon espacios educativos y culturales tales como el Museo de Arte Moderno y el Museo de Ciencias Naturales. También se fundó la Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuitos y se creó el Centro Hospitalario 20 de noviembre del ISSSTE. Durante este periodo la

creación de instituciones estatales en beneficio a la población se mantenía como constante entre las prioridades del gobierno. (Krauze, 1998f)

A lo largo de este recorrido podemos ir vislumbrando las evidencias de lo que la tendencia del *Estado benefactor* influyó en el contexto mexicano. A pesar de que estas políticas trajeron crecimiento al país, la imperante necesidad de industrialización para la cual la economía mexicana no estaba preparada afectó de manera importante la economía y la estabilidad social. Durante muchos años la corrupción y la impunidad afectaron la economía y la distribución de los recursos. La modernización se convirtió en prioridad para los entonces gobernantes, ya que daba paso a la iniciativa privada, a la entrada de capital extranjero y por supuesto, tenía beneficios económicos mucho más cercanos para los que estaban en el poder.

Gustavo Díaz Ordaz gobernó al país en el periodo de 1964-1970. Entre algunas de las acciones benéficas más representativas se encuentra la continuidad que dio a las obras de infraestructura en todo el país, la construcción del Metro de la Ciudad y la promulgación de la Ley Federal del Trabajo el 1 de mayo de 1970. En este periodo presidencial se dio mucho peso a la inversión extranjera y al incremento de producción, ya que por medio de esto se buscaba a su vez incrementar también el desarrollo económico del país y mejorar la imagen de México ante el mundo. (Krauze, 1998g)

Durante el mandato de Díaz Ordaz, los jóvenes de México se unieron a un movimiento estudiantil de alcance mundial, en el que, de manera colectiva, se invitaba a una revolución. Los estudiantes mexicanos mostraban simpatía con la Revolución Cubana y apoyaban algunos argumentos del debate sobre la problemática que envolvía a la Guerra Fría. México se encontraba viviendo, al igual que Europa y

América del Norte, una liberación sexual determinante. Las mujeres formaban parte importante de la comunidad estudiantil y las universidades se comenzaban a consolidar como espacios libres para el diálogo, en donde era posible debatir y expresar ideas sobre todo tipo de temáticas, en las que generalmente, los jóvenes no participaban ya que, en aquel tiempo, se tenía la idea de que el gobierno debía controlar todo y a todos.

Desde el verano del 68 se habían orquestado varias huelgas estudiantiles. Algunas de ellas finalizaron en enfrentamientos violentos entre las autoridades y los estudiantes. Estos sucesos comenzaron a captar la atención del presidente y a despertar su preocupación puesto que, los juegos olímpicos de las cuales México sería sede mundial por primera vez en la historia estaban próximos, y por ningún motivo se permitiría que dicho evento se viera afectado por la inconformidad de un grupo de estudiantes. El presidente tenía mayor preocupación por la imagen que daría ante el mundo su gobierno que por la imagen que daría al pueblo. (Krauze, 1998g)

Se inauguró un período de confrontaciones y descontrol, la represión que el gobierno ejercía no servía más que para fortalecer el movimiento y crear mayor resistencia. Ante la continua rebelión, los militares irrumpen en las universidades, se persigue a los líderes estudiantiles y el presidente hace públicas sus amenazas, advirtiendo que “ya ha sido muy tolerante con los rebeldes”. (Krauze, 1998g)

Por las continuas represiones los estudiantes convocan a un mitin el 2 de octubre de 1968 en la Plaza de las Tres Culturas en Tlatelolco la cual da lugar a la terrible y conocida masacre. Sin duda, este hecho es un parteaguas para la sociedad mexicana, abriendo paso a las generaciones posteriores con relación a la participación

de los jóvenes en la actividad política del país. Por otro lado, mancha el nombre de este presidente, haciéndolo pasar en a la historia como un asesino. (Krauze, 1998g)

El siguiente en ocupar la silla presidencial fue Luis Echeverría (1970-1976). Durante su sexenio, pretendía borrar la idea de su participación y complicidad en lo acontecido el 2 de octubre de 1968. Buscó un acercamiento con el sector revolucionario, liberó a los presos políticos, aumentó el subsidio a las universidades y se crearon numerosos centros de estudio. La UNAM y el IPN cuadruplicaron su presupuesto.

Para combatir el impacto de las crisis que se han venido mencionando, el gobierno de Echeverría dio a conocer el nuevo plan llamado *desarrollo compartido*, que buscaba volver al camino del crecimiento económico y del trabajo estable. “La propuesta fundamental refería que el Estado dejaría de ser auxiliar del desarrollo para asumir el papel del promotor de crecimiento, pasaría a ser factor de equilibrio de la inversión para convertirse en determinante de la misma.” (Núñez y García, 2011, p.85).

Se rompió con el modelo de *desarrollo estabilizador* de las últimas décadas, para implantar el desarrollo compartido partiendo de la premisa de insuficiencia. Según argumentaban, el sistema estaba agotado y ya no era capaz de funcionar como hasta ese momento. El gobierno propuso una redistribución de riqueza, sugería gastar todo lo que se tenía y pedir prestado para seguir gastando de tal manera que se reactivaría la economía. (Krauze, 1999a)

Las acciones del presidente despertaron desconfianza de varios inversionistas y debido al fracaso de su propuesta y la falta de presupuesto, se quedan inconclusos proyectos y obras que dependían de la inversión nacional. Los extranjeros ya no

querían prestar dinero a un país tan endeudado, por lo que se provocó una inflación incontrolable. Ya con estas políticas, se comenzaban a filtrar tendencias que favorecían el deslindamiento del Estado en cuestiones de la cobertura de necesidades sociales. Esta es una de las bases que antecede al neoliberalismo mexicano. (Krauze, 1999a)

En el periodo correspondiente a los años 70 al 76 se desencadena un episodio llamado “guerra sucia”, en el que se enfrentaron grupos guerrilleros contra el poder público y el ejército. Continuando con la desestabilidad social, se invaden tierras y se realizan desalojos violentos, uno de los estados más pobres y atrasados era Guerrero, en donde cobran fuerza las guerrillas organizadas por Genaro Vázquez y Lucio Cabañas. Ambos intentan sin éxito usar la vía legal para resolver las graves problemáticas de su Estado y deciden como medida extrema remontarse a la sierra en compañía de sus seguidores. Dichas guerrillas impulsadas por el hambre, la injusticia y la represión buscan ser terminadas por el gobierno y después de una valiente y constante lucha sus líderes fueron asesinados. (Krauze, 1999b)

A pesar de la imagen de un gobierno demócrata que Echeverría intentaba mantener, la represión seguía siendo una alternativa recurrente por parte de su gobierno. En 1976, se orquestó un golpe en contra del director del periódico *Excélsior* dedicado a retratar la realidad de México en aquellos tiempos. Se logró destituir al director siendo así un mensaje por parte del presidente en contra de la libertad de prensa. Sin embargo, a raíz de este hecho, muchos periodistas que renunciaron al periódico por solidaridad con el ex director fundaron diversas publicaciones que ampliaron los espacios de crítica y reflexión social.

El gobierno de Echeverría incluye al cierre de su gubernatura en 1975 una visita a la UNAM, en la que los estudiantes lo rechazan y apedrean. Durante el último año de su mandato, 1976, el peso se devalúa y a pesar de los intentos por dejar la presidencia en un momento de estabilidad económica, lo cierto es que sólo se heredaron los conflictos al gobierno sucesor. (Krauze, 1999b)

Cuando José López Portillo (1976-1982) llega a la presidencia, el país se encontraba en medio de una crisis anunciada tres meses antes de su llegada. El incremento de la deuda externa y sus consecuencias ya tangibles, como el desempleo, dieron paso a múltiples inconformidades y descontento social. El país cansado demandaba un cambio cada vez con más insistencia. Al nuevo presidente no le quedó más que dar la cara y dirigió un discurso al pueblo pidiendo una tregua, en la que presentaba su plan de acción para sacar al país de la terrible situación económica en la que se encontraba. Dicho plan consistía en mantenerse durante los dos primeros años del mandato en completa austeridad para poder recuperarse y estabilizarse. Después, proponía que los siguientes dos años fueran de consolidación, para finalizar con dos años de crecimiento. Con sus palabras convenció a muchos y, al inicio de su sexenio, se mantuvo la esperanza de que cumpliera con sus promesas. En 1976, al iniciar como presidente, López Portillo se ve obligado a cumplir con el convenio con el Fondo Monetario Internacional, mismo que Echeverría firmó antes de dejar la presidencia. Dicho convenio fue nombrado *Carta de Intención* que significó someter la política económica nacional al esquema diseñado por dicha organización a cambio de créditos para superar la crisis. Los puntos principales del acuerdo establecían aumentos en las tarifas de los servicios públicos y restricciones al endeudamiento externo, se

comprometía al país a mantener los salarios bajos y ejercer un bajo gasto público. Durante los primeros dos años, como se había advertido, se siguió una política de austeridad en donde se elevaron los precios de los productos de consumo básico y se mantuvieron los salarios sin aumentos. Es importante mencionar que el brazo derecho del presidente durante mucho tiempo fue Jesús Reyes Heróles, un experto político del liberalismo. (Krauze, 1999c)

En 1977 se aprobó la Ley de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales (LOPE). Dicha ley implicaba una reforma de estado ya que en ella se otorgaron registros oficiales a organizaciones políticas incluyendo a la izquierda de México que hasta entonces no había tenido un reconocimiento oficial. En la misma época se dio libertad a muchos de los que habían militado en grupos guerrilleros. El gobierno buscaba brindar reconocimiento a la izquierda como fuerza política a cambio de que izquierda abandonara sus procedimientos violentos para manifestar sus ideas e inconformidades. Gracias a estas acciones, López Portillo logró detener a los que en aquel momento pertenecían a esa corriente política y tenían pensado regresar a la lucha. También dio pie a que algunos integrantes de partidos pequeños llegaran a la diputación.

La influencia de acontecimientos mundiales contribuyó en gran medida a los cambios que se realizaron en aquella época. Un ejemplo la crisis que se generó como consecuencia de que los países árabes aumentaran el precio del petróleo para mostrar el descontento hacia los países que habían dado su apoyo a Israel. (Krauze, 1999c) En México, López Portillo decidió apostar a la búsqueda y exportación de petróleo mexicano y al hacerlo, logró aumentar las cifras a grado tal, que México llegó a

posicionarse al nivel de producción de las potencias del Golfo Pérsico. Esta situación parecía ser la oportunidad para dar solución a las problemáticas económicas. Podía ser la oportunidad de México para mejorar sus niveles en todos los aspectos, sociales y económicos, y muchos pensaron que incluso podía ser la oportunidad para colocarse como potencia mundial. Sin embargo, López Portillo decidió hacer el plan inicial a un lado y se adoptó una actitud de derroche desmesurado. Debido a que la búsqueda y exportación de petróleo se había financiado con un préstamo externo, a la par de la producción de petróleo se multiplicaba el endeudamiento del país.

A pesar de que advirtió que había que “administrar la abundancia con responsabilidad” (López, 1977), México comenzó a vivir una transformación y modernización muy importante. Dicha modernización se comenzó en los sectores empresariales, y para cuando era el turno de los sectores marginados, se presentó una crisis mundial que, aunque muchos ya venían prediciendo, la presidencia calificó como inesperada.

En 1981, el mercado del petróleo mundial sufrió una sobre oferta y el precio del petróleo comenzó a bajar. Los países exportadores comenzaron a realizar los ajustes necesarios pero el gobierno de México no presentó ninguna propuesta para prevenir la posible depreciación del peso y ante la falta de políticas económicas que contrarrestaran el impacto de la crisis. Los inversionistas nacionales y extranjeros decidieron retirar su dinero y no invertir más en el país. A pesar de esto, el presidente no aceptó la devaluación y declaró que “defendería el peso como un perro”. Realizó toda clase de medidas desesperadas como resistencia, pero era tarde, y en 1982 México se declara en banca rota ante el FMI. (Krauze, 1999d)

En su último informe de gobierno López Portillo no asumió su culpa y delegó toda la responsabilidad a circunstancias mundiales no previsibles diciendo que “él era responsable del timón y no de la tormenta” (Krauze, 1999d) y como alternativa desesperada nacionaliza la banca.

La caída del Estado de bienestar en México se dio a finales del mandato de José López Portillo. El país estaba sumido en una crisis donde la industria no era suficientemente competente para adquirir sus propias materias primas y la agricultura estaba siendo sobre explotada debido a que se trabajaba para satisfacer las necesidades industriales y ya no estaba siendo redituable. El Estado mexicano comenzaba a considerar la apuesta por el liberalismo renovado. Los gobernantes justifican su decisión en la creciente deuda externa, la preocupante devaluación del peso, el aumento de precios y la carente posibilidad de adquisición del pueblo, mismos que generaron inflación. En aquel tiempo las recomendaciones, por no llamarlas imposiciones de los organismos internacionales como el FMI (Fondo Monetario Internacional) y el BM (Banco Mundial) eran, entre otras cosas, la reforma del sistema económico, siguiendo la tendencia de países europeos y dando entrada al neoliberalismo como sistema político económico.

1.3 Entrada del neoliberalismo en México

La caída del peso, la inflación y las crecientes migraciones del campo a la ciudad recibieron a Miguel de la Madrid como presidente de México en el periodo de 1982-1988. La mitad de los mexicanos vivían en condiciones de pobreza, y en un momento desesperado de los mexicanos y ejerciendo por primera vez el voto de manera

numerosa, dieron su aprobación al lema del entonces candidato “por una renovación moral de la sociedad”. En su primer año como gobernante, la primera acción que tomó fue volver a la ya conocida política de austeridad, por lo que se dispararon los precios y se llamaba al pueblo mexicano a “soportar” para superar la crisis. (Krauze, 1999e)

Cuando inició el periodo de gobierno a cargo de Miguel de la Madrid, el país se encontraba en terribles condiciones, los precios fueron golpeados por la inflación, las migraciones del campo a la ciudad aumentaron por falta de empleo y la mitad de los mexicanos vivían en situaciones precarias. En el primer año, reinstauró las políticas de austeridad disparándose así todos los precios y obligando a muchos mexicanos a vivir “al día”. (Krauze, 1999e)

En 1985, cuando parecía que México estaba saliendo del bache económico en el que se encontraba, el país pasó por una de las tragedias más significativas de su historia. Un terremoto causó grandes estragos. Miles de pérdidas humanas y materiales colocaron al país en una situación preocupante en todos los aspectos.

El presidente decidió no aceptar ayuda de países extranjeros, argumentando que México era autosuficiente y capaz de salir sin ayuda del problema. Sin embargo, no propuso soluciones a las problemáticas. (Krauze, 1999f)

En aquel sexenio se comenzaban a orquestar rechazos hacia el PRI y la gente comenzaba a mostrar su desacuerdo hacia la imposición de gobernantes denunciando los fraudes electorales. El Partido Acción Nacional comenzó un movimiento de resistencia civil en contra de los fraudes de las elecciones de Chihuahua en el que incluso en un hecho sin antecedente un grupo de 21 intelectuales entre los que se encontraban Carlos Monsiváis, Elena Poniatowska, Lorenzo Meyer entre otros,

firmaron un manifiesto que fue publicado mundialmente en el que se pedía la anulación de los fraudes cometidos en las elecciones. Sin embargo, el gobierno se mostró renuente a las peticiones argumentando que el fraude patriótico era obligado para evitar que fuerzas conflictivas gobernaran al país. (Krauze, 1999) En 1987 la bolsa cae y la devaluación del peso es tan severa que deja de ser una moneda de cambio internacional. En este periodo se comenzó el proceso de privatización de paraestatales, se redujo el presupuesto destinado a cubrir programas de salud, vivienda, educación y otros proyectos de carácter social.

La determinación de privatizar el patrimonio de la nación fue justificada de múltiples formas, pero el argumento que parecía de más peso señalaba que el exceso de organismos y empresas públicas representaba una carga financiera para la nación que el fisco no podía soportar más por lo que su venta sería un alivio y representaría un importante ingreso que apoyaría sustancialmente la recuperación de las finanzas públicas y permitiría salir de forma rápida de la crisis. (Núñez y García, 2011, p.105).

En pocas palabras, el Estado se declara incompetente para dar solución a las problemáticas del momento. Sin duda, este tipo de reestructuraciones económicas dieron paso a la inversión extranjera sin ninguna regulación y visto desde la actual situación del país, las políticas implementadas en el gobierno de Miguel de la Madrid fueron sin duda las que dieron entrada al modelo neoliberal.

El periodo en el que gobierna Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) comienza con un sabor a fraude, debido al dudoso proceso de las elecciones y a una inesperada caída del sistema. Durante el conteo de votos el candidato Cuauhtémoc Cárdenas iba a la cabeza, pero después de una sospechosa falla en el sistema, el candidato que se posiciono a la cabeza y salió victorioso fue el representante del PRI Carlos Salinas de Gortari. (Krauze, 1999g)

En un inicio incluso las fuerzas políticas panistas apoyaban la manifestación en contra del fraude y muchos hechos lamentables surgieron en respuesta a la imposición. Sin embargo, Cuauhtémoc Cárdenas decidió parar las manifestaciones violentas y aún con la posibilidad de llamar al pueblo a levantarse en armas decidió actuar por la vía legal y pacífica y logró la creación de otro partido que prometía representar sus intereses y los del pueblo, la izquierda de México tendría un lugar reconocido en la política y se funda el Partido de la Revolución Democrática (PRD). (Krauze, 1999g)

La figura de Salinas creció infundiendo miedo. Por un largo periodo de tiempo “La Quina” quien era el representante del sindicato petrolero del país se había visto involucrado en fraudes y robos a manos llenas sin ser detenido y enjuiciado por nadie. A la llegada de Salinas este personaje fue encarcelado y enjuiciado, el motivo tenía más fines de amenaza que de justicia ya que se rumoraba ‘La Quina’ había apoyado la campaña de Cárdenas y su aprensión fue motivo de miedo e incertidumbre de todos los personajes que mostraban simpatía con Cárdenas y sus allegados. Su gabinete estaba constituido por una generación de personajes doctorados en prestigiosas universidades norteamericanas. El grupo de simpatizantes y colaboradores con Salinas eran llamados “tecnócratas”, quienes basaban su ideología en el liberalismo social, el

adelgazamiento del Estado, la modernización y la privatización favoreciendo al mercado exportador. (Krauze, 1999h)

En el discurso se argumentaba que el fin y el destino de la modernización era favorecer a los desprotegidos y elevar la calidad de vida de los mismos. Sin embargo, el gobierno salinista se dedicó a pactar con empresarios favoreciendo en todo momento sus intereses ante los del pueblo. Planteó el Tratado de Libre Comercio y se dedicó a promoverlo como alternativa única para salir de la crisis y posicionar al país como primermundista. (Krauze, 1999h)

En el panorama mundial, las revoluciones de 1989 conocidas también como *El Otoño de las Naciones*. Dichos acontecimientos contribuyen a la liberación de las economías del ex bloque socialista favoreciendo a que el capitalismo quede como el modelo económico dominante. A la par, en México, Salinas busca adaptar al país a estas demandas de la globalización. Debido a su interés en el reconocimiento mundial, estructura acuerdos internacionales y finalmente logra vender la idea del Tratado de Libre Comercio a México y algunos países de América Latina. (Krauze, 1999h)

Durante el gobierno de Salinas las privatizaciones fueron arrasadoras. Los bancos, teléfonos de México, minas y siderúrgica, líneas aéreas, aeropuertos del país entre otras fueron privatizadas lo que provocó el despido de muchos trabajadores aumentando el desempleo del país. Además, echando atrás costosa decisión del ex presidente López Portillo internacionaliza la banca y abre las puertas para que inversionistas extranjeros manipulen el dinero de los mexicanos. Mientras tanto, el discurso decía que todas las políticas tenían como fin crear condiciones necesarias para que los pobres superaran su situación.

En aquel entonces ya comienzan a resaltar los medios de comunicación como herramienta de persuasión y Salinas fue acompañado por ellos en su campaña para reconstruir su imagen y legitimidad. Desarrolla el Programa Nacional de Solidaridad en el que se propone brindar ayuda a los campesinos y al pueblo que lo necesite, aunque en palabras de Lorenzo Meyer no es más que “el programa para ayudar a los pobres a tolerar una miseria que no va a desaparecer en varias generaciones, e impedir que su frustración desemboque en acciones contra el sistema” (Meyer, 1995, p.43). En este sentido, el gobierno de Salinas buscaba acallar las quejas de la clase trabajadora por medio de pequeñas ayudas, que desahogaran la frustración y la desesperación de los pobres y de esta manera evitar conflictos que dañaran la implementación de sus políticas neoliberales.

La evaluación de los resultados del proyecto (Pronasol) no fueron satisfactorios “Por un lado, el neoliberalismo, con todo y sus programas asistenciales de dos mil millones de dólares anuales en promedio, no logró reducir la miseria, sino que la aumentó. Por el otro, Pronasol y los pobres sólo tuvieron una relación indirecta.” (Meyer, 1995, p.43).

Se comprobó que la mayoría de los beneficiados con el programa no podían considerarse pobres por lo que el programa de Salinas sólo logro reforzar la imagen presidencial ante otros sectores que representaban mayor importancia para él, no con los pobres situación que se ve reflejada con la rebelión zapatista que abordaremos más adelante.

En este mismo periodo, Salinas implementa algunas reformas al artículo 27 y, con ello, los campesinos, envueltos en la crisis, malbaratan sus tierras para poder subsistir y muchas de ellas son compradas con capital extranjero. (Krauze, 1999h)

Durante el periodo de 1988-1994 se orquestan varios fraudes electorales y Salinas participa en varios de ellos. Es en Michoacán, San Luis Potosí y Guanajuato en donde se dan a conocer los más sonados, a pesar de eso los fraudes quedan impunes. En 1991 el presidente ordena quemar los paquetes de 1988. Dichos documentos podían esclarecer el fraude y comprobar que Cuauhtémoc Cárdenas fue elegido como presidente, pero el presidente argumenta que esos papeles no significan nada y son quemados archivos electorales sin ninguna razón lógica. (Krauze, 1999h)

Se firma el Tratado de Libre Comercio con Canadá y Estados Unidos en el cual los extranjeros aseguraron beneficios comerciales que siguen siendo vigentes en nuestros días. Poco después de la firma del TLC (1994), en Chiapas, un sector de la población que hasta entonces había estado ausente se hace manifiesto, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) se manifiesta en contra del tratado y exige que se revise, pues en él al igual que en el proyecto del sexenio los indígenas no fueron tomados en cuenta. La noticia se expandió mundialmente ocasionando diversos problemas al gobierno Salinista por lo que busca un acercamiento con el EZLN, dicho acercamiento fue criticado y tachado como una actuación, pero finalmente se firman acuerdos de paz entre el gobierno y el EZLN.

Antes de los sucesos ocurridos, Salinas ya había anunciado a su sucesor. Se trataba de Luis Donald Colosio, pero poco después de que los acuerdos de paz fueron firmados Colosio dio un discurso a favor del movimiento de Chiapas, en el que

evidentemente se distanciaban los intereses de Colosio de los del grupo de Salinas. Colosio es asesinado dos semanas después, víctima de un balazo que recibió en medio de un mitin. Finalmente, Salinas elige a Ernesto Zedillo Ponce de León como candidato a la presidencia del PRI. (Krauze, 2000a)

Cuando Ernesto Zedillo asume la presidencia después de una elección sin mucha polémica se enfrenta a un reto económico ya que el país tenía una deuda externa preocupante y las condiciones de vida de los mexicanos eran para muchos, insostenibles.

Una de las problemáticas más sonadas fue la devaluación del peso, que tuvo lugar en el primer momento de su mandato, se argumentaba que no era posible evitarla por la situación de endeudamiento del país y posteriormente se pusieron en marcha programas para la estabilización de la economía, pero las huellas que había dejado la crisis eran imborrables.

Basándose en la reactivación de la economía, las privatizaciones no se hicieron esperar y en el sexenio de Zedillo se privatiza el sistema ferroviario y la comunicación satelital, concesionando a particulares extranjeros y nacionales. Durante este periodo, los bancos que habían sido recientemente privatizados por el gobierno caen en una terrible crisis y se perfilan a la quiebra. Ante esta situación el gobierno decide comprar la deuda, pasando por encima de las leyes constitucionales y otorgando endeudamiento público sin previa aprobación por otro poder que no fuera el ejecutivo. El gobierno en turno firmó acuerdos comerciales con la Unión Europea y con 28 países más, la economía del país iba consolidándose, aunque los sectores marginados continuaban en situaciones deplorables. (Krauze, 2000a)

Las protestas por parte del EZLN continuaron y ante la constante presión el gobierno de Zedillo mando encarcelar a los cabecillas del movimiento armado de Chiapas. Movimientos de protestas integrados por intelectuales y organizaciones no gubernamentales nacionales y extranjeras pidieron detener la ofensiva militar a lo que le gobierno hizo caso omiso. El presidente, después de sus intentos de represión buscó negociar. El EZLN discutió con el gobierno de Zedillo los derechos de las culturas indígenas, se firmaron acuerdos donde se aceptaban la autonomía territorial y política de las comunidades indígenas, se esperaba que se hiciera constitucional la propuesta, pero no sucedió así.

Los grupos de resistencia seguían siendo perseguidos por grupos militares y en 1997 llegan huyendo varios grupos guerrilleros a la comunidad de Acteal, en donde fueron acribillados por el ejército 45 indefensos pertenecientes a un grupo prozapatista llamado *Las abejas*. (Krauze, 2000b)

Mientras el gobierno presumía negociar la paz en Chiapas, en Guerrero campesinos fueron perseguidos y acribillados por la policía estatal, el ejército popular se hizo presente y surgieron diversos enfrentamientos. El narcotráfico en este periodo adquiere más fuerza, se detuvieron a muchos capos, pero también salieron a la luz funcionarios del gobierno que estaban coludidos con estos negocios. (Krauze, 2000b)

En 1999 la UNAM comienza una huelga en protesta por el aumento de cuotas de inscripción y la disminución de recursos económicos al sector educativo; la huelga se alarga y en febrero de 2000 la Policía Federal Preventiva, creada un año atrás, se hace presente y pone fin a la huelga desalojando a algunos de los estudiantes de las

instalaciones de Ciudad Universitaria. La huelga terminó, pero la demanda de recursos suficientes para la educación pública seguía vigente.

A pesar de que el sexenio zedillista siguió sin objeción el plan económico del régimen de Salinas, fue encarcelado Raúl Salinas, hermano del ex presidente, y Carlos Salinas salió huyendo del país por lo que el entonces presidente Ernesto Zedillo adquirió mayor credibilidad, ya que rompió con la tradición de considerar intocables a los ex presidentes y sus familias. (Krauze, 2000b)

Debido a que se asumió como un problema que afectaba la imagen de México ante el mundo, se buscó dar solución a los diferentes fraudes electorales que se habían venido presentando y se hacían cada vez más conflictivos. En respuesta, Ernesto Zedillo puso en marcha una reforma en la que se otorgó autonomía al Instituto Federal Electoral y adquirió el compromiso de unas elecciones transparentes. En las elecciones de 1997 la cámara de diputados dejó de estar subordinada a la presidencia y los integrantes de diferentes partidos políticos la integraron, dejando de ser por primera vez el PRI mayoría.

Al final del gobierno zedillista se realizaron elecciones internas para elegir al candidato a la presidencia del PRI, situación nunca vista, en donde se eliminaba la posibilidad de que el presidente seleccionará al candidato bajo su criterio, lo que comúnmente era llamado “el dedazo”. (Krauze, 2000b)

Después de las elecciones para la presidencia, Ernesto Zedillo reconoce el triunfo del candidato para la presidencia postulado por el Partido Acción Nacional: Vicente Fox Quesada. (Krauze, 2000b)

Para los mexicanos era tan importante que el PRI no se mantuviera en el poder, que los simpatizantes con la izquierda mexicana, al reconocer que el candidato Cuauhtémoc Cárdenas había perdido fuerza después de toda la campaña de desprestigio, se inclinaron por la promovida idea del “voto útil”. A pesar de no simpatizar con Vicente Fox ni con el PAN, muchos mexicanos votaron por el candidato de dicho partido esperando así poder “sacar al PRI de los Pinos” como atinadamente alardeaba el candidato del PAN, en una de sus consignas.

Vicente Fox no sólo se encarga de continuar con el proyecto económico neoliberal que se venía siguiendo ya desde tres sexenios atrás. Además, se dedica a ridiculizar la imagen de México en todo el mundo logrando que los que habían votado por él, desde empresarios hasta intelectuales de izquierda, se arrepintieran de haber depositado su confianza en semejante personaje. Vicente Fox siempre dejó claros sus intereses hacia el sector empresarial a quienes favoreció de manera selectiva de acuerdo con pactos hechos antes de llegar a la presidencia. Como fiel precursor de las políticas neoliberales, expropia las tierras de los habitantes de Atenco-Texcoco para la construcción de un aeropuerto ofreciendo una paga injusta y sin pedir parecer a los habitantes del lugar. Ante este hecho se levantan movimientos en contra de la construcción del aeropuerto. Para ello se organizan 13 pueblos, a este frente se le llama *Frente de pueblos en defensa de la tierra*. Movimiento que el día de hoy continúa en resistencia.

Muchos mexicanos se dieron cuenta de que el cambio que se anunció en la campaña electoral no llegaría mientras Vicente Fox estuviera en el poder, pues lejos de

representar una gran diferencia como había prometido, su gobierno representó estancamiento, pobreza y desestabilidad para el país.

Entre las promesas que hizo Vicente Fox antes de llegar a la presidencia, estaban el crecimiento del PIB en un 7% anual, la generación de más de un millón de empleos, la firma de un acuerdo migratorio con Estados Unidos, combate del crimen organizado y la solución del conflicto armado en Chiapas con el EZLN. Ninguna de las promesas fue cumplida, pero no sólo no se hizo nada para cumplir lo prometido, al parecer se esforzó por hacer todo lo contrario. El crecimiento fue mucho menor a sexenios anteriores, los problemas de inmigrantes a Estados Unidos se acrecentaron por la situación de desempleo que se agudizaba cada vez más, creció el comercio informal, el ambulante y vendedores callejeros como clara consecuencia de la falta de oportunidades y la creciente inflación. El crimen organizado se apoderó silenciosamente del país y el gobierno no hizo nada para combatirlo.

Con Fox se hace visible que la agenda de proyectos neoliberales ya estaba marcada y que él sólo era un títere que no tenía la mínima intención de cambiar nada. Durante este sexenio, Pemex da puerta abierta a la participación extranjera y se dan despidos numerosos e injustificados.

Fox también tiene acuerdos con Televisa y a pesar de haber prometido hacer una reforma que favoreciera la libertad de expresión, da lugar a reformas en las que se elimina el impuesto del 12% que pagaban los medios de comunicación y se favorece a Televisa regalando las concesiones de sus canales en televisión abierta. Debido a las continuas manifestaciones en defensa de la tierra por lo acontecido en Texcoco, surgen enfrentamientos de los campesinos con las autoridades.

El sexenio de Vicente Fox puede catalogarse como una total pérdida de tiempo y de oportunidades, crecen los índices de pobreza, se hace explícita la colaboración del gobierno mexicano con Estados Unidos, la represión de movimientos ciudadanos es aplacada con rudeza y la nula transición que representó pasar de un gobierno priista a uno panista fue evidente para el pueblo de México.

Las elecciones del 2006 fueron complicadas. Existía una gran polémica alrededor de los candidatos a la presidencia Felipe Calderón Hinojosa, candidato del PAN, y Andrés Manuel López Obrador, representante del PRD. Durante el periodo de campañas electorales se llevó a cabo una labor de desprestigio hacia la imagen de Andrés Manuel. El pueblo mexicano ya había esperado demasiado el cambio, llevándose una amarga desilusión con el gobierno panista y el PRI seguía siendo considerada una opción poco viable para la mayoría, por lo que el PRD comenzó a tomar fuerza política, sobre todo porque el candidato había ya ocupado el puesto de Jefe de Gobierno del Distrito Federal periodo en el cual logró simpatizar con la gente y ganar varios adeptos. El PRI y el PAN preocupados por las muestras de apoyo que la gente comenzaba a manifestar por López Obrador trabajaron en conjunto para el desprestigio de dicho personaje. Los medios de comunicación transmitían comerciales en donde describían al candidato del PRD como “un peligro para México”. López Obrador acusó de un “complot” en su contra, la controversia fue creciendo y a pesar de que algunos dejaron de simpatizar con él, la fuerza política y el poder de convocatoria que había adquirido eran innegables.

El 2 de julio de 2006 tuvieron lugar las elecciones. Los resultados fueron publicados favoreciendo al candidato del PAN Felipe Calderón Hinojosa sobrepasando

con una mínima diferencia de votos al candidato del PRD Andrés Manuel López Obrador.

El robo de la presidencia fue evidente para muchos mexicanos, Felipe Calderón toma posesión de la presidencia literalmente, entrando por la puerta de atrás. (Garduño, Méndez y Pérez, 2006) Las protestas no se hicieron esperar debido a una serie de irregularidades que se presentaron desde las campañas electorales hasta el conteo de los votos. Andrés Manuel, apoyado por el PRD, no reconoce los resultados y llama al pueblo a reclamar justicia por la vía legal. Se pedía que se contaran nuevamente los votos, y se realizaron una serie de manifestaciones y plantones.

López Obrador se autoproclama “presidente legítimo” y realiza una serie de movilizaciones en contra del robo por todo el país. Sin embargo, la manera en la que el candidato del PRD se dejó llevar por el enojo y la impotencia no fue la adecuada y sus acciones lejos de conseguir resultados favorables provocaron que se perdieron seguidores y se despertara el descontento de muchos ciudadanos por el bloqueo de calles, muchos otros lo acusaban de estar enfermo de poder y estos argumentos cobrarían fuerza en las siguientes elecciones a la presidencia. (El país, 2006)

Tras los dudosos resultados, Felipe Calderón asume la presidencia del país. Las primeras acciones que toma como presidente son las relacionadas con lo que se llamaba “la guerra contra el narcotráfico”. El ejército y la marina salen a las calles a combatir el crimen organizado pasados tan sólo 11 días de la toma de poder.

El gobierno de Calderón no sólo continuó con las reformas y políticas neoliberales. Además, fue un gobierno marcado por la impunidad, la sangre y el dolor

de miles de inocentes que dejó la llamada “guerra contra el narcotráfico”. (Paullier, 2016)

En 2007 se lleva a cabo la reforma a la Ley del ISSSTE. Dicha reforma propuso un sistema de cuentas de ahorro individuales para el ahorro de las pensiones de los trabajadores, lo que significa que el gobierno ya no es responsable de las pensiones de todos los trabajadores pertenecientes a este Instituto, ahora cada uno es responsable del ahorro correspondiente al retiro y jubilación. Además, el PENSIONISSSTE deja de ser una unidad administrativa del ISSSTE para convertirse en una empresa de participación estatal mayoritaria. Esto quiere decir que se transforma en una paraestatal (ser una paraestatal implica que además de tener autonomía de gestión y manejar sus propios recursos, también podría ser extinta por decreto). A pesar de las constantes protestas de la izquierda, la ley fue aprobada y se encuentra en vigor. (Roldán, 2015)

En 2008 Felipe Calderón presenta al Congreso una propuesta de Reforma energética, (Redacción Revista Proceso, 2011a) donde sugería flexibilizar las inversiones extranjeras con la finalidad de que las inversiones posibilitaran el crecimiento tecnológico de la paraestatal. Diputados y senadores del PRD y el PRI se opusieron a la propuesta.

En 2009 llega a México la famosa influenza tipo H1N1, una epidemia que según expertos fue una de las cortinas más grandes que utilizó Calderón para desdibujar las terribles circunstancias en que se encontraba el país, se logró centrar la atención en este tema que, aunque era una situación de cuidado no era motivo de una alarma nacional. Se reportan muertes por la influenza, aunque es un hecho lamentable, no se

justifica la cobertura e importancia otorgada por los medios de comunicación con los más de 121 mil muertos y más de 26 000 desaparecidos que ocasionó la guerra contra el narcotráfico. (Redacción Revista Proceso, 2015)

Una de las tragedias más sonadas fue la del incendio de la guardería ABC en el que mueren 49 niños. A pesar de que el entonces presidente manifestó sus condolencias y prometió encarcelar a los culpables, los 19 funcionarios involucrados fueron exonerados. El incendio fue provocado por autoridades que buscaban desintegrar papeles de una bodega del gobierno del Estado de Sonora ubicada a un costado de la guardería, fue imposible rescatar a las víctimas debido a que la instancia no contaba con las condiciones mínimas de seguridad, tales como salidas de emergencia, extintores, etc. (Grant, 2014)

Durante el 2010 los asesinatos incrementan, un sinnúmero de atentados, desapariciones y asesinatos tienen lugar en el sexenio de Calderón la mayoría de las cuales se ocultan, se hacen menos, no son atendidas y quedan impunes.

En 2011 el diputado del PT, Gerardo Fernández Noroña, desplegó una manta en la Cámara de Diputados para denunciar el supuesto alcoholismo de Felipe Calderón. Esto desató un escándalo que, entre otras cosas, empujó la salida temporal de la periodista Carmen Aristegui de su programa en MVS Radio pues le dio cobertura seguimiento a dicho acontecimiento. La situación forzó a los estrategas de Los Pinos a hablar de la buena salud del presidente y se argumentó que se trataba de una infamia para dañar la reputación del presidente y de su familia. También surgió una importante movilización de varios grupos en defensa de las víctimas de la violencia por el crimen organizado, en particular el encabezado por el poeta Javier Sicilia. Entre los

movimientos se encuentran las caravanas al norte y al sur del “Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad” y la “Caravana por la Paz” que recorrió carreteras y rutas del centro, sur y norte del país, a ella se la unieron varios activistas que también buscaban justicia de problemáticas afines al movimiento.

El presidente expresó que estaba de acuerdo en que su gobierno debía pedir perdón por no proteger la vida de las víctimas, pero que de ninguna manera se disculparía por haber actuado en contra de los criminales, pues eran ellos los responsables de dichas víctimas. Mientras tanto, se seguían encontrando narco fosas en los diferentes estados del país.

En el tema de seguridad, Guerrero tuvo un mal año, con aulas cerradas a causa del miedo, maestros marchando, acusando al gobierno estatal de dejarlos solos. También se registró la muerte de dos estudiantes normalistas de Ayotzinapa, sin el esclarecimiento de quienes fueron los que dispararon contra la protesta estudiantil en la que se suscitaron estas muertes. En el último lapso de su gobierno los medios se dedican a darle promoción al que sería el actual presidente de México, Enrique Peña Nieto. Este personaje comienza su precampaña mucho tiempo antes de las elecciones promoviendo los supuestos logros que obtuvo al ser gobernador del Estado de México y presumiendo su conveniente romance con Angélica Rivera, una famosa protagonista de novelas de la máxima televisora de país, Televisa. (Redacción Aristegui Noticias 2012)

Durante este periodo se implementa la reforma laboral, despojando a los futuros trabajadores, sobre todo de la iniciativa privada, de muchos de los derechos que garantizaba la ley del trabajo. Se hace legal la contratación temporal de personal, se

elimina la política de acumulación de antigüedad, se legaliza la contratación a prueba, la contratación por horas y la subcontratación. Se justifica el despido libre y sin costo para las empresas, entre muchas otras injusticias, antes consideradas ilegales y que hoy en día afectan a toda la clase trabajadora y benefician a las grandes empresas nacionales y trasnacionales. (Muñoz, 2012)

Felipe Calderón también es responsable de la desintegración del Sindicato Mexicano de Electricistas el SME cuando por decreto presidencial ordenó que Luz y Fuerza del Centro se extinguiera. (Martínez, Castillo, y Salgado, 2009)

Esta situación responde a intereses políticos de tendencia neoliberal innegable, ya que con la desintegración de Luz y Fuerza queda a la par desintegrado uno de los Sindicatos con más fuerza de todo México y miles de trabajadores quedaron desempleados, aunque mucho se dijo de las cuantiosas liquidaciones que se les otorgó a los afectados, este dinero sólo llegó a los funcionarios de altos puestos, mientras que a los trabajadores de niveles menores se les liquidó y despidió injustamente. A pesar de los múltiples movimientos de protesta, no se consiguió justicia. (Rascón, 2011)

La apatía de los que no son afectados (al menos no de forma inmediata) va en aumento, cada vez el pensamiento neoliberal va cobrando mayor fuerza, no sólo en el modelo económico sino en la forma de vida de muchos mexicanos. Esto se hace evidente en el creciente individualismo, el egoísmo y la carencia de empatía que son en cierta medida, responsables también de la serie de injusticias que se vivieron a lo largo de los procesos históricos que brevemente se han tratado en este apartado.

En medio de tanto dolor y miseria la pobreza aumenta y el sector indígena es el más afectado. Las narco-mantas y los cadáveres colgados como amenazas son los

que visten a México. La estructura del narcotráfico se consolida y se constituye por jóvenes sin educación y sin oportunidades laborales. “Es preferible vivir unos años con dinero que vivir muchos años en la miseria” es una expresión que ejemplifica el sentir de muchos de los jóvenes mexicanos. La violencia expresada en los miles de muertos sirve para infundir el miedo. Varios periodistas son asesinados y se presenta un fenómeno de autocensura. Los medios de comunicación son cada vez más controlados y manipulados, pero las redes sociales comienzan a cobrar importancia y se difunde en ellas mucha información censurada por los medios oficiales.

Para las elecciones de 2012, López Obrador es elegido como candidato presidencial del PRD por segunda ocasión, el PRI es representado por Enrique Peña Nieto, el PAN selecciona a Josefina Vázquez Mota y Antonio Quadri fue el candidato de Nueva Alianza, que, para sorpresa de muchos, adquirió más credibilidad de la esperada. (Cruz, J. y Rodríguez, A., 2012) Durante la contienda a la presidencia se dieron múltiples ataques por parte y hacia los cuatro candidatos. Sin embargo, era bastante claro que la verdadera batalla era entre los candidatos del PRI, PAN y PRD.

Uno de los hechos que marcaron la etapa de contienda fue la visita de Enrique Peña Nieto a la Universidad Iberoamericana, en la que el presidente fue abucheado y acusado de asesino. Después de su vergonzosa huida el candidato declaró que los que lo atacaron eran porros y acarreados contratados para dañar su imagen. (Cervantes, J, 2012) A esto los estudiantes responden con un vídeo en el que 131 jóvenes se identifican como estudiantes de la universidad y sostienen sus acusaciones, fundadas por el papel que el entonces candidato había desempeñado como gobernador del Estado de México. Dicho video se difundió en las redes sociales alcanzando mucha

popularidad y consolidándose como un movimiento estudiantil de mucha fuerza. “Yo soy 132” adquirió voz y credibilidad al surgir como un movimiento sin líder político determinado, los jóvenes exigían la democratización de medios y repudiaban la clara imposición que los medios de comunicación organizaban. Múltiples quejas y denuncias ciudadanas en contra del ahora presidente Enrique Peña Nieto se hicieron de conocimiento público. Sin embargo, el trabajo del PRI comprando votos por medio de despensas y monederos electrónicos buscaba contrarrestar el desprestigio del entonces candidato. Todo esto es muestra del surgimiento de nuevas formas de organización y del uso de la tecnología para fines políticos.

Los tropiezos del candidato fueron aumentando y fueron muy sonados. En la presentación de su libro, el candidato Enrique Peña Nieto fue cuestionado sobre los tres libros que marcaron su vida. De la desafortunada respuesta surgieron una infinidad de burlas que se propagaron por las redes sociales haciendo énfasis en la ignorancia del candidato. (Ajenjo, M., 2016) En respuesta a las burlas su hija Paulina Peña hace público un comentario en el que expresa que todos aquellos que se burlan de su papá lo hacen por envidia y pertenecen a la prole. El comentario también fue blanco de críticas y burlas. ¿Cómo es que la hija de un candidato a la presidencia se expresa así del pueblo al que su padre pretende gobernar? Esto es sólo una pequeña muestra del nivel cultural y del tipo de compromiso con la educación que podría llegar a adquirir.

(Redacción Revista Proceso, 2011b)

El candidato del PRI se ve envuelto en una serie de situaciones que entorpecen su campaña y dañan su imagen pública. Su pésimo manejo del idioma inglés y los fraudes encubiertos durante su gobierno en el Estado de México como el veto de la ley

de transparencia y acceso a la información pública, así como la creciente violencia de género que tuvo lugar durante su mandato, son otros de los muchos escándalos en los se ve involucrado durante el periodo preelectoral. (Gil, J., 2014)

A pesar de las manifestaciones en contra de la imposición del candidato y la difusión de diferentes pruebas que cuestionaban su credibilidad, en las elecciones del 2012 es elegido presidente gracias al apoyo de los medios de comunicación, la compra de votos y la manipulación de resultados.

Enrique Peña Nieto asumió la presidencia y desde su llegada a la silla presidencia han tenido lugar un sinnúmero de acontecimientos que han colocado al país en una fuerte crisis social.

A lo largo de lo que va del sexenio, se aprobaron cambios a las leyes en temas de educación, energía, telecomunicaciones, hacendario, política y financiero. La primera reforma anunciada por el presidente Enrique Peña Nieto fue la educativa. Inmediatamente después de anunciar dicha reforma fue detenida la dirigente del Sindicato Nacional de los Trabajadores de la Educación (SNTE), Elba Esther Gordillo, por el delito de lavado de dinero. La polémica de la detención logró ocultar por un tiempo el descontento ante la propuesta de reforma educativa, que más que educativa fue una reforma laboral para los maestros en la cual no se contemplan las carencias y deficiencias del sistema actual. (Redacción Aristegui Noticias, 2013)

Los maestros de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) iniciaron algunas movilizaciones en contra de la propuesta con marchas, bloqueos de carreteras y plantones. Los profesores mostraron su inconformidad en

varios estados del país. Sin embargo, la reforma fue aprobada. (Redacción Aristegui Noticias, 2015)

Con relación a la Reforma Política Electoral se aprobó la reelección de legisladores federales, diputados locales y alcaldes, esta reforma también considera la creación del Instituto Nacional Electoral (INE) como sustituto del Instituto Federal Electoral.

Sin importar la inconformidad y desaprobación de los legisladores de izquierda, la iniciativa de reforma energética fue aprobada en una semana. La propuesta no hace más que dar entrada libre a la iniciativa privada (en su mayoría extranjera) para que se apropie del petróleo de los mexicanos, con el pretexto de que PEMEX no cuenta con la tecnología necesaria para renovarse y actualizarse se concede que las inversiones sean extranjeras. (Morales y Arvizu, 2014).

La reforma hacendaria entre otras cosas aprobó un impuesto de 8% a alimentos “chatarra”, un aumento al impuesto de refrescos y bebidas azucaradas, IVA de 16% en alimentos procesados para mascotas, IVA de 16% en goma de mascar, el transporte terrestre foráneo tendrá IVA. Desaparece el Régimen de Pequeños Contribuyentes y continúa el aumento mensual a precio de gasolinás.

La reforma financiera presume como propósito una mayor disponibilidad de los bancos para otorgar préstamos y créditos a los usuarios. Sin embargo, se hace toda una reformulación de condiciones en las que se contempla severas sanciones para los deudores que podrían ir hasta juicios legales. (Redacción La Jornada, 2013)

El desempleo, la deuda externa, el incremento de precios, la explotación, la desigualdad, la discriminación, la ignorancia, la violencia, la indiferencia, el

individualismo, la apatía y el hartazgo social han aumentado exponencialmente durante este corto periodo.

En 2014 estudiantes del IPN se van a paro indefinido de labores. Los jóvenes y académicos de la institución estaban en contra de las reformas al reglamento en el que entre otras cosas proponían la intensiva tecnificación de conocimientos, la deliberada explotación de mano de obra de los estudiantes por parte de la iniciativa privada, el aumento de costos de actividades educativas y culturales que ofrece la institución, entre otras. Después de varias jornadas de dialogo, se cumplió con el pliego petitorio que los manifestantes elaboraron. Sin embargo, la asignación del nuevo director Enrique Fernández Fassnacht no dejó satisfecha a la comunidad politécnica por lo que aún con la reanudación de labores continúan los desacuerdos y manifestaciones de inconformidad. (Redacción Aristegui Noticias, 2014a)

En junio del 2014 se dio a conocer la versión oficial sobre un supuesto enfrentamiento en Tlatlaya Estado de México. El gobernador del Estado de México, Eruviel Ávila, dio un comunicado en el que expresó su agradecimiento al ejército y a la marina por haber resguardado el orden y realizar una excelente labor al haber garantizado la seguridad del Estado.

La Agencia AP y el grupo de investigación de la revista *Esquire* se dieron a la tarea de investigar el supuesto enfrentamiento. Las dudas acerca de la versión oficial surgieron a partir de las víctimas, ya que al asegurar que fue un enfrentamiento, se espera que las víctimas sean provenientes de ambos grupos y no como se sucedió, siendo todas las víctimas del mismo grupo. Al visitar la escena del crimen las dudas acerca de la veracidad de la versión oficial adquirieron sustento. Se encontraron

testigos que refutaban la versión oficial diciendo que a pesar de que 21 de las personas se habían rendido y estaban desarmadas los militares decidieron asesinarlas después de interrogarlas. (Redacción Aristegui Noticias, 2014b)

Pocos días después de que la versión oficial se diera a conocer, los investigadores de la revista fueron a la escena del crimen. Cuentan que no se encontraba resguardada por la policía estatal y, además, en ella no se mostraban evidencias de un enfrentamiento. Las evidencias más bien sugerían una masacre. Con la intención de continuar con la investigación se pidió a la Procuraduría del Estado de México información acerca de la necropsia, dicha información fue negada.

Fue hasta septiembre del mismo año que la revista *Esquire* lanza un reportaje en el que narra los resultados de sus investigaciones. Entre otras cosas se descubrió que la escena del crimen fue modificada para respaldar la versión del supuesto enfrentamiento y por medio de los diferentes testimonios, uno de ellos de la madre de una víctima menor de edad, se demuestra que en realidad fue un asesinato. (Redacción Aristegui Noticias, 2014b)

El gobernador del Estado de México pide que no lo cuestionen con respecto del tema, el procurador Murrillo Karam en su papel de encubrir al ejército asegura que desde el momento en que se lanzó la versión oficial elementos del ejército le informaron acerca de la violación de protocolos por lo que se inició una investigación que, aunque no se hizo pública, pretendía descubrir la verdad. Con la presión de las redes sociales, y periodistas como Carmen Aristegui e intelectuales de izquierda como Lorenzo Meyer, Denisse Dresser y Sergio Aguayo hablando y cuestionando del tema, el gobierno se vio obligado a simular castigo a los culpables y fueron sancionados

cuatro elementos militares, que fueron detenidos dentro del campo militar y no fueron trasladados a ningún reclusorio.

El 26 de septiembre del 2014 seis personas mueren, 25 resultan heridas y 43 estudiantes de la Escuela Normal Rural de Ayotzinapa desaparecen durante un ataque a tiros entre la policía de Iguala y el grupo criminal Guerreros Unidos. El gobernador de Guerrero, Ángel Aguirre, llama al alcalde de Iguala, José Luis Abarca, a demostrar que no tiene nada que ver con los hechos, el alcalde pide licencia por 30 días y se fuga junto con su esposa. Ante la incapacidad de las autoridades por encontrar al alcalde, el gobernador de Guerrero ofrece un millón de pesos a quien dé información que permita hallar a los jóvenes desaparecidos.

El problema comienza a crecer y se sale de las manos del gobierno guerrerense y del mexicano. Marchas en protesta por la desaparición de los normalistas no se hacen esperar. La representación en México de la Organización de las Naciones Unidas condena los hechos de Iguala, y los califica como "los sucesos más terribles de los tiempos recientes". (Redacción Excélsior, 2014)

El presidente de México, Enrique Peña Nieto, dice estar profundamente consternado por los hechos de Iguala y los califica de "indignantes, dolorosos e inaceptables". (Redacción Excélsior, 2014)

Aunque no lo hace explícito, deslinda a su gobierno de cualquier responsabilidad con el caso, como si Guerrero fuera un estado independiente a México. El tema comienza a cobrar revuelo internacional y se da a conocer en diferentes partes del mundo, dañando así la imagen de México y de su presidente. El Gobierno hace todo por contrarrestar esto y arrestan al supuesto líder de Guerreros Unidos, grupo criminal

que señala el gobierno como responsable de las desapariciones. Se hace responsables, al entonces prófugo José Luis Abarca y a su esposa, de la autoría intelectual de la represión a los estudiantes. Se presenta la renuncia de Aguirre, el entonces gobernador de Guerrero, por su parte Murillo Karam anuncia la detención de cuatro miembros de Guerreros Unidos que confesaron haber participado en la desaparición de los estudiantes.

A pesar de todas esas medidas desesperadas las voces de los padres de los normalistas desaparecidos son cada vez más fuertes, y en respuesta, las marchas en protesta de la desaparición de los normalistas son reprimidas. Se infiltran grupos de violencia con la intención de desprestigiar el movimiento, pero esto sólo hace enfurecer a la gente y concentrar las fuerzas. El ambiente en las movilizaciones de protesta es de unión y de fuerza, pero también de tristeza y de hartazgo. El dolor de la gente que ha perdido un hijo, un sobrino, un padre, un amigo, un amor, parece convertirse en el dolor de todos. En la búsqueda de los estudiantes se obtienen respuestas a preguntas que habían dejado de hacerse.

Las llamadas reformas estructurales no dan solución a la problemática social actual, ¿Dónde están todos los desaparecidos del sexenio del presidente Felipe Calderón? Muchos de ellos han sido encontrados en las incontables fosas que se descubrieron en la búsqueda de los 43 estudiantes desaparecidos. El evidente fracaso del gobierno para dar solución a problemáticas como el narcotráfico ha sido explicado con los lazos evidentes que existen entre ambas partes. Miles de cuerpos sin nombre de los que hasta la fecha no conocemos más historia que su final: cuerpos depositados en fosas que fueron encontrados por una muy lamentable casualidad.

Enrique Peña Nieto se ve obligado a opinar, muchos protestan en contra de su mandato y cuestionan su incapacidad y la de su gabinete para hacer frente a las problemáticas actuales. El presidente promete continuar los esfuerzos para el esclarecimiento de los hechos y castigo a quienes participaron en estos crímenes abominables, pero hace un llamado a superar el caso. A la fecha, ni se ha superado ni se ha esclarecido el caso, como muchos durante el mandato priista, ha quedado impune.

Como se puede apreciar en este breve recorrido histórico el neoliberalismo se ha ido consolidando en varios países que han adoptado dicho modelo económico. Sin embargo, en países como México, el neoliberalismo no sólo se ha consolidado como modelo económico sino también como un modelo social que repercute en el sector económico, en el político y educativo. En México se han ido incrementando las políticas neoliberales, en los últimos seis sexenios se puede observar la consolidación del modelo como eje rector de las políticas nacionales. En el actual sexenio las reformas aprobadas representan uno de los pasos más importantes para colocar a México en el mercado global, pero por supuesto no hablo del papel de México como competidor, sino por el contrario México entra al mercado global como mercancía malbaratada.

El país atraviesa por una severa crisis de la que, al parecer sus gobernantes no se harán cargo. El pueblo de México está pagando cara su ignorancia; muchos mexicanos están acostumbrados a seguir órdenes sin protestar, a escuchar sin opinar, a creer sin cuestionar, la sociedad que los medios de comunicación y el estado han establecido es muy estrecha, tanto que la censura y las campañas de desprestigio a

líderes de opinión, que han cuestionado o puesto en evidencia al gobierno, han sido una constante en lo que va del sexenio de Enrique Peña Nieto.

Ante estas circunstancias, el país necesita reformas estructurales en un sentido distinto al que se han propuesto hasta ahora y la reforma más importante le concierne al sector educativo. La formación de pensadores críticos se convierte así en un requisito innegable. Es indispensable que los especialistas en educación trabajen en la elaboración de una reforma educativa que cambie, desde la estructura, las políticas neoliberales que la definen hasta el momento. Sin embargo, el Estado mexicano tiene pleno conocimiento de que la formación de pensadores críticos es un peligro para su plan de desarrollo global-neoliberal, no son fortuitos todos los acontecimientos relacionados con la represión de estudiantes de las Escuelas Normales Rurales de Guerrero o la constante censura en redes sociales y en los pocos medios donde se manifiestan periodistas comprometidos con el país. Forjar el camino para el cambio será una tarea larga y aunque la responsabilidad es de todos, el peso más fuerte recae en los que trabajamos por y para la educación. Los pedagogos tenemos la labor más importante de todas. Replantear los fines educativos actuales, identificar los procesos educativos determinados por las políticas de corte neoliberal y estructurar propuestas que posibiliten una educación para pensar y no para obedecer.

Capítulo II. El proyecto educativo neoliberal

Como es posible vislumbrar en el recorrido histórico realizado en el capítulo anterior, el neoliberalismo tuvo un impacto mundial importante a partir de los años 70 y en conjunto con el creciente fenómeno de globalización ha pasado de ser un sistema político a una forma de vida que afecta a más de un sector social.

En México, el neoliberalismo se encuentra en un momento crucial. Las continuas reformas que buscan reestructurar las políticas públicas fomentan y dan prioridad al ingreso de capital extranjero y la privatización de paraestatales. Este tipo de iniciativas no tienen incidencia únicamente en el aspecto económico, también afectan diversos sectores tales como el político, social, cultural y sin duda el educativo.

El proyecto educativo neoliberal surge del poder que ejerce el modelo económico neoliberal sobre el sistema educativo, surge también de la necesidad que identifican los neoliberales de vincular al sector educativo con el sector laboral empresarial. Debido a esto se van consolidando propuestas basadas en el traslado de los modelos administrativos y empresariales al sector educativo y por ello el sistema educativo comienza a pensarse desde el cumplimiento de objetivos.

En la actualidad la educación de los individuos es planeada, diseñada e implementada con el fin de responder a intereses del neoliberalismo. El neoliberalismo como programa intelectual incluye entre sus proyectos de interés al sector educativo.

2.1 La educación neoliberal

Definir un constructo como la educación es un reto. Teniendo en cuenta las implicaciones que tiene definir un término como este, vale la pena aclarar que la intención de exponer mi definición no es en ningún momento la de excluir a otras posturas que pueden nutrir o complementar ésta. La intención de definir este constructo es dejar claro lo que al momento de realizar este trabajo significa para mí y, por tanto, dar sentido a las posturas que asumo y definiendo a lo largo de dicho trabajo. Esta definición se nutre de todos los procesos y experiencias de vida por los que he pasado hasta el día de hoy, pero su fundamento esencial radica en los años dedicados a mi formación como pedagoga.

En primer momento me gustaría retomar las consideraciones con respecto de la definición de educación que realiza Adriana Puiggrós (1994) en la obra *Imaginación y crisis en la educación latinoamericana*. En dicha obra realiza un breve análisis sobre diversas concepciones de educación y concluye que, en la historia, este término encuentra una importante diversidad de significados. Por otro lado, expone su postura sobre definir un concepto como este y explica que a menos que los procesos sociales lleguen a su fin no es posible encontrar una respuesta a la pregunta “¿Qué es educación?” que sea aplicable a todas las situaciones sin importar tiempo y espacio.

La educación es un proceso humano. Dicho proceso es inacabado, por lo que el ser humano no deja de educarse. Existen tantas formas de entender este proceso como seres humanos en el mundo, por ello el definirlo y delimitar su propósito es algo

muy complejo. Precisamente lo complicado de este proceso explica la necesidad de una disciplina que lo estudie desde todas sus aristas: la pedagogía.

La educación debe considerar la formación del pensamiento, ser promotora de agentes transformadores, se debe centrar en que los involucrados en sus procesos desarrollen habilidades y actitudes para la vida pero que también sean capaces de comprender el proceso, que reflexionen sobre su entorno y sobre los que lo rodean.

La educación debe ser entendida como la formación de sujetos que puedan desarrollar habilidades y destrezas, de la misma forma que puedan identificar gustos e intereses, pasiones y potenciales con la finalidad de una realización individual y colectiva, que consoliden además mediante dicha formación, un alto sentido de pertenencia social que les permita construir colectivamente conocimientos en beneficio de la comunidad en la que se desenvuelven y sean capaces de identificar, reflexionar y analizar las distintas problemáticas que los rodean con el fin de consolidar propuestas que contribuyan a la solución de las mismas.

El proyecto neoliberal entiende la educación de forma distinta, éste utiliza la educación para desarrollar competencias en los individuos de acuerdo con las necesidades mercantiles del momento.

El proyecto educativo neoliberal tiene entre sus objetivos priorizar la formación individualista ante la colectiva. La educación de los estudiantes consiste en una propuesta de desarrollo de competencias que yo llamaría más bien, un adiestramiento para el cumplimiento de trabajos y funciones específicas. En este tipo de educación se deja a un lado la formación del pensamiento y se da prioridad a la generación de

competencias que hagan al sujeto más atractivo para poder incorporarse con mayor facilidad en el mercado laboral al culminar los estudios.

La educación bajo este modelo neoliberal es despojada de su sentido formativo y en su lugar, adquiere un entrenamiento mediante el cual se busca (para los de clase baja) producir mano de obra de excelencia, pero totalmente acrítica, incapaz de comprender el porqué de los procedimientos realizados y el valor de su trabajo. Paralelamente para los de clase alta, busca capacitar recursos que, mediante ideologías neoliberales, logren reproducir el modelo y mantengan el equilibrio del sistema, considerando a los empleados como recursos, invirtiendo lo menos posible y explotando al máximo sus capacidades. En ambos casos se deja a un lado la formación ética y social dando paso al individualismo y al nulo compromiso social.

En México, las competencias se incorporaron al discurso educativo desde 1993, en los planes y programas de estudios de nivel primaria y secundaria. El Banco Mundial, la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico, y demás organismos internacionales han sido de gran apoyo en la consolidación del modelo educativo por competencias y tienen una importante influencia en la concepción de educación que se tiene en México y en las estrategias que deben diseñarse para mejorarla. El Banco Mundial opina que para mejorar la educación en América Latina “es esencial impulsar la productividad y alinear los resultados educativos con las habilidades requeridas por el mercado internacional.” (Banco Mundial, 2014).

Condicionar el desarrollo de habilidades, de acuerdo con las demandas del mercado internacional, coloca a la educación de los sujetos en una actividad de

adiestramiento en la que, de acuerdo con lineamientos económicos específicos, se producen elementos capaces de responder a las expectativas mercantiles del momento de forma eficiente.

El modelo por competencias permea el desarrollo y la implementación de propuestas en las escuelas públicas y privadas de todos los niveles educativos en nuestro país y, por tanto, tiene un fuerte impacto en la vida cotidiana de los sujetos formados dentro de este modelo.

Las competencias con las que cuenta un individuo y sobre todo las certificaciones de las que ha sido acreedor son algunos de los factores considerados para la obtención de un trabajo. Sin embargo, el hecho de que la escuela y las competencias de las que en ella te dotan se entiendan como una garantía de una mejor paga y un mejor empleo coloca a la sociedad en un estado de crisis, en el que todos los que pueden, pelean por conseguir un lugar en la escuela, creyendo que así aseguran una parte del futuro económico.

La propuesta del modelo educativo por competencias ha planteado los objetivos educativos de los últimos años y aunque ha contribuido a que la escuela y la vida cotidiana tengan una relación más cercana no se puede dejar a un lado el hecho de que las competencias están estrechamente relacionadas con la mercantilización de la escuela y por tanto con los parámetros de medición como eficacia, eficiencia y calidad.

Si bien es cierto que por medio del desarrollo de competencias se logra establecer un vínculo entre la educación y el mundo fuera de las aulas, es precisamente ésta intención la que disfraza uno de los problemas más grandes del

modelo por competencias ya que, dentro de ese discurso se olvida mencionar que el mundo al que se enfoca este modelo es únicamente el mundo empresarial.

Christian Laval (2004), investigador francés de la historia de la filosofía y doctor en sociología, de quien retomaremos ideas y reflexiones más adelante, hace una crítica al modelo por competencias y dice que él “está estrechamente conectado con la exigencia de eficacia y de flexibilidad exigida a los trabajadores en la sociedad de la información” (p.95) Además de estar conectado con estos dos indicadores, con el paso del tiempo, las competencias se han ido consolidando como herramientas indispensables para medir la calidad educativa.

2.2 Calidad educativa

Como veíamos en el apartado anterior, una característica del proyecto educativo neoliberal es que concibe a la educación del ser humano como un medio para la realización de un fin económico o empresarial y no como el medio para la realización del sujeto. De ahí que el término recursos humanos nos sea cada vez más familiar, la escuela en este punto termina siendo el medio de producción.

Términos como calidad, eficiencia, eficacia, y demás conceptos económicos se incluyen de manera recurrente en el discurso educativo. Esto se debe, entre otras cosas, a que el vínculo entre el sector educativo y el sector económico está establecido jerárquicamente, siendo el sector económico el que determina los objetivos del

educativo. Trasladar la ideología económica al campo educativo ha traído consigo reformas estructurales y políticas de cambio ideológico.

El Doctor en Educación por la Universidad de California e investigador titular en el Área de Políticas de la Educación del Instituto de Investigaciones Sobre la Universidad y la Educación-UNAM, Armando Alcántara (2008), en el trabajo *Políticas Educativas y Neoliberalismo en México: 1982-2006* realizado para la Revista Iberoamericana de Educación, da cuenta de las principales políticas educativas llevadas a cabo en México durante el periodo de 1982-2006, en dicho trabajo menciona que “Durante este período, los esfuerzos se han enfocado en mejorar la calidad de la enseñanza impartida, reducir los niveles de inequidad y procurar la coordinación del sistema educativo”.

Siguiendo el ejemplo del trabajo antes mencionado realicé una revisión de los Planes Nacionales de Desarrollo, modernización y educación, partiendo del sexenio de Miguel de la Madrid y terminando con el actual sexenio de Enrique Peña Nieto. Los apartados revisados se centran específicamente en las propuestas educativas correspondientes a cada sexenio. Entre lo que se puede observar al comparar las propuestas me gustaría resaltar que una preocupación constante a lo largo de estos sexenios se centra en la calidad educativa. A continuación, rescataremos de manera muy breve las ideas expuestas en las que se hace mención de la calidad educativa en los últimos seis sexenios.

Comenzaremos con las propuestas educativas realizadas en el periodo de gobierno de Miguel de la Madrid. En este sexenio se desarrolló el Plan Nacional de Desarrollo (1983), específicamente en el apartado de *Política Nacional*, se plantean los

propósitos y las líneas de acción correspondientes a las necesidades básicas, entre ellas la educación. Sobre las líneas de acción relacionadas con la educación encontramos entre los objetivos principales lo siguiente:

Acrescentar la eficiencia y calidad de los servicios de educación básica y normal mediante la descentralización; otorgar al deporte y a la recreación el lugar que deben tener en la sana integración mental y física del individuo y de la sociedad. Los elementos centrales de la estrategia representan la intención de consolidar la política educativa y cultural para lograr un mejor equilibrio entre la cantidad de los servicios y la calidad con que se ofrecen, enfatizando necesariamente este último aspecto. (Poder Ejecutivo Federal, 1983)

En el periodo de gobierno de Carlos Salinas se desarrolló el Programa Nacional para la Modernización Educativa 1990-1994. En el diagnóstico del sistema de educación identificaron que existía una insuficiencia en la cobertura y la calidad. Dentro de las cinco grandes orientaciones que servirían de guía en las políticas educativas se incluyeron ampliar la cobertura y redistribución de la oferta y elevar la calidad, pertinencia y relevancia. Finalmente, dentro de las medidas adicionales para enfrentar los retos a vencer dentro del Sistema Educativo Nacional se contemplaba reformular contenidos y planes para superar el reto que implicaba lograr la calidad. (Poder Ejecutivo Federal, 1990)

Posteriormente, en el Programa de Desarrollo Educativo 1995-2000 planteado por el gobierno de Ernesto Zedillo se consideraba a la educación como un factor estratégico del desarrollo, que hace posible asumir modos de vida superiores y permite el aprovechamiento de las oportunidades que han abierto la ciencia, la tecnología y la cultura de nuestra época. Los propósitos fundamentales eran la equidad, la calidad y la pertinencia de la educación. (Poder Ejecutivo Federal, 1996).

Ya en el sexenio de Vicente Fox, en el Programa Nacional de Educación se reconocía que hasta ese momento no se había alcanzado los objetivos planteados en sexenios pasados. Se plantearon tres grandes desafíos: cobertura con equidad, calidad de los procesos educativos y niveles de aprendizaje e integración y funcionamiento del sistema educativo (Poder Ejecutivo Federal, 2001).

Hasta este punto, de acuerdo con el análisis realizado por Alcántara (2008), a pesar de que las políticas educativas propuestas parecen estar encaminadas a la mejora él concluye que:

Dichas políticas y reformas no han logrado superar las desventajas que, en materia educativa, padece casi un tercio de la población. La calidad del sistema es aún insatisfactoria, persisten niveles de inequidad muy considerables y la coordinación es ineficiente. En este sentido, las políticas neoliberales en educación han mostrado su ineffectividad para cambiar el estado de problemáticas imperantes desde hace un cuarto de siglo.

A pesar de que estas conclusiones fueron expuestas en 2008, bien podrían ser retomadas en la actualidad puesto que continuando con la revisión de las propuestas no encontramos con que las preocupaciones siguen girando en torno a la calidad educativa.

En el Plan Sectorial de Educación (2006) del sexenio de Felipe Calderón se hace énfasis en que la educación del país tiene preocupantes deficiencias y se menciona nuevamente que una educación de calidad es exigencia que debe ser atendida de manera urgente “sobre todo en las escuelas donde se forman los alumnos provenientes de los sectores más desprotegidos y vulnerables. Para ellos la escuela es, muchas veces, la única oportunidad de prepararse para un mejor futuro y romper así el vínculo que liga la pobreza con la marginación y la ignorancia.” (Plan Sectorial de Educación, 2006, p. 10)

Finalmente, en el actual sexenio de Enrique Peña Nieto, las propuestas desarrolladas del Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018 expone cinco metas nacionales: México en Paz, México Incluyente, México con Educación de Calidad, México Próspero y México con Responsabilidad Global. Se argumenta que, con el objetivo de elevar la calidad de la educación con equidad, se crearon las leyes generales del Servicio Profesional Docente y la del Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación.

Una consideración importante al respecto del fracaso de las políticas neoliberales para dar solución a las problemáticas educativas tiene que ver con la definición de los conceptos que se utilizan en el sector educativo. Como se mencionó anteriormente, una constante en las propuestas educativas de los últimos seis sexenios es la preocupación en torno al incremento de la calidad educativa, pero algo más inquietante que eso es que en ninguno de los documentos revisados se define a que se refieren con calidad educativa.

Al inicio de este capítulo se indicó que el lenguaje del sector económico ha sido adoptado por el educativo y esto tiene implicaciones importantes al momento de plantear las metas educativas y el camino para llegar a ellas. Lo anterior, es una de las principales características del proyecto educativo neoliberal y ésta es la razón por la que el término calidad ha sido incorporado casi de manera obligada en las propuestas encaminadas a la mejora de la educación en México. Para poder abordar este punto con mayor claridad es importante retomar las definiciones de los conceptos que se incluyen de manera constante en las distintas políticas y reformas educativas.

Dentro de los documentos que la Secretaría de Educación Pública utiliza como base y guía de los procesos educativos en México, no existen definiciones explícitas en las que se exponga de manera precisa a que se hace referencia cuando se habla de calidad educativa. Sin embargo, retomaré algunas de las ambiguas definiciones encontradas, esto con la intención de esclarecer lo que los organismos de educación en México entienden por calidad educativa. La primera definición es la expuesta en la reciente reforma al Artículo 3° constitucional (2013):

El Estado garantizará la calidad en la educación obligatoria de manera que los materiales y métodos educativos, la organización escolar, la infraestructura educativa y la idoneidad de los docentes y los directivos garanticen el máximo logro de aprendizaje de los educandos.

De la definición anterior se interpreta que la calidad educativa puede ser entendida como el máximo logro de aprendizaje de los educandos. Por otro lado, en la Ley General de Educación en sus artículos 2° y 3° se hace mención de la calidad educativa y en su artículo 8° fracción IV establece que la educación Será de calidad, entendiéndose por ésta la congruencia entre los objetivos, resultados y procesos del sistema educativo, conforme a las dimensiones de eficacia, eficiencia, pertinencia y equidad.

La definición anterior hace referencia al cumplimiento de objetivos y a los procesos involucrados para dicho cumplimiento, pero para poder entender a profundidad este concepto habría que saber qué se entiende por *eficacia, eficiencia, pertinencia y equidad*.

La última definición es recuperada del *Glosario. Términos utilizados en la Dirección General de Planeación y Programación* perteneciente a la Secretaría de Educación Pública (SEP) lanzado en 2008,

Según la Dirección General de Planeación y Programación (2008) la calidad educativa es la “Valoración del nivel de eficacia y eficiencia de un conjunto de elementos técnico-pedagógicos de un sistema educativo en un periodo determinado”.

Las dos últimas definiciones nos llevan a querer definir otros dos de los términos recuperados del sector económico, *eficiencia* y *eficacia*. Debido a que no se especifica la definición de estos términos en la Ley General de Educación, retomaremos del *Glosario. Términos utilizados en la Dirección General de Planeación y Programación* la definición de los mismos, esto para poder hacer una interpretación de lo que significan estos términos para las instancias educativas del país.

De acuerdo con la Dirección General de Planeación y Programación (2008) la eficiencia es el “Cumplimiento de los objetivos y metas programados con el mínimo de recursos disponibles, logrando la optimación de ellos.” Por su parte la eficacia es la “Capacidad de lograr los objetivos y metas programados con los recursos disponibles y en un tiempo determinado”

Siguiendo las definiciones anteriores la calidad educativa es entonces entendida como el cumplimiento de los objetivos de aprendizaje, centrando la atención en las evidencias o resultados del aprendizaje. Esto también tiene relación con el ámbito empresarial que enfatiza sus esfuerzos en los resultados finales de los procesos de producción.

Adriana Puiggrós (1996) en el texto *Educación neoliberal y quiebre educativo* en relación con el tema de la calidad educativa, opina que “El neoliberalismo utiliza

indicadores de calidad ajenos a la lógica educacional y reduce el análisis a las articulaciones de la educación con la economía” (p.7).

A lo anterior sumaría que no sólo los indicadores de calidad son ajenos a la lógica educacional, es también la misma definición de calidad ajena a la lógica educacional, consecuencia del traslado y adaptación de términos de evaluación empresarial y mercantil. Siguiendo esta lógica, la calidad educativa es comúnmente relacionada con la cantidad de egresados que consiguen entrar al siguiente nivel educativo o la cantidad de estudiantes que terminan la carrera y logran insertarse en el mercado laboral. La calidad educativa de una escuela puede determinar la demanda de dicha escuela. Sin embargo, en lo que se debe prestar atención en primer momento es en lo que se asume al escuchar el término calidad y a lo que realmente se refiere el Sistema Educativo Nacional al incorporarlo en sus discursos. Para continuar con el tema de los indicadores de calidad conviene preguntar, ¿Cómo se mide la calidad educativa?

Los organismos internacionales como el Banco Mundial, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos y el Fondo Monetario Internacional son quienes establecen los indicadores para medir la calidad educativa y por ello juegan un papel muy importante para la consolidación del neoliberalismo y derivado de éste, del proyecto educativo neoliberal.

Entre los parámetros que se utilizan en nuestro país para medir la calidad educativa encontramos las pruebas estandarizadas internacionales y nacionales. Pruebas como Programa Internacional de Evaluación de los Alumnos por sus siglas en

inglés (PISA) y Exámenes de la Calidad y el Logro Educativo (Excale) son evaluaciones diseñadas para aplicarse a muestras nacionales de estudiantes de manera cíclica sus propósitos son informativos y de rendición de cuentas a escala nacional. Por otro lado, tenemos la prueba Exámenes Nacionales de Logro en Centros Escolares (ENLACE) se utiliza de manera censal y anual. Aunque su propósito original era informativo y estaba dirigido a padres de familia, docentes y directores, en pocos años se convirtió en un instrumento de rendición de cuentas de las escuelas y los docentes. Otros ejemplos de evaluaciones nacionales son las Evaluaciones de Logro referidas al Sistema Educativo Nacional (ELSEN) pertenecientes al programa Plan Nacional para la Evaluación de los Aprendizajes (Planea).

Todas éstas pruebas resumen la calidad educativa en la medición de los aprendizajes de los estudiantes sin considerar la diversidad de contextos en los que se desarrollan los procesos educativos de cada institución y resumen también dichos procesos educativos a procesos de aprendizaje que a su vez son expresados como los conocimientos que los sujetos pueden demostrar en la resolución de un examen.

Cuando una escuela obtiene los resultados deseados en las pruebas señaladas, es ejemplo de calidad educativa y gracias a ello es posible obtener mayor presupuesto en caso de ser pública o tiene justificación para elevar las colegiaturas en el caso de ser particular. Esto tiene justificación indiscutible porque la asignación de estímulos es determinada por el servicio de calidad que ofrecen. Siguiendo esta lógica, un maestro que obtiene altos puntajes en los procesos de evaluación es acreedor a bonos institucionales, tiene asegurado su empleo y en algunos casos es candidato para pedir aumento salarial, pero ¿Qué sucede cuando el resultado es contrario? Esta

preocupación tiene relación con que las distintas instancias nacionales e internacionales que regulan la educación otorgan mayores apoyos y financiamientos a las instituciones que cubren este rubro.

Al respecto de los estímulos Adriana Puiggrós dice: “La categoría calidad es usada por el discurso neoliberal como un instrumento de legitimación para la aplicación de premios y castigos en la tarea de disciplinar a la comunidad educativa”. (p.8)

La calidad educativa es medida de acuerdo con exigencias y parámetros muy alejados de la realidad de la educación mexicana y el no contemplar las características contextuales de los elementos que se evalúan no sólo sesga el resultado, también desvirtúa el propósito de la evaluación.

En México el encargado oficial para evaluar y dar paso a la Secretaría de Educación Pública para la entrega de estímulos es el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE) creado por durante el gobierno de Vicente Fox, éste oferta y ejecuta acciones y programas que sirven como estímulos para las instituciones de educación de nuestro país y los agentes educativos que laboran en ellas. Sin embargo, son instituciones internacionales las que realmente marcan la pauta para la elaboración e implementación de evaluaciones e incluso para la entrega de estímulos. Ejemplo de esto lo encontramos en el *Acuerdo de cooperación México-OCDE para mejorar la calidad de la educación de las escuelas mexicanas (2010)* en él podemos encontrar una serie de recomendaciones que la OCDE hace a México para mejorar la calidad de la educación y entre ellas un apartado llamado *Establecimiento de un marco para la evaluación e incentivos para docentes: Consideraciones para México* en dicho

apartado, como su nombre lo indica, la OCDE marca la pauta para la evaluación y los procesos para la asignación de los incentivos que se otorgan a los docentes de acuerdo a los resultados obtenidos en las distintas pruebas estandarizadas.

Contrario a lo que se ha evidenciado con anterioridad sobre la importancia de la calidad educativa asignada por los organismos que intervienen en las políticas educativas de México y el mundo considero que la educación que ofrece una institución debe considerarse de calidad cuando la definición de este concepto cambie y se consideren como indicadores de calidad a todos los factores relacionados con los procesos de aprendizaje y procesos de enseñanza de los estudiantes, cuando sea prioritario el desarrollo integral de dichos estudiantes, cuando se tenga como eje fundamental formar colectivos y no individuos, cuando sea menester que los estudiantes puedan interpretar, reflexionar y transformar su entorno y no se centre toda la atención a la capacidad de encontrar un trabajo, la calidad educativa debería ser medida por el número de sujetos preocupados por encontrar solución a las problemáticas ecológicas, educativas, culturales y de salud y no por el número de egresados de una institución educativa con buen promedio o un empleo.

2.3 Educación para el trabajo

Como se explicó anteriormente, en México se busca el desarrollo de competencias condicionadas por la demanda laboral, es decir, una educación para el trabajo. Aunque aún existen varias instituciones educativas que no concuerdan con el

sistema político neoliberal y por consiguiente no implementan las premisas del proyecto educativo de este tipo, es cada día más difícil que los ciudadanos piensen diferente o se interesen por buscar otros caminos, ya que muchas son las condiciones externas a la educación las que le dan soporte al sistema político y económico en el que vivimos. Ejemplo de ellas son el hambre, la ignorancia, los medios de comunicación controlados por el Estado, las represiones violentas contra la expresión de ideas diferentes, la falta de oportunidades, entre otras.

A partir de lo que se ha expuesto es posible detectar que la educación se encuentra en una severa crisis de objetivos, de fines e intenciones, que provoca una confusión entre los intereses educativos y los intereses políticos y económicos. La función de la educación en nuestro país se está reduciendo a una capacitación para el trabajo. Pero, ¿qué implica este tipo de educación?

Actualmente se fomenta la capacitación de individuos que cumplan, de acuerdo con estándares mercantiles, determinadas competencias para la obtención de mayores ganancias a las empresas en las que se desenvuelven. Sin duda la educación debe contemplar al trabajo como algo importante, pero no como su último fin. El trabajo debe ser visto como un vínculo entre el hombre y el medio en el que se desarrolla ya que el trabajo es una forma de autorrealización del individuo que permite desarrollarse y ser autosuficiente, pero ese desarrollo no debe reducirse en términos empresariales o mercantiles.

Actualmente, una de las razones principales por las que una sociedad demanda educación es porque esta representa para muchos, la oportunidad de conseguir un

trabajo que los ayude a subsistir de manera digna. Existe una importante relación entre la formación de un sujeto y sus posibilidades de intervenir en actividades laborales a lo largo de su desarrollo. Sin embargo, no considero de ninguna manera que la importancia de la educación de un individuo radique únicamente en proveerlo de herramientas para la vida laboral.

La educación tiene implicaciones más profundas que la capacitación para el trabajo. La educación implica una formación para la vida, si bien, dicha formación debe contemplar aspectos relacionados con la autorrealización y autosuficiencia del sujeto, como lo es el trabajo. También debe considerar aspectos relacionados con un crecimiento espiritual, ideológico y cultural. Todos los aspectos que encuentran su desarrollo mediante la educación deben considerarse en un mismo nivel de importancia.

István Mészáros (2008) en su libro *La educación más allá del capital* sostiene: “En el reino del capital, la educación misma es una mercancía. De ahí la crisis del sistema público de enseñanza, que sufre las presiones de las demandas del capital y los aplastantes recortes a los recursos presupuestarios públicos. Tal vez nada ejemplifique mejor el universo instaurado por el neoliberalismo, donde "todo se vende, todo se compra, todo tiene precio", que la mercantilización de la educación. Una sociedad que impide la emancipación sólo puede transformar los espacios educativos en *shopping centers*, hacerlos funcionales a su lógica de consumo y lucro.” (p.10). Esto nos lleva a reflexionar sobre el tipo de educación que está siendo frenada. Esa educación capaz de emancipar, de liberar, una educación como medio de autorrealización y no como medio para el cumplimiento de fines económicos.

Si pensamos la educación únicamente como medio para acceder a un trabajo bien remunerado, y no como un proceso que nos permita desarrollarnos y realizarnos individual y colectivamente, reducimos a la educación a los beneficios económicos que puede ofrecernos. A pesar de que el discurso de la educación para el trabajo nos asegura que entre mejor educación mayores oportunidades laborales, no siempre funciona así. Las oportunidades laborales para las personas que terminan una licenciatura o realizan estudios de posgrado no están de ninguna manera garantizadas. La realidad es que la educación escolar no garantiza una adecuada inserción en el ámbito laboral.

Actualmente las políticas educativas con mayor impulso se inspiran en modelos educativos externos que siguen la lógica neoliberal. Al ocupar su tiempo y conocimientos para competir por un trabajo y manteniendo una actitud individualista que permite pasar por encima de los demás para subsistir, los ciudadanos se quedan sin tiempo para mirar alrededor, para investigar sobre lo que pasa en el mundo, en el país, no tienen tiempo de sentarse a reflexionar sobre los problemas colectivos y mucho menos para pensar en alguna propuesta que los solucionen. El tiempo pasa rápido y la vida no alcanza para ese tipo de cosas. Pensemos en un asalariado común que trabaja con un horario de nueve horas diarias, que utiliza como mínimo dos horas el transporte público (en el mejor de los casos), que necesita realizar al menos tres comidas al día en las que invierte mínimamente dos horas más, y que duerme siete horas. Son hasta ahí dieciocho horas de veinticuatro que tiene el día, sin contar el tiempo que dedica al aseo personal o de su casa, sin suponer que tiene hijos, ni contar el tiempo que debe dedicar a ellos en caso de tenerlos, ese individuo como la mayoría

se ve abrumado también por la cotidianeidad, por sus problemas económicos, sentimentales, laborales, por sus problemas en general y sumado a eso, también participa en un sistema global. Por ello también se ve afectado por los indicadores mundiales de éxito, por la llamada modernización, por la globalización que nos regala la simulación de una aldea mundial en la que todos participamos, compitiendo, renovando, innovando, quien no camina al paso del mundo y sus avances se estanca y el que se estanca por supuesto asume que fracasó, y es, por selección natural, eliminado de la competencia. Los medios de comunicación participan protagónicamente en el reforzamiento de estas ideas, crear necesidades nuevas que deben satisfacerse, consumir por consumir, parece ser el lujo que todos aspiran poder solventar, pero para ello es necesario competir, y para esa competencia debes estar preparado, debes contar con herramientas que te permitan incorporarte a los procesos de renovación constante.

Zygmunt Bauman, es un sociólogo, filósofo y ensayista polaco. En su libro *Vida líquida* realiza un análisis de la sociedad consumista y plantea que:

La vida en una sociedad moderna líquida no puede detenerse. Hay que modernizarse- léase: desprenderse día sí, día también, de atributos que ya han rebasado su fecha de caducidad y desguazar (o despojarse de) las identidades actualmente ensambladas (o de las que estamos revestidos)- o morir. (Bauman, 2005, p11).

Todas estas presiones sociales de modernización suman a la vida del asalariado promedio que se describía anteriormente nuevas preocupaciones. Ocupan además de

tiempo, ideas, nublan la visión y nos hacen indiferentes ante lo y los que nos rodean, y también representan un impedimento para reflexionar sobre lo que sucede con nosotros mismos. No queda tiempo para cuestionar la educación que ya también estamos consumiendo. Esa educación que se transforma cada vez más rápido en un fuerte aliado del sistema económico neoliberal y se aleja cada vez más de ser un aliado para la sociedad.

Al formar individuos más preocupados por generar ingresos, que por generar conocimientos, estamos logrando que los integrantes de esta sociedad tengan un panorama limitado gracias al cual no pueden ver más allá de lo que políticamente le conviene al sector que está en el poder.

Adriana Puiggrós (1996) en el texto *Educación neoliberal y quiebre educativo* expone que “Las estrategias neoliberales dirigidas a la educación imprimen a los discursos pedagógicos la tónica de su lógica económica. El efecto es un deterioro profundo de los enunciados dirigidos a enseñar y aprender” (p.7) Efectivamente, el deterioro de los procesos de enseñanza y de aprendizaje es consecuencia de la ideología neoliberal-educativa que visualiza dichos procesos como mercantiles y no de tipo cognitivo. Debido a esto se han ido formando ideales de sujeto que lejos de promover un crecimiento intelectual, acrecientan de manera impresionante la idea de un sujeto competente, y se focaliza la atención en la adquisición de competencias suficientes para el ingreso al mundo laboral. Lo anterior coloca a la escuela como la encargada de producir sujetos capaces de competir satisfactoriamente en el campo laboral. Mientras que ideales como la formación integral de sujetos capaces de conocer, identificar y reflexionar sobre su entorno, pasan a un tercer plano.

El neoliberalismo, en sus premisas básicas, incluye al crecimiento económico, por medio de la privatización de recursos, así como también, la idea de la descentralización y reducción de presupuesto público. En otras palabras, favorece a los intereses empresariales y deslinda de responsabilidad económica al Estado. (Escalante, 2015)

Desde la perspectiva neoliberal, la educación es un elemento clave para el desarrollo económico ya que por medio de ella es posible generar recursos humanos con características que posibiliten mercados más eficientes y eficaces. Una de las razones por las que es peligroso que la economía determine las políticas mundiales con respecto de todos los sectores sociales es justamente que al hacerlo desvirtúa los fines de cada sector y los encamina al cumplimiento de estándares económicos. Reduciendo así, la función social y humanizadora de la educación.

En estos momentos, las iniciativas educativas centran su interés en generar políticas que favorecen intereses económicos y empresariales. Una de las teorías que sustentan las políticas educativas neoliberales es la teoría del capital humano.

En la década de los sesenta, el economista norteamericano Theodore Schultz postula la teoría del capital humano. Las ideas centrales versan en entender a la educación como una inversión, pues además de los beneficios que brinda a los sujetos, aumenta su productividad. Según ésta teoría, por medio de la educación, el hombre desarrolla capacidades de producción y consumo que favorecen los procesos económicos sociales. Dichas capacidades se convierten en su capital humano. Cada sujeto tiene la posibilidad de invertir lo que considere necesario en su capital humano,

de esta manera la educación se convierte en el medio principal para generar capital humano y por tanto en un elemento protagónico en el desarrollo económico de un país. De esta manera se explican de forma sencilla las desigualdades sociales y se deslinda al Estado de cualquier responsabilidad al respecto. (Villalobos y Pedroza, 2009)

La teoría del capital humano y el pensamiento educativo neoliberal tienen una relación estrecha por sus coincidencias ideológicas. Las dos tienen una visión similar de los propósitos de la educación. Para ambas la política educativa debe ser planteada según las necesidades del sistema económico y de acuerdo con los intereses de las industrias. En relación con esto, Laval (2004) relaciona ambas posturas ideológicas diciendo que:

La doctrina dominante en educación encuentra su centro de gravedad en las teorías del capital humano. Estas últimas por muy ideológicamente sesgadas que sean, revelan una tendencia muy real del capitalismo contemporáneo a utilizar saberes cada vez más numerosos, bajo su doble aspecto de factores de producción y de mercancías. (p. 60)

De acuerdo con lo anterior, se busca desarrollar las competencias de los sujetos de acuerdo con las demandas del sector empresarial de ésta forma se sustenta y fortalece la mercantilización de la educación.

Actualmente la escuela es concebida como una empresa y la educación basa sus esfuerzos en la producción de capital humano. Instituciones como el Banco

Mundial fomentan estos principios económicos fuertemente, por lo que los gobiernos de América Latina que viven bajo el sistema económico neoliberal consideran también al sector educativo como una herramienta que permite moldear a la sociedad de acuerdo con intereses políticos, económicos e incluso empresariales.

Los objetivos educativos deberían estar mayormente relacionados con una realización personal y colectiva que con una económica. De este modo, la labor de un médico sería igualmente valorada que la de un taxista y ambos tendrían el derecho y la obligación de contribuir con su reflexión y participación en la construcción social de la comunidad en la que se desarrollan y en la resolución de problemáticas sociales

Como se mencionó antes, la educación en México al igual que en muchas partes del mundo está determinada por el modelo económico que nos rige. A pesar de ello, existen espacios educativos en los que las preocupaciones no son en torno al desarrollo de competencias laborales. Sus preocupaciones giran en torno a que la educación de sus estudiantes este basada en diversos aspectos sociales y culturales para que así, los individuos tengan la posibilidad de contribuir, desde su profesión, en la solución de problemáticas sociales. El objetivo de estos espacios es formar sujetos que consideren igual de importante lo individual que lo colectivo, lo humano que lo económico, las pasiones que las habilidades. Estos espacios son cada vez menos apoyados por el Estado. Son vistos incluso por un sector importante de la sociedad como espacios en donde se fomenta el vandalismo o el anarquismo, y se perciben alejados de la realidad laboral, por ello consideran que sus fines educativos deben replantearse considerando las necesidades y demandas actuales del mercado económico.

A pesar de ser pocos los espacios que consideran a la educación como un medio de realización individual y colectiva, y no como un medio de acceso a niveles económicos superiores, estos espacios representan una esperanza de cambio y son símbolo de resistencia ante el modelo económico que nos rige.

El pensar en los beneficios del sector económico, como una de las posibilidades que nos brinda la educación y la formación escolar o profesional, no es algo que deba ser reprobable, pero anular al hombre reduciendo la finalidad de su educación a ganancias económicas es muy grave. Esta situación ha despertado la preocupación de algunos por rescatar lo humano y asumir la importancia que merece la educación, a partir de todos los sectores en los que esta influye, para ello se han generado varias propuestas.

Algunas de estas propuestas apuestan a la educación como factor fundamental de cambio ya que, la educación es una posibilidad de crecimiento y mejora para cualquier individuo y para cualquier sociedad. La propuesta de resistencia más congruente para combatir los ideales neoliberales consiste en brindar a la población la posibilidad de reflexionar al respecto de dichos ideales, de repensarlos y de conocer las implicaciones sociales que tiene el cumplimiento de estos.

A lo largo de este capítulo obtuvimos algunos elementos que nos permiten analizar la concepción educativa actual, por un lado, conocer las características del proyecto educativo neoliberal nos permite reflexionar sobre las implicaciones que tienen para el mundo actual la implementación de sus premisas educativas. Por otro lado, abordar el tema de la educación concebida como un negocio y su impacto actual

en los intereses políticos y económicos mundiales nos lleva a considerar las posturas que se oponen a este tipo de concepciones. Esto nos abre paso al siguiente capítulo, en el que se busca rescatar las posturas de distintos autores que critican la educación neoliberal y consideran como una propuesta de resistencia la formación de pensadores críticos.

Capítulo III. El proyecto educativo neoliberal desde la mirada del pensamiento crítico

Como hemos revisado en capítulos anteriores, actualmente la educación en México se encuentra en una etapa de transformación. Las reformas educativas están basadas en la ideología neoliberal y con ellas se busca desarticular los elementos que constituyen el fenómeno educativo y transformarlos para equipararlos con elementos del sector empresarial, uno de los ejemplos que se abordaron para hacer evidente esto está relacionado con el traslado de los términos mercantiles al lenguaje utilizado en el discurso educativo, específicamente analizamos el constructo de calidad educativa. Otro punto importante es que en México existe una diversidad incalculable de contextos educativos rurales y urbanos. Sin embargo, las soluciones son planteadas siempre sin considerar dichos contextos. Se propone evaluar para castigar, como en el sector empresarial, se pretende eliminar lo que no cumple con los estándares de calidad, pero se olvida, que el sector educativo es mucho más complejo. Para lograr solucionar las deficiencias se tienen que identificar dichas deficiencias, el porqué de éstas, y crear alternativas de solución y prevención.

Sin embargo, el sistema educativo es evaluado midiendo primordialmente tres indicadores: *eficiencia*, *eficacia* y *calidad*. De esta manera, se iguala el sistema educativo con el mercado económico empresarial. Estas mediciones rigen los programas educativos para América Latina por medio de organismos internacionales como el BM, FMI y la OCDE. Según estos organismos invertir mejor no significa invertir más, sino desarrollar aquellas áreas educativas que demanda el mercado y consideran a la escuela como una empresa que debe mostrar su eficiencia, eficacia y calidad, de lo

contrario las instituciones educativas son consideradas poco productivas, porque no se adaptan al mercado y no responden a los intereses de los empresarios.

La escuela pública puede representar una amenaza o un fuerte aliado para el modelo neoliberal por ello se busca controlar todo lo que sucede dentro de estos espacios. “bajo el neoliberalismo, cualquier esfera pública que educa a los jóvenes a ser críticos y comprometidos ciudadanos es vista como peligrosa para el orden establecido.” (Harper, 2014). Siguiendo lo anterior podemos concluir que cuando la educación no responde a los intereses del proyecto neoliberal antes expuestos es considerada como algo inservible pero también puede ser considerada como un riesgo al funcionamiento adecuado del sistema y por ello se busca transformarla y adaptarla a las demandas del proyecto.

La intención de este capítulo es proporcionar una idea de la importancia del pensamiento crítico para ello se recuperarán las aportaciones y posturas de distintos autores considerados como pensadores críticos respecto de las problemáticas de la sociedad neoliberal y sus propuestas para solucionarlas. A pesar de que el objetivo no es brindar una propuesta para la formación de pensadores críticos, a continuación, daremos un pequeño referente de la conceptualización del pensamiento crítico para dar paso a las posturas antes mencionadas.

El pensamiento crítico fue nombrado así en una escuela de pensamiento creada en la década de los veinte en el Instituto para la Investigación Social de Frankfurt Alemania, comúnmente conocida como la Escuela de Frankfurt.

Sin embargo, existen diferentes aproximaciones con respecto de la definición del pensamiento crítico. Para este trabajo tomaremos el trabajo realizado por Jacques Boisvert, quien escribió la obra *La formación de pensamiento crítico*. En el primer apartado de la obra se exponen las diferentes conceptualizaciones del pensamiento crítico y clasifica algunas de las posturas existentes que intentan definirlo. Sobre la variedad de concepciones comienza diciendo que “Este concepto ha dado lugar a numerosas definiciones todas ellas coinciden en la idea de que se refiere a un pensamiento de elevado rigor intelectual” (Boisvert, 2004, p.11) Con respecto del *elevado rigor intelectual*, parece entenderse como el uso de un conjunto de habilidades cognitivas para la interpretación de la realidad.

A lo largo de su obra, el autor expone que el pensamiento crítico puede ser entendido como una estrategia de pensamiento, como un tipo de investigación o como un proceso. Al analizar con detalle las tres distintas concepciones encontramos que todas ellas hacen referencia a la capacidad de problematizar una situación, reflexionar sobre las causas, consecuencias y el planeamiento de las distintas soluciones. Al recopilar las concepciones del pensamiento crítico el autor concluye que “El ejercicio del pensamiento crítico requiere una gran actividad intelectual por parte del individuo, una buena dosis de autonomía, mucha flexibilidad y un claro escepticismo” (Boisvert, 2004, p.24) Se entiende entonces que los pensadores críticos deben ser capaces de realizar la lectura de distintas problemáticas de manera autónoma, deben tener una actitud abierta al diálogo pero a su vez deben aceptar la diversidad de posturas con recelo para poder hacer una reflexión profunda sobre las posibilidades de resolución.

El pensamiento crítico es una posibilidad intelectual que los seres humanos podemos desarrollar, la cual permite hacer una reflexión acerca de nuestro propio pensamiento y el de los demás, pero también nos permite analizar, contextualizar, comprender y analizar fenómenos sociales, políticos, culturales y educativos que acontecen en la sociedad en la que nos encontramos inmersos. En relación con lo anterior, es labor de docentes, pedagogos y actores educativos que intervienen en los procesos de aprendizaje y de enseñanza propiciar las condiciones para que los estudiantes fortalezcan las habilidades y destrezas, los intereses y los potenciales que posibilitan formar un pensamiento crítico. De esta manera se abre la posibilidad de implementarlo para la solución de las problemáticas sociales, y para repensar las condiciones actuales del sistema educativo nacional y global.

En los siguientes apartados de este capítulo nos detendremos en algunas reflexiones en torno a la adaptación del modelo empresarial en el sector educativo, las implicaciones de esto en la vida cotidiana y las posturas que se oponen a lo anterior.

3.1 Crítica al modelo empresarial como proyecto educativo neoliberal

Como hemos podido vislumbrar, el neoliberalismo afecta todas las esferas sociales. Esto se explica con la influencia que tiene en el pensamiento colectivo. Ésta se sustenta en una de las premisas básicas del neoliberalismo: el individualismo. Por medio de éste se superponen las necesidades individuales sobre las colectivas y se

crea una falsa pantalla, en la que pareciera que lo que les afecta a algunos no nos afecta a todos. Los estereotipos sociales y los ideales a los que se aspira están determinados por una lógica neoliberal. A tal grado que el fin último de la vida parece ser también, un fin económico.

En este modelo la educación pasa a ser un medio para conseguir dinero. Según la educación que recibes es el salario al que podrás aspirar. Lo enajenante del sistema ha conseguido que lo laboral no sea sólo una parte de la vida. Las personas viven para trabajar y trabajan para vivir. Tal como expone el ex presidente uruguayo: “La vida no es sólo trabajar, es tener tiempo para vivirla, tener tiempo para las cosas cotidianas. Vivirás con el sudor de tu frente, pero no vivirás para sudar” (Mujica, 2015). La idea de ganarse la vida con el sudor de la frente como si no la tuviéramos ganada aún es un claro ejemplo de cómo las ideologías neoliberales cimientan sus raíces también en el discurso cotidiano.

Christian Laval, en el primer apartado de su libro *La escuela no es una empresa*, realiza una fuerte crítica a los postulados neoliberales y las consecuencias que éstos han traído consigo en el ámbito educativo. A pesar de que basa sus críticas en la sociedad francesa del 2003, muchas de sus reflexiones y posturas pueden ser retomadas para cuestionar y reflexionar sobre lo que vive la educación en México actualmente. En este apartado haré uso de algunas de sus posturas para reflexionar sobre esto.

Con las diversas reformas educativas que se han implementado a lo largo de los últimos años, el modelo educativo se ha transformado de manera importante. El

impacto que las políticas neoliberales ejerce sobre la educación en México ha provocado que la educación sea considerada un negocio. Al respecto del modelo educativo neoliberal, Laval expone que “La escuela neoliberal designa un determinado modelo escolar que considera la educación como un bien esencialmente privado y cuyo valor es ante todo económico” (Laval, 2004, p.18) en consecuencia se desdibujan las directrices de una educación integral y se marcan con mayor fuerza, los objetivos basados en el cumplimiento de estándares empresariales.

El modelo neoliberal designa en el escenario educativo el papel y la importancia de cada elemento. Como consecuencia de ello “la emancipación por el conocimiento se considera una idea obsoleta.” (Laval, 2004, p.15) Pareciera que, en la cultura del mercado, como la llama Christian Laval, el saber, lejos de liberar, ata. Se concibe a la educación como un sinónimo de adiestramiento por medio del cual se adecuan los recursos (personas), de acuerdo con los perfiles que el mercado laboral demanda. La educación neoliberal no busca seres que reflexionen sobre su realidad, ni que la construyan y reconstruyan en individual y colectivo para el bien social. Busca sujetos capaces de seguir órdenes, que sean capaces de dar solución a problemas con la finalidad de beneficiar a la empresa para la que trabajan o para obtener un mejor puesto, el crecimiento individual es prioridad y también sinónimo de éxito económico.

En el mundo laboral las empresas buscan empleados que representen una inversión menor y a su vez contribuyan al crecimiento económico de la empresa. Para las instituciones y empresas del sector privado una prioridad es conseguir empleados en los que se tenga que invertir poco, pero que puedan generar ganancias a corto plazo. Se trazan metas y se somete a los empleados a trabajar bajo el cumplimiento de

objetivos, condicionando su paga a dicho cumplimiento y sometiendo a los empleados a altos niveles de presión.

Eduardo Galeano, fue periodista y escritor uruguayo reconocido en América y Latinoamérica por la aguda crítica social que hace en sus obras. En su reconocida obra *Patatas arriba: La escuela del mundo al revés*, hace un análisis de las problemáticas educativas en Latinoamérica. Casi 20 años después de su publicación, encontramos que lamentablemente su crítica sigue siendo vigente, tal vez no para toda América latina pero sí para México. De dicha obra retomaré algunas ideas que pueden ser aplicadas al contexto actual de la educación en México.

Gracias a la globalización, que es una de las consecuencias de la apertura de mercados promovida por el proyecto neoliberal, la economía mundial determina el funcionamiento de los mercados en cada país y es la encargada también de dictar los parámetros con los que se mide el desempeño de los empleados.

La economía mundial exige mercados de consumo en perpetua expansión, para dar salida a su producción creciente y para que no se derrumben sus tasas de ganancia, pero a la vez exige brazos y materias primas a precio irrisorio, para abatir sus costos de producción. (Galeano, 1998, p.24).

Una situación actual en la que podemos ver reflejada parte de esta problemática laboral está relacionada con la capacitación de personal. Las empresas difícilmente invierten en capacitar a los empleados de nuevo ingreso por lo que generalmente se busca que tengan experiencia previa, y en caso contrario se espera que la institución

de educación superior de procedencia coincida con la ideología de la empresa y que los candidatos tengan la disposición de tomar una capacitación (no remunerada), para poder ser considerados como posibles empleados.

Se buscan perfiles de individuos enajenados por los medios de comunicación, capaces de realizar actividades bajo presión durante largas jornadas, en el mejor de los casos con paga suficiente para solventar gastos de traslado y sobrevivencia, y con la firme convicción de “ganarse la vida” o poder costear lo que la sociedad del consumo les exige para poder considerarlos dentro del perfil del “trabajador actual”.

En México, se reclutan recursos humanos que convengan a los intereses de la empresa donde se espera que por encima de sus sueños estén comprometidos con cumplir los objetivos de la empresa. En este nivel sí se pide que se abandone la ideología individual y se adopte una postura de crecimiento colectivo, los logros de la empresa son también los logros de los empleados ¿A caso se necesita más? Otra situación común es la presión que se ejerce sobre los sujetos para que cuiden su lugar dentro de la empresa. Se alimenta de miedo y presión porque los contratos nunca son definitivos. Si su perfil deja de coincidir con los intereses de la empresa o no siguen el ritmo de trabajo esperado, no hay reparo en desecharlos y conseguir nuevos.

Hoy en día, los trabajadores son considerados precisamente recursos humanos, es decir un recurso más, totalmente sustituible. Esta ideología se encuentra fuertemente sustentada por la escuela. La escuela refuerza la idea de coleccionar competencias que posibiliten enriquecer el perfil del individuo. Dicho perfil se encuentra determinado por intereses de la economía nacional o incluso global y el mundo

empresarial en el que estamos inmersos. Para dicho perfil, no se consideran intereses o potenciales del individuo, se consideran únicamente las competencias que posee y se adaptan a las necesidades del mercado laboral.

Parafraseando a Christian Laval (2003), las reformas en curso orientan a la escuela, que anteriormente encontraba su centro de gravedad no sólo en el valor profesional, sino también en el valor cultural y político del saber hacia el cumplimiento de objetivos económicos y no formativos.

La escuela se encuentra condicionada en función de las corrientes políticas e ideológicas con la intención de cumplir los objetivos de competitividad que prevalecen en la economía globalizada. Es así como a partir de una educación por competencias y una insaciable necesidad por mejorar estándares nacionales y equiparlos con los internacionales. Se han realizado una serie de reestructuraciones encaminadas a la capacitación de individuos para su pronta inserción al mundo laboral, dotados de una serie de competencias necesarias para la profesionalización a la que se le da un peso muy importante. Dicha profesionalización pierde relación con los intereses sociales y culturales y se centra en intereses meramente económicos dictados nacional e internacionalmente. Un individuo adquiere más valor entre más recursos económicos genera, sin importar los valores que ponga en práctica o los caminos que tome para conseguir lo esencial en términos económicos y de utilidad.

Actualmente es mucho más importante la satisfacción del usuario, del cliente o del consumidor que la formación integral del ciudadano. La escuela se enfoca en la producción de recursos humanos que contribuyan a mantener la competitividad de las

economías y deja a un lado la formación de individuos que contribuyan a la mejora social y al crecimiento cultural y humano.

3.2 La resistencia ante el neoliberalismo pedagógico

En los primeros capítulos del texto *Volver a educar* (1995), la pedagoga Adriana Puiggrós describe algunas problemáticas presentes en la educación de su país y en América Latina. La autora genera una crítica en la que reflexiona sobre el neoliberalismo pedagógico y sobre cómo los objetivos de éste contribuyen a la concepción empresarial y mercantil de los procesos educativos. Entre los constructos que se abordan en el texto me gustaría retomar el de *neoliberalismo pedagógico*. Acerca de éste, la autora expone que los pedagogos, influenciados por el modelo neoliberal, conciben la educación como una esfera conectada prioritariamente al sector económico-empresarial. Esto se lleva a cabo cuando se obliga a los elementos educativos (tiempos, rituales, metas) a convertirse en elementos dependientes de los aspectos económicos.

La pedagogía es moldeada por el neoliberalismo cuando éste “construye el discurso escolar, universitario, pedagógico gubernamental o massmediático, postulando el fin de las dimensiones histórica e ideológica (y por lo tanto imaginaria) y aplicando directamente la ecuación costo-beneficio económico.” (Puiggrós, 1995, p.44) A partir de lo anterior podemos decir que el neoliberalismo pedagógico es el sometimiento de la pedagogía al servicio de intereses económico-empresariales.

Un ejemplo de nuestra realidad actual en el que los pedagogos se ven involucrados en esta dinámica del neoliberalismo pedagógico podemos encontrarlo en el papel que desempeñan dichos profesionistas en las empresas. El reclutamiento y selección de personal es un área cada vez más ocupada por pedagogos, en ella participan en la dinámica empresarial buscando un perfil que se adapte a las necesidades de la empresa, seleccionan entre varios candidatos al "más apto" y asumen orgullosos su lugar en el departamento de recursos humanos. Filosofía de la Educación, Formación Docente, Política y Legislación Educativa y Didáctica son algunas de las áreas que poco interés despiertan en los pedagogos de la actualidad. Por otro lado, Administración Educativa y todas las áreas relacionadas con recursos humanos son incluso peleadas entre pedagogos y psicólogos educativos. Este tipo de problemas son también producto de la reproducción de ideologías neoliberales. Los fines educativos actuales tienen estrecha relación con fines de economía nacional e incluso global. Otra área que hoy en día está siendo utilizada en contra de la misma educación es la evaluación educativa. Al respecto Adriana Puiggrós comenta que:

Ningún Estado, sin embargo, renuncia absolutamente al control pedagógico, ni siquiera el neoliberal. Bajo la óptica de los contadores que lo administran, el neoliberalismo pedagógico ha elaborado una segunda gran estrategia de control masivo, que es presentada, en lenguaje economicista, como control de la calidad de la educación y de la eficiencia en la inversión o, en lenguaje pedagógico, como evaluación de la eficiencia del proceso educativo. (Puiggrós, 1995, p.46)

La reflexión anterior es aplicable al contexto mexicano. A pesar de que es evidente que las directrices del paradigma educativo neoliberal dirigen sus esfuerzos hacia deslegitimar la educación pública, en ningún momento el Estado busca perder el control sobre la educación en México.

La evaluación es considerada actualmente como una herramienta de castigo por medio de la cual se determinan el cumplimiento de objetivos empresariales y el nivel de calidad, eficiencia y eficacia de los productos educativos. Se evalúa para castigar y no para identificar fallas y trabajar en su mejora. Pareciera un mal sueño el hecho de que los mismos pedagogos se encuentren hoy en día inmersos en la dinámica económica empresarial y sean justamente ellos parte fundamental de la reproducción y defensa de ideologías con tendencia neoliberal.

Sin embargo, este hecho no es fortuito. Para cualquiera que vive bajo el régimen neoliberal representa un reto en mayor o menor medida, reflexionar sobre su actuar cotidiano y encontrar la conexión entre este y el mundo que lo rodea. Al respecto Puiggrós (1995) opina que:

Quien logre levantar su cabeza para mirar más allá del mundo pedagógico neoliberal no solamente respirará aire puro, sino que tendrá también la posibilidad de entender lo que está ocurriendo a su alrededor. Deberá reflexionar, en primer lugar, sobre la forma en que el neoliberalismo lo ha atrapado, paralizándolo políticamente y mostrándose como la única opción. En otras palabras, tendrá que analizar de qué manera este último lo ha constituido como sujeto. (p.47)

Sin duda poder mirar más allá del mundo pedagógico neoliberal implica la comprensión de lo que sucede a nuestro alrededor, pero también implica asumir una responsabilidad como posible agente de cambio. Los especialistas en educación somos elementos clave para la resistencia y oposición ante el neoliberalismo pedagógico. Somos así, responsables también de brindar a otros las herramientas que les permitan formar un criterio propio a partir de conocimientos sobre sí mismo y los elementos contextuales específicos que lo determinan de alguna manera como individuo y como ser social.

Para que sea posible hacer una reflexión sobre sí mismo y reconocer los elementos que nos constituyen individual y colectivamente, es necesario desarrollar una actitud crítica y autocrítica que supone una articulación del todo social y el análisis del efecto que ejercen las ideologías predominantes en nuestra realidad actual.

Es menester que todos los agentes educativos contribuyan al mantenimiento de un ejercicio pedagógico sin manipulaciones externas, es decir, impidiendo que ideologías de corte neoliberal intervengan en los procesos formativos de individuos y ciudadanos. Por desgracia, hoy en día son innumerables los procesos formativos que tienen influencia de lógicas economicistas y de corte neoliberal.

El neoliberalismo pedagógico, como la llama Adriana Puiggrós (1995) subordina a todos los agentes educativos a actuar en un sentido empresarial, de igual modo “Subordina la democracia al mercado y la evaluación al control. Busca destruir el lenguaje de lo público y, por tanto, la fuerza política de sus enunciados, desarticulándolos y reduciendo los términos pedagógicos a la lógica de la economía de

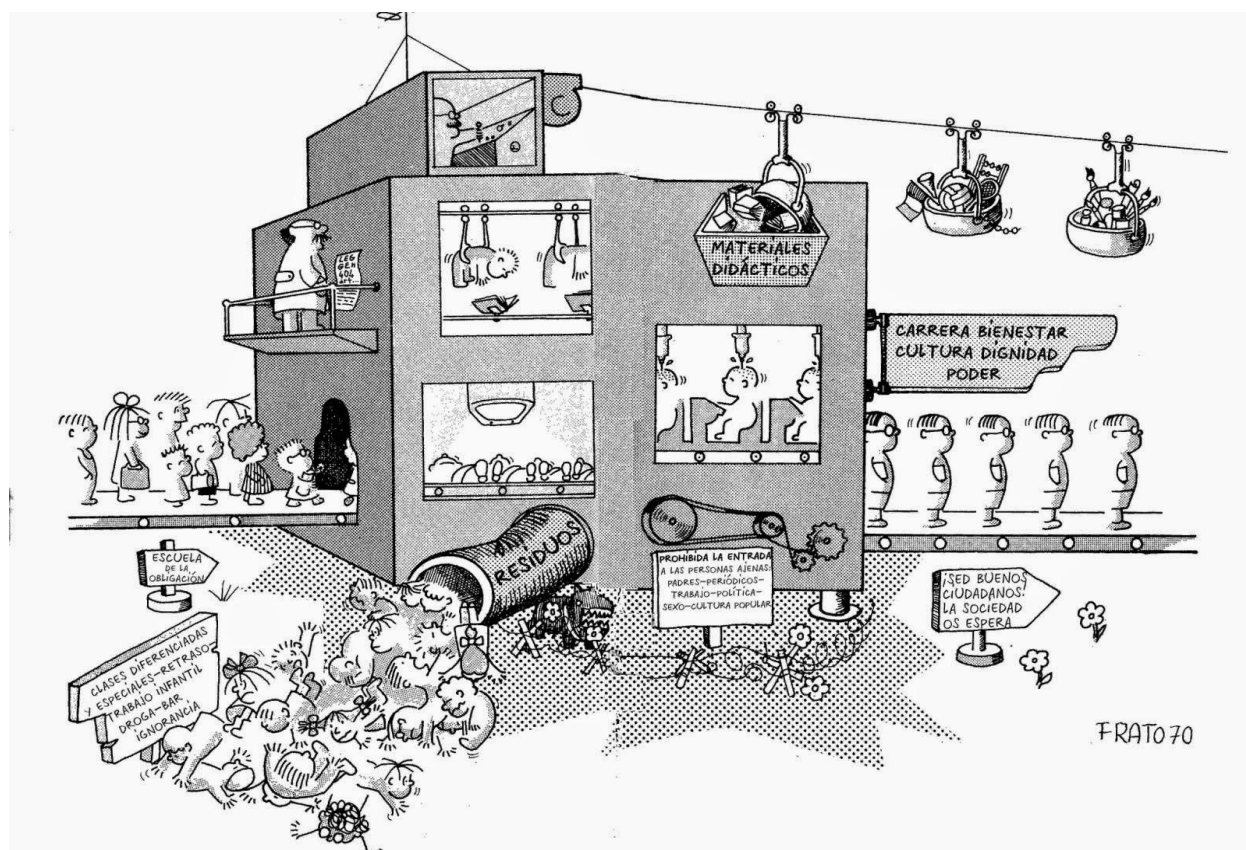
mercado.” (Puiggrós, 1995, p.48). Como consecuencia inmediata de ello tenemos a la escuela asumida socialmente como empresa, pero no como cualquier empresa, es una de las más importantes. Por medio de ella se logra manipular todo tipo de sectores de la población. La escuela es la empresa de recursos primarios que más vende, produce para otras empresas recursos a la medida, con las competencias adecuadas a sus necesidades y a excepción de los algunos recursos defectuosos, casi todos vienen con el pensamiento crítico desinstalado.

3.3 Impacto del neoliberalismo en la vida cotidiana de la sociedad latinoamericana

Para el proyecto neoliberal, la escuela es la empresa más importante, ya que ella es la encargada de producir recursos humanos capaces de mantener y promover el régimen neoliberal.

La siguiente imagen (*ver imagen 1*) retrata de forma cruel y realista la labor de discriminación y adiestramiento que realiza la escuela sometida a las políticas educativas de corte neoliberal.

Imagen 1 “La máquina de la escuela”



Tonucci, 1970. La máquina de la escuela

Si analizamos con detenimiento la imagen anterior podemos identificar los distintos elementos que construyen la analogía entre una empresa y una escuela. Los productos fabricados son en este caso los estudiantes, los desechos o productos defectuosos son representados por los sujetos que no cumplieron con las normas de calidad, la escuela es representada por una fábrica, por citar algunos ejemplos. Con respecto de esto me gustaría retomar una cita de Galeano (1998) “John D. Rockefeller solía decir que la naturaleza recompensa a los más aptos y castiga a los inútiles; y más

de un siglo después, muchos dueños del mundo siguen creyendo que Charles Darwin escribió sus libros para anunciarles la gloria.” (p.12).

Hoy en día la escuela es una herramienta de discriminación en más de un sentido. El nivel educativo (básico o superior) de las personas y por supuesto la institución que acredita ese nivel, son un reflejo de la clase social, ideología, competencias, poder adquisitivo y entre otras muchas cosas, de cuánto valor tienen los sujetos en el mercado laboral. Esto se traduce para muchos en cuánto valor se tiene como persona. Sólo llegan a la universidad los más aptos, los que sobreviven a la masacre, los que cuentan con los recursos, con las competencias y/o incluso con la suerte necesaria. ¿Y qué pasa con los que no llegan?

Sobre los procesos de discriminación y sobre los sujetos que llegan y los que no a los niveles de éxito establecidos Galeano (1998) reflexiona “¿Supervivencia de los más aptos? La aptitud más útil para abrirse paso y sobrevivir, el *killling instinct*, el instinto asesino, es virtud humana cuando sirve para que las empresas grandes hagan la digestión de las empresas chicas y para que los países fuertes devoren a los países débiles, pero es prueba de bestialidad cuando cualquier pobre tipo sin trabajo sale a buscar comida con un cuchillo en la mano.” (p.12).

Todos esos que no llegan a la universidad, los que no concluyen el bachillerato o los que ni conocen la escuela, son los desechos “naturales”. Pertenecen al sector de los que no pasaron todos los filtros y se quedaron en el camino. ¿Qué hacemos con ellos? O, mejor dicho, ¿Qué hacen de sí mismos? No tienen un lugar especial como los que estudian una carrera universitaria y son “alguien en la vida”. Ellos pierden

derecho a ser tratados con respeto. No pueden aspirar a una familia perfecta, con dos hijos y un perro, tampoco a tener lujosos coches, ni vacaciones, ni ropa de marca. Pierden el sagrado derecho de consumir y algunos incluso el derecho a bien comer. Y es que en las sociedades neoliberales “Quien no tiene, no es: quien no tiene auto, quien no usa calzado de marca o perfumes importados, está simulando existir.” (Galeano, 1998, p.22). Los que se resignan “simular” se incorporan rápidamente a lo que llaman “trabajo honrado”, donde los explotan, pero les dan dinero suficiente para mal comer y ver televisión. Los de espíritu rebelde y desencausado encuentran valor en las sustancias tóxicas y el hambre para despojar a otros de lo que a ellos se les niega.

Lo anterior, es una conducta aprendida, no nacieron así, se hicieron. “Los delincuentes de morondanga aprenden lo que saben elevando la mirada, desde abajo, hacia las cumbres; estudian el ejemplo de los triunfadores y, mal que bien, hacen lo que pueden para imitarles los méritos.” (Galeano, 1998, p.12). Así empujados por la necesidad y guiados por el ejemplo, se educan.

En México, este sector, el de los pobres que se educan fuera de la escuela es el más abandonado. Por ello, aunque los esfuerzos por conseguir lo que no tienen sean muchos, la vida de los pobres nunca alcanza para dejar de serlo, a menos claro que se sacrifiquen años de estable miseria por el inestable lujo que el narcotráfico y el crimen organizado ofertan en cada esquina. A pesar de estar aparentemente olvidados por el sistema, entre sus preocupaciones también están el consumir y el cuidarse de los que lo rodean. Como retrata en la siguiente frase Galeano (1998):

Quien no está preso de la necesidad, está preso del miedo: unos no duermen por la ansiedad de tener las cosas que no tienen, y otros no duermen por el pánico de perder las cosas que tienen. El mundo al revés nos entrena para ver al prójimo como una amenaza y no como una promesa, nos reduce a la soledad y nos consuela con drogas químicas y con amigos cibernéticos. Estamos condenados a morirnos de hambre, a morirnos de miedo o a morirnos de aburrimiento, si es que alguna bala perdida no nos abrevia la existencia. (p.13).

En México, la inseguridad de la que vivimos presos no discrimina clase social, cada uno en donde “le tocó” vivir, experimenta a diario las consecuencias del fanatismo a la doctrina del individualismo extremo que predicamos y ejercemos en esta sociedad neoliberal. Cada uno escapa como puede de la realidad que nos asfixia, todos interpretan al mundo desde su trinchera, todos enojados, todos hartos, todos solos. El impedimento de asumir al otro como aliado y de asumirnos a nosotros mismos como parte de la solución genera que la idea de transformar la realidad nos parezca utópica, el mundo neoliberal o como lo llama Galeano (1998) “El mundo al revés nos enseña a padecer la realidad en lugar de cambiarla, a olvidar el pasado en lugar de escucharlo y a aceptar el futuro en lugar de imaginarlo: así practica el crimen, y así lo recomienda.” (Galeano, 1998, p.13). Y es por esto que, acostumbrados a quejarnos, nos quejamos. Nadie propone, nadie ejerce su poder de crítica ni autocrítica, sabemos lo que está mal, pero no somos capaces de encontrar porqués. Hoy el gobierno roba, oprime y exprime. Si fuéramos capaces de relacionar estas problemáticas entre sí, podríamos ver que todas son origen y consecuencia de todas, es una dinámica de causa y efecto y

aunque el problema más grande del mundo podría encontrar soluciones en la forma de asumir la educación, casi nadie puede ver en ésta otro valor que no sea monetario.

La educación neoliberal ataca desde la familia, la escuela, la calle, la tele o la cartera, con la misma fuerza a los niños ricos que a los pobres y a los no tan pobres, aunque tiene objetivos distintos en cada caso. En el mundo neoliberal, los niños ya no tienen derecho a ser niños. Ser niño es peligroso, porque los niños son curiosos, preguntan, reflexionan, dicen lo que piensan, se rebelan, se identifican con otros, no reprimen sus sentimientos, los niños incluso encuentran valor donde no hay dinero. Hoy, en México pocos niños son niños, casi todos son esclavos del sistema. Son materia prima de la escuela e inversiones para el gobierno, son piezas clave en el futuro del país neoliberal. Son todo menos niños. Sobre esto Galeano (1998) hace una lastimosa y certera reflexión con respecto del papel de los niños en una sociedad neoliberal.

Día tras día, se niega a los niños el derecho de ser niños. Los hechos, que se burlan de ese derecho, imparten sus enseñanzas en la vida cotidiana. El mundo trata a los niños ricos como si fueran dinero, para que se acostumbren a actuar como el dinero actúa. El mundo trata a los niños pobres como si fueran basura, para que se conviertan en basura. Y a los del medio, a los niños que no son ricos ni pobres, los tiene atados a la pata del televisor, para que desde muy temprano acepten, como destino, la vida prisionera. Mucha magia y mucha suerte tienen los niños que consiguen ser niños. (Galeano, 1998, p.15).

Ese es justo el primer paso para iniciar a los niños en la cultura del mercado, ponerles en claro que entre ellos existen diferencias que los separan y los contraponen, la escuela, la familia, la sociedad y hasta los organismos internacionales les asignan valores, pero no es el mismo para todos. Los niños ricos perciben a los pobres como malos, flojos, ladrones, desaseados, no valen nada. Los niños pobres saben que no valen nada y que los niños ricos valen todo, por eso ellos son los que mandan, ellos te pisan, te humillan, no tienen hambre, pero si tienen agua para beber y bañarse todos los días, ellos valen. Los niños no tan pobres, los de en medio como los llama Galeano (1998), odian a todos, a los pobres porque están cerca de ellos y representan lo que no quieren, pero sin problema pueden llegar a valer y a los ricos porque están tan lejos como para hacerlos sentir inferiores, pero tan cerca como para recordarles lo que quieren valer y muy probablemente nunca valdrán. Desde niños entramos a la dinámica neoliberal que nos exige entendernos como individuos y no como parte de un colectivo, nos obliga a rechazarnos como semejantes y a concentrar nuestros esfuerzos en ser el mejor y no en hacer lo mejor para todos.

“En plena era de la globalización, los niños ya no pertenecen a ningún lugar, pero los que menos lugar tienen son los que más cosas tienen: ellos crecen sin raíces, despojados de la identidad cultural, y sin más sentido social que la certeza de que la realidad es un peligro.” (Galeano, 1998, p.15). Así llegan los niños ricos a gobernar un país cuya cultura desconocen, un país lleno de problemáticas que son ajenas a ellos, con el objetivo claro de mantener callados y trabajando a todos los pobres y no tan pobres. Estos niños que ahora son adultos ricos siguen sin entender por qué los pobres

en lugar de quejarse y molestar, por qué en lugar de envidiarlos y quererles robar, no se ponen a trabajar.

En esta la llamada era digital, la tecnología también juega un papel importante en la enajenación social. Muchos de los que tienen acceso a internet encuentran el factor atractivo que la televisión ha perdido gracias a los dispositivos electrónicos. Las nuevas generaciones se gestan en el seno de las redes sociales, tienen acceso a un mundo de información y de manera autónoma exploran y se apropian de lo que primero que les permita saciar la sed de pertenencia. Lo social es una característica inherente a lo humano. Sin embargo, el individualismo ha generado que esa característica sea censurada y hoy en día encuentra salida en el mundo virtual. Se ha creado en este una simulación de interacción social, en donde se establecen lazos con otros y se permite experimentar ser parte de algo, no importa que sea ficticio, todos tienen tanta necesidad de pertenecer que colaboran para hacer ésta simulación lo más real posible. Galeano (1998) nombra a los niños que tienen posibilidad de ser parte de este mundo, “ciberniños”, ellos “navegan por el ciberespacio con la misma soltura con que los niños abandonados deambulan por las calles de las ciudades.” (Galeano, 1998, p.16). No todos pueden ser parte de este mundo, y por eso a los pobres que no pueden acceder a ese ciber mundo les dejan la calle. Allí ellos crean sus redes sociales, se reparten las bancas en los parques. Ellos cuentan los pesos que les regalan y no los “likes”, crean sus propios grupos y riñen por demostrar quién manda, quien se queda con los mejores cartones para dormir, se les otorga el permiso de coexistir, hasta que los recuerdan y los reniegan, esos pobres, flojos, drogadictos, que viven de nuestros impuestos dicen los no tan pobres, ¡Que fastidio!

Mientras tanto, los adultos y jóvenes no tan pobres, viven también su propio infierno. “Está la clase media asfixiada por las deudas y paralizada por el pánico, y en el pánico cría a sus hijos. Pánico de vivir, pánico de caer: pánico de perder el trabajo, el auto, la casa, las cosas, pánico de no llegar a tener lo que se debe tener para llegar a ser.” (Galeano, 1998, p.21). Para ellos es prioritario conseguir lo necesario para ser. Ellos, a diferencia de los pobres, tienen el aparente permiso de llegar a ser alguien (productivo) y en contraste con los ricos, no son nada. Y es que, en este mundo neoliberal, como bien dice Eduardo Galeano (1998) “para ser hay que tener”. Pero, no hablamos de tener valores, sentimientos o conocimientos. Hay que tener dinero, porque el dinero mueve al mundo, porque el dinero es poder y el poder da dinero, pero para poder tener, precisamente lo que hay que perder son valores, sentimientos y conocimientos, para darle paso a los valores de la bolsa y a las competencias con precio. “En los países latinoamericanos, la hegemonía del mercado está rompiendo los lazos de solidaridad y haciendo trizas el tejido social comunitario. ¿Qué destino tienen los nadies, los dueños de nada, en países donde el derecho de propiedad se está convirtiendo en el único derecho? ¿Y los hijos de los nadies?” (Galeano, 1998, p.20).

Los nadies, son nadies porque no tienen. A ellos los incluimos sólo en las estadísticas, las cuales no entienden porque no saben leer, para ellos tenemos dos pesos cuando nos limpian el parabrisas del carro o nos venden un mazapán, miradas de asco cuando consiguen atención, tenemos para darles las calles sucias y la basura, compartimos con ellos las sobras de carne que no quiere el perro, pero lo que más tenemos para ellos es profunda indiferencia. Lo que no podemos darles es tiempo, importancia, inclusión ni mucho menos una explicación del porqué de su efímera

existencia. El papel que juega el Estado ante esta abrumadora situación es de inexistente. El Estado neoliberal no tiene responsabilidad ante hechos como estos pues se escudan en la defensa de la *libertad individual* y aunque en México, los gobernantes buscan disfrazar su falta de interés con fugaces programas sociales, es evidente hasta en las estadísticas que ellos mismos inventan, que no hay un cambio sustancial en este sector de la población. Al respecto Galeano (1998) argumenta que “El Estado vela por la seguridad pública: de los otros servicios, ya se encargará el mercado; y de la pobreza, gente pobre, regiones pobres, ya se ocupará Dios, si la policía no alcanza” (p.25).

Pero para los pobres no alcanza ni Dios y es que como en todo lo que constituye la sociedad neoliberal, Dios siendo parte, también tiene precio, también cuesta. La Iglesia forma parte importante de la reproducción de ideologías y de la constitución del proyecto educativo neoliberal. Y es que para todos los inquietos que se preguntan el porqué de su miseria. La iglesia tiene la respuesta: “porque Dios así lo quiso” o “misteriosos son los caminos del Señor”. Las cimentadas creencias de que algo superior se encargará de darle solución a los problemas sociales. El dejar de preguntar, asumir tu presente, callar el pasado y esperar lo que venga con “fe” permite al neoliberalismo apagar las mentes, acallar las dudas, omite la reflexión y da paso a las peligrosas y subjetivas certezas.

3.4 Algunas consideraciones sobre el proyecto neoliberal

Basados en el proyecto educativo neoliberal, muchos de los que colaboran en espacios educativos han asignado un papel muy importante a la lógica mercantil. Las principales preocupaciones de los espacios educativos están relacionadas con atender la demanda y tener los recursos más atractivos para ofertar. Aunque es una necesidad imperante, no es fácil encontrar educadores más preocupados por generar dudas que por transmitir certezas. Desde una postura de resistencia ante el proyecto neoliberal, los pedagogos tenemos como obligación despertar en los ciudadanos la necesidad y la motivación de formarse como sujetos críticos.

Henry Giroux y Peter McLaren son críticos estadounidenses, ambos considerados como teóricos fundadores de la pedagogía crítica en dicho país. En su obra conjunta *Sociedad, cultura y educación* hacen una reflexión sobre las posibilidades de la pedagogía crítica para el estudio de la educación y el impacto de esta en los procesos de transformación social. Con respecto de las certidumbres y la postura de los educadores ante estas opinan que “algunos educadores de las principales corrientes no están preocupados en la disputa sobre cómo constituir el conocimiento crítico y emancipatorio, ya que están siempre alimentando la lógica tecnocrática que ha hecho del objetivismo y de la certidumbre el nuevo dios de la educación en el capitalismo tardío.” (Giroux y McLaren, 2011, p.185).

La lógica educativa neoliberal se infiltra en el quehacer docente y hoy en día muchos docentes y pedagogos contribuyen a la reproducción de ideologías

neoliberales positivistas, dando prioridad a la educación basada en certezas e ignorando las incertidumbres. Superponen el inexistente objetivismo ante el innato subjetivismo del conocimiento. La educación basada en certezas fortalece la mera transmisión de conocimientos y debilita la transformación, construcción y reconstrucción de estos. La educación neoliberal nos transporta a los años en los que se creía que la educación se reduce a la mera transmisión del conocimiento con la perversa intención de convertir a los educadores en transmisores y a los sujetos en receptores. Estas acciones promueven en los estudiantes la apatía por involucrase en la resolución de las problemáticas que los rodean. Los coloca en la cómoda silla de la ignorancia y no les permite entenderse y asumirse como parte de los problemas y las soluciones sociales. Y es que el individualismo se ha hecho tan parte de nosotros, que incluso en los casos en los que un sector de la población se asume como parte de algún problema y como parte de la posible solución a éste, la visión tan fragmentada que se tiene del todo social provoca que se defienda únicamente ese problema asignando al resto menor prioridad. Por citar un ejemplo, para las mujeres el problema es la violencia hacia su género o para los que viven en provincia es la violencia que ejerce el narcotráfico, para los homosexuales la violencia que la sociedad ejerce al no aceptar sus preferencias y así en cada sector social que defiende su causa por sobre las otras. Parece que nadie es capaz de identificar y asumir que el problema, en este caso, es la violencia en cualquiera de sus formas, todas ellas igual de reprobables.

La sociedad de hoy no encuentra como prioritario identificar problemáticas sociales ni mucho menos resolverlas. Ni siquiera desde lo individual se considera prioritario. Hoy la sociedad y el individuo tienen como prioridad el dinero que nos

permite tener acceso al anhelado círculo del consumismo. Estamos tan enajenados por la lógica del mercado que incluso estamos más preocupados por consumir que por disfrutar lo que consumimos. Nos encontramos sumergidos en un mundo donde lo más importante es lo material, aunque incluso esto sea desechable y tenga fecha de caducidad. Sobre las consecuencias de esto Giroux y McLaren opinan que “la actual tendencia a la materialidad, en la que los estudiantes aparecen como incapaces de penetrar más allá de la superficialidad de las cosas, de tal modo que hacen de lado los conceptos tales como “sociedad”, “capitalismo”, e “historia”, mismos que no se presentan inmediatamente a los sentidos.” (Giroux y McLaren, 2011, p.187). Esto tiene más de un ejemplo en la sociedad mexicana. Nos es prácticamente imposible comprender que las problemáticas cercanas tienen su origen con otras problemáticas de índole social. Asumirnos como parte de una sociedad o parte de la historia de un país es algo poco cercano porque entendemos estos conceptos desde una óptica superficial, y esto nos impide profundizar al respecto de lo que significa ser parte de ambas.

La ausencia del pensamiento crítico en los individuos es el porqué de su condición exclusiva de individuos y su incapacidad para reconocerse como agentes sociales, como parte de un todo. La razón por la que los ciudadanos del país conozcan más acerca las marcas de moda que de la historia del país radica en lo superficial de lo primero. Lo volátil, lo temporal, es lo que hoy mantiene trabajando al mundo. Se impide el desarrollo de las habilidades que permiten pensar críticamente y se fomenta el desarrollo de competencias pasajeras, cambiantes, que permiten adecuarse a lo que

hoy demanda el mercado y son desechadas y sustituidas por otras al compás de la oferta y la demanda. Lo siguiente es explicado de la siguiente manera:

Los seres humanos son autoconscientes en vez de autoconstituyentes. Esto es, ellos están constituidos en parte por su propia consciencia, pero también por las condiciones desde las cuales hacen de lado la consciencia. Es decir, estamos constituidos por “nosotros mismos”, por lo que estamos enterados y no enterados a la vez de como estamos siendo dominados. (Giroux y McLaren, 2011, p.190).

Y también de este modo nos constituimos como sociedad, lo que sabemos y lo que no sabemos nos constituye, nos define. Ignorar nuestra historia y el régimen que nos gobierna es lo que explica nuestra incapacidad de análisis, lo difícil que resulta identificar las problemáticas sociales que causan nuestros problemas individuales y lo imposible que parece entender el vínculo existente entre estos problemas individuales y los problemas sociales. Pensar que mis problemas son de todos y los problemas de todos son míos es cerca de imposible en una sociedad neoliberal. No entender esto es lo que nos tiene maniatados como individuos y como sociedad, pues se imposibilita la generación de propuestas para la mejora o cambio y se fortalece lo ya establecido.

De acuerdo con Giroux y McLaren (2011)

Nuestra propia consciencia acerca de la constitución de nosotros mismos es la que hace posible la liberación. La tarea de la pedagogía crítica es incrementar esta autoconsciencia, para despojar la distorsión

ideológica, y para ayudar al sujeto en su propia observación histórica.
(p.190)

Precisamente creo que la función de la pedagogía es generar espacios educativos en los que los sujetos sean capaces de desarrollar una autoconsciencia de lo que somos como individuos y lo que contribuye a que seamos de ese modo, esto permite que los individuos se reconozcan también como agentes de cambio social, y de este modo asuman su papel como parte de una sociedad. En primer momento, permite entender lo colectivo desde una postura individual y posteriormente permite entendernos como individuos que constituyen lo colectivo. Esto a su vez posibilita hacer un análisis a profundidad de las ideologías dominantes que entorpecen el desarrollo de este tipo de facultades y las consecuencias de esto.

Educar y educarnos bajo una pedagogía crítica es una manera de manifestarnos en contra del modelo educativo neoliberal actual, informarnos sobre lo que nos rodea y analizar las problemáticas actuales desde una posición crítica y autocrítica. Es una manera de mostrar inconformidad ante la injusticia y el sufrimiento de esos otros que somos todos.

Partiendo de las distintas posturas de los autores seleccionados para este apartado podemos sintetizar diciendo que la formación de individuos y ciudadanos bajo las premisas del proyecto neoliberal desarticulan y dividen a la sociedad a tal grado que sus integrantes pierden la capacidad de entenderse como tal, sus capacidades se limitan a comprender lo que los rodea de manera superficial y no permite que analicen ni su contexto ni su formación.

El pensamiento crítico supone el desarrollo de un conjunto de habilidades que permiten hacer una reinterpretación de la realidad y de nosotros mismos, involucra el conocimiento de la sociedad en la que nos desarrollamos y la posibilidad de conocer el cómo y el porqué de nuestros conocimientos. Por tanto, de acuerdo con lo analizado en este apartado, para poder generar cambios en los procesos educativos actuales, es necesario fomentar el desarrollo de pensamiento crítico.

Capítulo IV. Algunos desafíos para el pensamiento y la acción pedagógica en la transformación de la educación

En los capítulos anteriores se realizó un recorrido histórico sobre el neoliberalismo y su desarrollo en México. También se analizaron las problemáticas de una educación neoliberal, y con ello se dio paso a la reflexión sobre la necesidad de frenar el proyecto educativo actual. Consideramos que es indispensable que se trabaje en la creación de propuestas de resistencia ante la educación neoliberal, en este sentido, los pedagogos tenemos la responsabilidad de generar dichas propuestas e intervenir en la ejecución de las mismas desde cualquiera de las distintas áreas en las que nos desempeñamos.

Frenar las propuestas educativas de corte neoliberal y trabajar en la creación de políticas públicas que favorezcan una educación integral en nuestro país sería lo ideal. Sin embargo, existen múltiples razones por las que en este momento esa propuesta tiene tintes utópicos. La pedagogía es todavía poco entendida y reconocida, y a pesar

de que la intervención de los pedagogos ha aumentado considerablemente los últimos años, la mayoría de las políticas educativas son diseñadas e impulsadas por otros profesionistas que poco saben de educación. Aunque por ahora el papel del pedagogo no sea considerado por la Secretaría de Educación Pública como indispensable, no debemos olvidarnos de esta meta, el que los pedagogos luchemos por abrirnos camino y por conseguir mayor injerencia en la legislación y política educativas es también una manera de defender la educación. Sin embargo, desde donde estemos debemos comenzar a crear estrategias que posibiliten (a todos) la lectura de nuestro actuar cotidiano de distintas maneras, y al mismo tiempo contribuyan, de alguna manera, a frenar la catástrofe educativa que se prevé.

A continuación, expondré algunas reflexiones que este trabajo me ha llevado a hacer en torno a los desafíos que debemos enfrentar en el proceso de transformación de la educación.

4.1 La necesidad de una reforma de pensamiento

Edgar Morin (2001) habla del pensamiento complejo como una facultad a desarrollar necesaria para la sociedad actual. En el escrito realizado en colaboración con la UNESCO *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*, genera una propuesta acerca de algunos cambios que deben realizarse en el ámbito educativo actual para lograr una mejora en la educación del futuro. Los cambios que propone son descritos como saberes necesarios, todos basados en la tesis del pensamiento

complejo. A continuación, retomaré algunos de los saberes considerados como necesarios articulándolos con la realidad educativa actual.

De acuerdo con Morin, (2001) el primer saber indispensable para la educación del futuro consiste en considerar las incertidumbres del conocimiento como parte inherente del mismo. Hace referencia a la subjetividad que supone cualquier conocimiento (incluido el científico) y como afecta socialmente una educación basada en certezas como la que tenemos actualmente. Enseñar a dudar es una de las responsabilidades que la escuela no asume. Como consecuencia, dudar del conocimiento y cuestionar lo que se da por cierto es una de las actividades más complicadas de realizar hoy en día para muchos de los mexicanos.

Para poder llegar a identificar la subjetividad del conocimiento e identificar las incertidumbres que conlleva es necesario razonar acerca del mismo. Este ejercicio permite un mayor nivel de comprensión y una cierta apropiación del conocimiento. Si no se realiza este proceso es mucho más complicado apropiarse del conocimiento y por tanto transformarlo y nutrirlo. Desarrollar la capacidad de dudar hace posible utilizar una racionalidad que, entre otras cosas, posibilita la transformación del conocimiento. Al respecto de la racionalidad, Morin (2001) opina que "La verdadera racionalidad conoce los límites de la lógica, del determinismo, del mecanismo; sabe que la mente humana no podría ser omnisciente, que la realidad comporta misterio; ella negocia con lo ir-racionalizado, lo oscuro, lo irracionalizable; no sólo es crítica sino autocrítica. Se reconoce la verdadera racionalidad por la capacidad de reconocer sus insuficiencias." (p.7). El reconocer las insuficiencias propias de la racionalidad permite que el individuo sea capaz de tomar una postura crítica ante cualquier situación y al mismo tiempo logre

ser autocrítico de la postura misma que asume. Si no se logra tomar una postura crítica y autocrítica ante determinada situación es probable que el razonamiento acerca de dicha situación quede trunco y aumenta las posibilidades de caer en un error de interpretación. "Es necesario entonces, reconocer en la educación para el futuro un principio de incertidumbre racional: si no mantiene su vigilante autocrítica, la racionalidad se arriesga permanentemente a caer en la ilusión racionalizadora; es decir que la verdadera racionalidad no es solamente teórica ni crítica sino también autocrítica." (Morin, 2001, p.8).

La autocrítica es uno de los procesos resultantes del desarrollo óptimo del pensamiento crítico. Poder reflexionar, razonar y cuestionar sobre nuestro propio pensamiento y su proceso es un paso fundamental para la resistencia ante el paradigma neoliberal.

El paradigma neoliberal determina hoy en día las directrices de la educación en México. Esto es, desde las reformas educativas hasta la carga ideológica de las familias con respecto del concepto de educación y lo que representa dicho concepto en sus vidas. Para el desarrollo y reafirmación de las ideologías neoliberales, el sistema se apoya de un sinfín de herramientas. Entre las más poderosas se encuentran los medios de comunicación, la familia y la escuela.

Hoy en día, uno de los problemas nodales es la manipulación de la información. Los medios moldean la información y los consumidores de los medios adoptan la información que reciben como certeza. Un alto porcentaje de la población se encuentra

acostumbrada a consumir la información sin ponerla en tela de juicio, sin procesarla, cuestionarla, ni contextualizarla.

En la familia se reproducen de manera casi inconsciente patrones que alimentan y fortalecen el régimen político de nuestros días. En muchas familias la comunicación es escasa y las reglas no se discuten, se acatan. Es una pequeña reproducción del sistema político, los que mandan no dan espacio para que los que obedecen opinen o se expresen. Pocas familias desarrollan valores que fomenten el bien colectivo. Por el contrario, se busca desarrollar el bien individual. “Tú tienes que ser el mejor”, “Tú estás primero que todos”, “Mientras tú estés bien los demás no importan”. Este tipo de concepciones refuerzan lo individual y lo superponen ante lo colectivo, favorecen que los sujetos interioricen los procesos de segmentación y los normalicen pues a pesar de interactuar y desarrollarse desde su nacimiento en una sociedad, se conciben como individuo que debe preocuparse únicamente por su bienestar personal.

Por su parte, la escuela, colabora de manera significativa en la reproducción de conductas individualistas. Se concibe a sí misma como fábrica de capital humano. Es la encargada de producir individuos y dotarlos de determinadas competencias. La escuela produce médicos, abogados, ingenieros, biólogos, técnicos y demás profesionistas capaces de ejercer su profesión como lo demanda el mercado laboral pero no hay espacios educativos en los que se formen ciudadanos, ni en los que las preocupaciones giren en torno a los padres, hermanos o amigos. El proyecto neoliberal no contempla una formación integral. No se hace cargo de desarrollar lo humano, porque lo humano no es rentable, lo humano no parece ser una competencia de alta demanda en el mercado laboral.

El hecho de vivir bajo un paradigma, en este caso el neoliberal, y que la sociedad no sea consciente de ello, tiene por consecuencia la reproducción de patrones, conductas e ideologías por imitación y no por convicción. Lejos de crear espacios masivos de diálogo, debates o discursos políticos en los que se expongan las problemáticas actuales que genera el modelo político de nuestro país de manera cercana, con lenguaje adecuado que despierte el interés de los ciudadanos, involucrándolos como un verdadero agente de cambio, como una parte fundamental del problema y la solución. La finalidad es que un sector mayoritario ignore lo que pasa, no se sienta parte de problemas colectivos ni de las soluciones a estos y así, se ocupen únicamente de problemas y soluciones individuales se crea la famosa ilusión de “el cambio está en ti”. El impacto que ejerce el neoliberalismo es tan fuerte que lógicamente a pocos les interesan las consecuencias que genera. Se ha instaurado de tal manera que su ideología se reproduce ya de forma inconsciente, la enajenación es tal que el individualismo es nuestro pan de cada día; “Mientras a mí no me afecte no es mi problema”. Asumirnos parte de un todo social y sentir, saber, creer que, si le pasa a uno, nos pasa a todos, es pedir un imposible, pero curiosamente no es tan complicado asumirnos parte de un corporativo, empresa o industria porque esto último significa la posibilidad de “ser alguien en la vida” o más claro, significa la posibilidad de tener algo en la vida. El poder que tiene un paradigma es tan grande que incluso las reflexiones aquí expresadas son resultantes de mi experiencia vivida bajo uno. A pesar de ello Morin (2001) piensa que es posible domesticar nuestras ideas y lo expone de la siguiente manera:

Las sociedades domestican a los individuos por los mitos y las ideas, las cuales a su vez domestican las sociedades y los individuos, pero los individuos podrían recíprocamente domesticar sus ideas al mismo tiempo que podrían controlar la sociedad que los controla. (p.11).

Para domesticar las ideas es necesario pensarlas e identificar su origen y el porqué de su existencia, la reflexión sobre las ideas implica aceptar la subjetividad que las crea y reconocer también la subjetividad que las juzga.

Un individuo capaz de domesticar las ideas es capaz de conocer al mundo de manera diferente y de reconocerse a él como parte de ese mundo. “Las ideas existen por y para el hombre, pero el hombre existe también por y para las ideas; nos podemos servir de ellas sólo si sabemos también servirles. ¿No sería necesario tomar conciencia de nuestras enajenaciones para poder dialogar con nuestras ideas, controlarlas tanto como ellas nos controlan y aplicarles pruebas de verdad y de error?” (Morín, 2001, p.11). Es casi una utopía pensar en la toma de conciencia de nuestras enajenaciones, pero si esto fuera posible se lograría una revolución de pensamiento, esa que tanto necesitamos. Las personas han perdido total interés en asumirse como parte de una sociedad. La gran mayoría se deslinda de esa responsabilidad y se encuentra ensimismado en “problemas personales” (económicos, sociales, escolares) sin darse cuenta de que esos problemas no son más que pequeñas partes de los problemas sociales que enfrentamos nacional e incluso mundialmente. Esto hace evidente la desconexión contextual, global, multidisciplinar y compleja que existe entre los conocimientos y el individuo que los posee.

En la actualidad, los conocimientos generados en los distintos espacios educativos carecen de conexiones a la realidad del ser humano como individuo y como agente social, es decir, se enseña y se aprende de manera segmentada y no se hace explícita la relación de los segmentos entre sí, por lo que la organización de conocimientos y la relación de estos con el mundo son prácticamente nulas. Morin (2001) propone "para articular y organizar los conocimientos y así reconocer y conocer los problemas del mundo, es necesaria una reforma de pensamiento" (p.15).

Por medio del pensamiento el ser humano debe ser capaz de unir los segmentos de conocimiento que posee y concebirllos como partes de un todo, así como establecer la relación existente entre ellos.

El pensamiento complejo es la propuesta que Morin (2001) propone como la posibilidad de reforma, dicho pensamiento está basado en la teoría de sistemas, yo lo explico con la siguiente analogía: existen diversas piezas en un rompecabezas, por separado pueden no significar mucho, pero en conjunto se dan significado unas a otras, de tal manera que, si faltara una, se podría perder o desfigurarse el significado de todas. Así pasa para muchos la vida, almacenando piezas de rompecabezas que jamás cobran sentido, ya que jamás se unen ni se re significan en conjunto. Coincido con la idea de reformar el pensamiento ya que, la manera en que nos enseñan a pensar o nos hacen creer que pensamos contribuye al cumplimiento de distintos objetivos por medio de los cuales se busca entre otras cosas inhibir la capacidad de apropiarse y problematizar la realidad social en la que vivimos. La educación actual está basada en la fragmentación de conocimientos y en la especialización encaminada

a la alienación que no permite a los individuos reflexionar y repensar sobre las realidades que lo rodean y la relación existente entre las mismas.

Como bien plantea Morin (2001): "hay una inadecuación cada vez más amplia, profunda y grave por un lado entre nuestros saberes desunidos, divididos, compartimentados y por el otro, realidades o problemas cada vez más poli disciplinarios, transversales, multidimensionales, transnacionales, globales, planetarios." (p.15).

Es ilógico pensar que por medio de un conjunto de saberes desunidos y descontextualizados vamos a lograr resolver o mínimamente comprender problemáticas globales o trasversales. La educación en México no forma individuos preocupados por dar sentido a sus conocimientos, busca individuos que intercambien conocimientos y habilidades o en un lenguaje más técnico, competencias, por dinero.

Se ha dicho que existen múltiples factores que favorecen la tendencia a traducir conocimientos o competencias como dinero, para lograr abrir nuestras mentes a nuevas formas de asumir el conocimiento es necesario que seamos capaces de conocer el proceso mismo de conocer, las distintas maneras que existen para llegar al conocimiento y todos los factores que se involucran en estos procesos.

"Es necesario introducir y desarrollar en la educación el estudio de las características cerebrales, mentales y culturales del conocimiento humano, de sus procesos y modalidades, de las disposiciones tanto síquicas como culturales que permiten arriesgar el error o la ilusión." (Morin, 2001, p.1). Sin embargo, la inclusión de este tipo de saberes implicaría otorgar a los individuos la posibilidad de contextualizar

su formación, analizar lo que conoce y cómo lo conoce y por supuesto se daría paso al desarrollo de habilidades de autocomprensión desde lo colectivo, debilitando así la concepción individualista y recuperando el sentido de pertenencia a lo social. Al neoliberalismo educativo le interesa mantener a los individuos segmentados, ya que así es más sencillo tratarlos como mercancía sin oposición al respecto.

4.2 Nosotros

Otro de los retos principales al que nos enfrentamos es el individualismo, la empresa neoliberal tiene como una de sus principales tareas la producción de recursos humanos a niveles agroindustriales. Esta característica curiosamente social nos nubla el pensamiento y nos incapacita en más de un sentido. Hoy en día vivimos bajo la premisa de "primero yo, después yo y al último yo". Esta forma de pensar tan corta, por así llamarla, no sólo fomenta la desarticulación de lo colectivo. También impide entender y asumir los problemas sociales como nuestros, convirtiéndolos en preocupaciones secundarias, de menor prioridad y en algunos casos hasta ajenas a nuestra vida cotidiana. Asignar a los problemas sociales menor importancia que a los personales es una consecuencia directa de no entendernos como parte de lo social. El individualismo fortalece desde la raíz los postulados neoliberales y desarticula así, las bases de una educación como medio de realización individual y social.

Nos impide comprender nuestros problemas como parte de otros más grandes, nos dejamos arrastrar por la globalización en un sentido comercial y económico, pero

no en un sentido humano. El individualismo nos inhibe el interés por los problemas mundiales y nos encierra en problemas individuales que no son, en su mayoría, más que consecuencias de esos problemas globales a los que vemos con indiferencia y lejanía. Morin (1999) en su obra *La cabeza bien puesta* expone la necesidad de una reforma del pensamiento y para argumentar este planteamiento hace una crítica a la forma de pensar:

Así, cuanto más multidimensionales se vuelven los problemas, se es más incapaz de pensar su multidimensionalidad; cuanto más progresa la crisis, más progresa la incapacidad para pensar la crisis; cuanto más globales se vuelven los problemas, menos se piensa en ellos. Una inteligencia incapaz de encarar el contexto y el complejo global se vuelve ciega, inconsciente e irresponsable. (Morín, 1999, p.14).

En otras palabras, cuanto más requiere de análisis y reflexión una tarea, más incapaces somos de llevarla a cabo. El individualismo (neoliberal) viene forzosamente acompañado de egoísmo, indiferencia, falta de empatía y una terrible inconsciencia social. Es prácticamente imposible que alguien comprenda y se indigne por el sufrimiento de otro. No es hasta que el sufrimiento nos afecta directamente que somos capaces de comprenderlo. Es tal la incapacidad de ver más allá de lo individual que aun cuando ese sufrimiento del otro nos afecta de alguna manera, no podemos comprender la relación. Este tipo de razonamiento inunda los espacios educativos cada vez con mayor fuerza. Una práctica común es que “se enseña desde la escuela primaria a aislar los objetos (de su entorno), a separar las disciplinas (más que a reconocer sus solidaridades), a desunir los problemas, más que a vincularlos e

integrarlos" (Morin, 1999, p.15). La tendencia de asumirnos como individuos y trabajar en nuestra identidad es parte importante de la consolidación de la autoestima, pero la ausencia de contexto a esos individuos provoca que esa idea de individuo se asuma desde lo ególatra. Genera la fragmentación de la realidad. Crea un sinfín de subjetividades que trabajan por separado en la interpretación de un mundo que no es más que una muy pequeña parte del mundo real. Por supuesto, es indispensable poder entender las partes del todo para entender el todo, pero las consecuencias de conocer sólo partes sin asumirlas, justamente, como partes de algo más grande, son devastadoras.

Y si nos cuestionáramos como sugiere Bauman (2003)

¿Y si, como en el pasado, el remedio fuera marchar codo a codo y al mismo paso? Si las fuerzas individuales, débiles impotentes cuando están solas, se condensarán en la forma de una posición y acción colectivas, ¿Podríamos lograr juntos lo que ningún hombre o mujer soñaría con lograr por sí solo? (p.40)

El problema es que el individualismo se encuentra bien cimentado en nuestro país, las premisas como "El cambio está en ti" son freses que alimentan las lecturas de autoayuda de hoy en día. Si esa frase se entendiera desde lo colectivo, se podrían lograr grandes cosas, porque para transformar al mundo se necesita de todos, el cambio está en ti, porque el cambio está en todos. Si bien una persona no es capaz de solucionar los problemas mundiales, todas las personas, en conjunto, sí lo somos. No

se trata de trabajar para resolver una parte del problema, se trata de trabajar juntos todas las partes.

Entre las cosas que impiden que esto suceda, está sin duda la problemática que plantea Bauman (2003) “la convergencia y condensación de preocupaciones individuales en forma de intereses comunes y luego en forma de acción conjunta son una tarea titánica, ya que los problemas más comunes de los individuos por-destino no son aditivos” (p.40).

La visión fragmentada de la realidad social, reducida a la realidad por partes (lo individual), está más arraigada a nuestra cotidianidad de lo que podemos percibir a simple vista. Los problemas de los demás, aunque pueden o no tener similitud con los míos, deben ser resueltos por los demás; y aún si fueran provocados por las mismas causas. Ese hecho no cambiaría nada, puesto que cada uno, es responsable de solucionar sus problemas por sí solo, el primer paso, en este sentido, sería lograr hacer evidente la conexión entre las preocupaciones y problemáticas individuales con los intereses sociales, para ello tendríamos que reformar las concepciones sobre la responsabilidad individual y lo que implica asumir una responsabilidad social. Sería necesario reformar nuestra manera de pensar con respecto de la importancia de los compromisos que asumimos como sociedad y no sólo como individuos.

Morin (1999) explica un poco sobre la lógica individual diciendo que:

El debilitamiento de una precepción global conduce al debilitamiento del sentido de la responsabilidad, pues cada uno tiende a ser responsable solamente de su tarea especializada, y también al

debilitamiento de la solidaridad, pues cada uno percibe más de su vínculo orgánico con su ciudad y sus conciudadanos (p.19)

En efecto, el individualismo nos exime de responsabilidad social. Es común escuchar que "uno no puede hacer más que lo que le toca", asumir que cada uno en individual tiene una tarea asignada y sólo debe preocuparse por dicha tarea sigue la lógica individualista de la que hablamos. El segmentar los problemas sociales debilita la capacidad de empatía y solidaridad de los seres humanos, pues fomenta el ensimismamiento y a su vez la indiferencia e incomprensión de los otros como parte de nuestro contexto. De acuerdo con Morin (1999) "Se trata de buscar siempre las relaciones e inter-retro-acciones entre todo fenómeno y su contexto, las relaciones recíprocas entre el todo y las partes; cómo una modificación del todo repercute sobre las partes." (p.27)

La educación neoliberal nos descontextualiza como sujetos y con ello distorsiona la interpretación que hacemos de nosotros mismos y de los otros. Nos trunca la capacidad de explicar nuestros actos a través de los actos de los otros y viceversa. Todo lo anterior es llevado a cabo por medio del individualismo, la segmentación de la realidad que no se reconoce como tal, alimenta el análisis de lo que nos rodea como factores externos que, si bien nos rodean, no tienen impacto directo en nosotros. Nos convierte en espectadores de una película a la que criticamos, sin darnos cuenta de que somos actores principales.

4.3 Las partes son del todo

Otro importante desafío tiene relación con la manera en la que aprendemos. Desde pequeños nos enseñan a entender al mundo por partes, pero no nos enseñan a unir esas partes y a entenderlas como parte de algo más grande. Si la mente humana tiene la capacidad de segmentar el todo, por supuesto que tiene la capacidad de unirlo, pero esa capacidad al igual que otras, necesita ser desarrollada. Las consecuencias de priorizar el aprendizaje segmentado y desatender el desarrollo de la habilidad de contextualizar y dar sentido a los segmentos, genera una interpretación distorsionada de la realidad, inhibe interés por relacionar los hechos sociales y por supuesto, contribuye a la desarticulación de las esferas sociales, entendiendo lo educativo, lo económico, lo político, lo científico y lo humano por separado y no en conjunto. “Tenemos que pensar el problema de la enseñanza, por una parte, a partir de la consideración de los efectos cada vez más graves de la compartimentación de los saberes y de la incapacidad de articularlos entre sí y, por otra parte, a partir de la consideración de que la aptitud para contextualizar e integrar es una cualidad fundamental del pensamiento humano que hay que desarrollar antes que atrofiar” (Morin, 1999, p.16). Para que las habilidades del pensamiento tengan un óptimo desarrollo es necesario que se fomente su uso desde pequeños, la empatía, por un lado, brinda a los seres humanos la posibilidad de entender al otro y la curiosidad promueve la reflexión y el interés por la investigación. En la actualidad, la empatía y la curiosidad no son consideradas cualidades, más bien las entendemos como defectos,

invertir tiempo en pensar en otros o en cualquier cosa que no genere ganancias económicas, es una pérdida.

Las nuevas generaciones se encuentran en una encrucijada de ignorancia a la que muchos llaman apatía una importante cantidad de jóvenes pertenece al estrato social más bajo. Los que pasan la prueba se adaptan a la vida de miseria, viven al día, dedican su vida al trabajo mal pagado, casi siempre informal. No les sobra tiempo para pensar en el futuro y mucho menos en lo y los que los rodean. Los que no logran adaptarse, huyen de su realidad mediante drogas legales e ilegales, roban y matan para acallar el hambre y el resentimiento acumulado. Los que tienen acceso a estudiar son educados, como mencionamos con anterioridad, para entender el mundo por partes, no para establecer vínculos, de ningún tipo. La tecnología se ha convertido en una nueva oportunidad de libre expresión, pero también es un enajenante social aterrador. Los principales consumidores de este remedio alienante son los jóvenes, encuentran en él la nueva forma de socializar y una realidad (virtual) tan cambiante y colorida que despierta su fugaz interés con novedades pasajeras cada día. “En estas condiciones, las mentes jóvenes pierden sus aptitudes naturales para contextualizar los saberes y para integrarlos en los conjuntos a los que pertenecen” (Morin, 1999, p.15).

La problemática de nuestro país y la del mundo tienen una relación más estrecha de lo que se puede percibir en una primera lectura. Los problemas ecológicos, políticos, económicos y educativos no sólo están conectados entre sí, además tienen su origen en el mismo lugar, la explotación de nuestros ecosistemas, la desigualdad de clases, las injusticias, la represión, las crisis económicas, los problemas de cobertura escolar y analfabetismo, son claras consecuencias de la guerra de poderes en la que

vivimos. El modelo económico mundial se ha instaurado desde la raíz en los países más ricos de injusticia y ha permeado todas las políticas sociales que se han implementado en las últimas décadas.

Actualmente vivimos en una sociedad que es incapaz de entender los problemas mundiales sin fragmentarlos. Criticamos lo que pasa en el otro lado del mundo como injusticias, pero somos incapaces de identificar las injusticias que pasan en nuestro país, criticamos lo que pasa fuera de casa, pero no nos enteramos de lo que pasa dentro de ella. “Los problemas esenciales nunca son fragmentarios y los problemas globales son cada vez más esenciales. Además, todos los problemas particulares no pueden plantearse y pensarse correctamente si no es en su contexto, y el contexto de estos problemas debe plantearse cada vez más en el contexto planetario” (Morin, 1999, p.13). Para comenzar a analizar los problemas en un contexto planetario, sería necesario comenzar a darle sentido a las partes del contexto que ya conocemos y entenderlas en su conjunto. Por ejemplo, en muchas ocasiones las personas no comprenden la importancia de aprender matemáticas. El desprecio a esta disciplina no sólo es algo heredado, se genera también porque la educación que recibimos se contradice, nos inhibe la curiosidad y la reflexión, desatiende los procesos de lógica y contexto que requiere la Historia o la Filosofía, pero demanda a su vez, el razonamiento y la lógica cuando se trata de Matemáticas o Física. Rechazamos lo que no conocemos y lo que no entendemos, cuando somos niños nos enseñan a acatar las órdenes, pero no nos explican el porqué de las mismas. El porqué de aprender matemáticas más allá de la suma y la resta, casi nadie lo sabe y a estas alturas a casi nadie le interesa. Si enseñamos a contextualizar y a integrar todo lo que se nos ha

enseñado por separado, en poco tiempo comenzaremos a entendernos como parte indispensable de nuestro país y de nuestro mundo. Se despertará el interés por conocer razones y cuestionarlas.

El sistema de enseñanza “nos induce a reducir lo complejo a lo simple, es decir, a separar lo que está unido, a descomponer y no a recomponer, a eliminar todo lo que le aporta desorden o contradicciones a nuestro entendimiento”. (Morin, 1999, p.15).

Estamos acostumbrados a rechazar todo lo que genera incertidumbre porque nos saca de la zona de seguridad y de certeza en la que vivimos. Unir lo que está separado y recomponer lo descompuesto implica un entendimiento distinto al que usamos para separar y descomponer, no nos enseñan cómo se hace. Ser incapaz de contextualizar implica que el entendimiento de lo que nos rodea se encuentra distorsionado, pero también implica la incapacidad de contextualizarnos y entendernos a nosotros mismos. Coincido con Morin (1999) en la siguiente idea “Conocer al hombre no es recortarlo del Universo sino ubicarlo en él” (p.39) Como ha quedado expuesto anteriormente, una de las problemáticas generadas por el proyecto neoliberal se basa en promover que el sujeto se conozca sin ubicarse como parte de algo más grande.

4.4 Lo humano de lo científico

La fragmentación y segmentación de la que hablaba con anterioridad es responsable en gran medida de una terrible separación y aparente rivalidad entre las

humanidades y las ciencias. El desprestigio de las humanidades es, sin duda, un reto al que nos enfrentamos los humanistas y por consecuencia los pedagogos. La educación debe promover la capacidad de valorar lo humano en cualquier área del conocimiento. Sin embargo, actualmente la educación se encarga de asignar valores económicos a todo y por consecuencia, de restarle valor a lo humano. La posibilidad que nos brindan las humanidades de reconocernos, de aprendernos y entendernos es, sin duda, una forma de desarrollar el pensamiento crítico. “No olvidemos que la cultura de las humanidades favorece la aptitud para abrirse a todos los grandes problemas, la aptitud para reflexionar, para aprehender las complejidades humanas, para meditar sobre el saber y para integrarlo en la vida propia para, correlativamente, ver con mayor claridad la conducta y el conocimiento de uno mismo.” (Morin, 1999, p.35). Las humanidades son parte indiscutible del pensamiento y el desarrollo del mismo. Pensar en lo humano, en nuestra humanidad, desencadena una infinita lista de cuestiones que nos hacen reflexionar, entre otras cosas, de dónde venimos y hacia dónde vamos. Nos permite conocernos como especie, entendernos como tal y así, al asumirnos como una de tantas especies, nos permite concebirnos e integrarnos como una parte del todo. “La cultura de las humanidades tiende a convertirse en el molino privado del grano de las adquisiciones científicas sobre el mundo y sobre la vida que tendrían que nutrir sus grandes interrogantes: la segunda, privada de la reflexividad sobre los problemas generales y globales, se vuelve incapaz de pensarse a sí misma y de pensar los problemas sociales y humanos que plantea.” (Morin, 1999, p.18). Si tuviéramos desarrollada la capacidad de reflexión y análisis para establecer este vínculo, para

hacerlo evidente, sería posible humanizar las ciencias y entender la ciencia de lo humano.

La confrontación que existe entre lo humano y lo científico es cada vez más amenazadora. Las humanidades no parecen reconocer los aportes que las ciencias brindan a la humanidad, se resisten a incorporar dentro de sus estudios esos avances que, cada vez con mayor ímpetu, impactan en lo humano, reconocen las debilidades, pero no las fortalezas de estas nuevas realidades. Por otro lado, las ciencias denigran a lo humano por no ser exacto, por no ser comprobable o generalizable. Desconocen y denigran su propio origen, sin tener idea de lo que esto implica. Desconocer lo humano de las ciencias desvía el objetivo inicial de las mismas, servir a lo humano, contribuir al desarrollo social. Es entonces más sencillo sustituir estos principios por los económicos. Al respecto Morin (1999) expone que “El mundo técnico y científico ve sólo como ornamento o lujo estético la cultura de las humanidades, en tanto que ésta favorece... la inteligencia general que la mente humana aplica a los casos particulares. El mundo de las humanidades no ve en las ciencias más que un conglomerado de saberes abstractos o amenazadores.” (p.18). La ciencia necesita de lo humano tanto como lo humano necesita de la ciencia, pero la brecha que los separa, al menos en nuestra forma de entenderlas, es ya tan grande que difícilmente podemos integrarlas en nuestro entendimiento. Tanto las humanidades como las ciencias dependen del pensamiento y sus habilidades. Si bien, las humanidades requieren de la reflexión y el análisis, también requieren del pensamiento abstracto y el uso de la lógica; por su parte, las ciencias hacen uso del pensamiento abstracto y la lógica, pero también necesitan de lo reflexivo y lo analítico. Cuando Morin (1999) reflexiona sobre el lugar

que ocupan las humanidades expone que “actualmente las ciencias humanas son las que hacen el aporte más débil al estudio de la condición humana y esto sucede, precisamente, porque están desunidas, fragmentadas y compartimentadas. Esta situación oculta totalmente la relación individuo/especie/sociedad y oculta el ser humano propiamente dicho.” (p.44). En efecto, existe también una desintegración entre las mismas humanidades. Ésta provoca que sus aportes a lo social sean cada vez más esporádicos y de poco impacto. El rechazo de las humanidades hacia lo científico y la poca injerencia de éstas en las ciencias es también un factor que suma. Otro punto que desencadena el desinterés en estudios humanistas y sus aportes está relacionado con el valor de lo humano en el mercado. Tristemente, el paradigma neoliberal prioriza lo económico sobre todas las cosas, pisotea todo a lo que no puede asignarle valor económico, incluso a lo humano.

Lo científico, en contraste con lo humano, sí es un aspecto prioritario. No es fortuito el enorme interés que generan en los jóvenes las áreas relacionadas con ciencias tecnológicas y de la salud. Si el interés surgiera de la inquietud por el desarrollo humano y no por el factor económico, tendríamos más hospitales públicos que privados, tendríamos a la tecnología al servicio de la educación y no a la educación al servicio de la tecnología.

Lo científico es mutilado, pues al ser privado de la capacidad de reflexión y análisis de lo social, es decir, de lo humano, sus esfuerzos se direccionan al empoderamiento económico y sus conocimientos se traducen en técnica. Debido a que, como expresa Morin (1999) “Los conocimientos fragmentados no sirven para otra cosa que no sean usos técnicos” (p.17).

Por otro lado, las humanidades encuentran ciertas limitantes al encontrarse consideradas por algunos, como banales pasatiempos, y el respeto que solían inspirar en la antigüedad disciplinas como la Historia o la Filosofía, han quedado ahí, en la antigüedad. El valor de las áreas de conocimiento debería otorgarse de acuerdo con el aporte social que genere, de acuerdo con bienestar que signifique para el mundo y no de acuerdo con el factor económico. Lo científico no puede estar separado de lo humano, ni lo humano de lo científico. Es necesario hacer explícito el vínculo que existe entre ellas para poder repensar, parados sobre ese puente, ambas áreas y su dirección.

En lugar de que lo humano sea visto y entendido como algo ajeno para los científicos, ingenieros y estudiosos dedicados a los avances tecnológicos y vanguardistas, debe recuperar su importancia y tomar su lugar dentro de todas y cada una de las áreas de conocimiento. Lo humano es indispensable en toda actividad social, científica, económica, educativa y cultural. Sin embargo, por absurdo que parezca, cada vez es más complicado para el mundo identificar lo humano en la actividad humana. Al respecto Morín (1999) opina que “La cultura de las humanidades fue, sigue siendo y tiene que convertirse en una preparación para la vida, pero no para una elite sino para todos” (p.50).

Sin embargo, actualmente es complicado otorgar la importancia que tiene a lo humano, aunque todos debiéramos dedicarnos a defender su importancia y reconocer su valor. El pensar críticamente, nos permite establecer conexiones entre lo humano y lo social y a su vez cuestionar y reasignar, de ser necesario, el tipo de valor y prioridad que ha tomado.

La educación tendría que tener como una de sus tareas obligadas, desarrollar las habilidades de pensamiento y generar espacios “De manera que todas las disciplinas, tanto las ciencias naturales como las ciencias humanas, pueden hoy movilizarse para converger en la condición humana” (Morin, 1999, p.45).

Lo cierto es que la creación de vínculos entre las diversas áreas de conocimiento sucede al contextualizar los conocimientos, entender que, todos, incluyendo los científicos tienen un nivel de subjetividad puesto que fueron generados por humanos, permite que se revalorice lo social y por otro lado se humanice lo científico. Que la educación haga evidente estos vínculos dará paso a una forma de entender al mundo y a una forma de pensarnos muy diferente. Morin (1999) considera que:

La enseñanza puede intentar eficazmente hacer que converjan las ciencias naturales, las ciencias humanas, la cultura de las humanidades y la filosofía en el estudio de la condición humana... A partir de ese momento podría desembocar en una toma de conciencia de la comunidad de destino propia de nuestra era planetaria en la que todos los humanos están confrontados con los mismos problemas vitales y mortales” (p.48)

En otras palabras, trabajar para el bienestar común. Esto sería una manera muy inteligente de ver por nosotros en lo individual. El falso individualismo al que servimos no hace más que destruirnos. Un ser humano preocupado por su bienestar está obligadamente, preocupado por el bienestar de los y lo que lo rodea. Humanizar implica observar, entender, reflexionar, analizar y construir todo desde lo empático. Implica entender al otro, sea o no humano. Preguntarnos e investigar sobre lo conocido y lo

desconocido, respetar el lugar en el que todo pasa, cuidar al mundo y utilizar todo el conocimiento a favor de éste y no en su contra.

4.5 Filos o Sofía

Cuando hablamos de rescatar lo humano y de la importancia de las humanidades dentro de la formación de pensadores críticos, es inevitable resaltar la importancia del ejercicio la reflexión, de la estimulación de la curiosidad, del valor de preguntarnos sobre todo lo conocido y lo desconocido, del cuestionar el saber, de conectar saberes, de contextualizarnos. Utilizar la lógica y razonar sobre las causas y los efectos de lo que nos rodea, todo eso y más es filosofía.

El amor por el conocimiento, por la sabiduría, es algo que ha perdido también su valor. Como ya habíamos mencionado, mucho del conocimiento que es ahora producido, sigue la lógica empresarial de corte neoliberal, tiene que pasar por altos estándares de calidad y tiene fecha de caducidad, es desechable, pero durante su vida útil, tiene valor económico.

La escuela que sirve como máquina productora de este tipo de conocimiento, capacita también a los sujetos capaces de ejecutarlo. El sujeto pone en práctica lo que conoce, pero cuando su conocimiento caduca debe desecharlo y capacitarse para aprender lo nuevo.

Al descontextualizar los conocimientos se genera un aprendizaje tecnificado que también caduca. Por otro lado, el consumidor de los servicios o productos también desconoce todo lo que significó la satisfacción de cualquiera de sus necesidades. Se limita a memorizar los procesos de compra venta y a ejecutarlos según le convenga. “Así, mientras el experto pierde la aptitud para concebir lo total y lo fundamental, el ciudadano pierde el derecho al conocimiento” (Morin, 1999, p.20).

Al igual que otros saberes que se encuentran bajo el paradigma neoliberal, la filosofía ha sido menospreciada, rescatando de ella la importancia del conocimiento, pero dentro de un marco económico. Al despojar al conocimiento del amor por el mismo se pierde todo lo que significa filosofar.

En la Antigüedad, los sabios eran reconocidos y admirados por su sabiduría y práctica. La labor de reflexión, análisis y razonamiento que implica pensar sobre algo, lo que significa contextualizar un conocimiento, filosofar, era valorado y respetado.

La filosofía tiene que contribuir eminentemente al desarrollo del espíritu problematizador. La filosofía es, ante todo, un poder de interrogación y de reflexión sobre los grandes problemas del conocimiento y de la condición humana. Hoy, la filosofía, que se agazapa en una disciplina casi encerrada en sí misma debe renovar la misión que tuvo desde Aristóteles hasta Bergson y Husserl, sin por eso abandonar las investigaciones que desarrolla. De esta manera continuando con su enseñanza, el profesor de filosofía tendría que hacer aportes al conocimiento reflexivo e interrogativo sobre los conocimientos científicos,

la literatura, la poesía y, al mismo tiempo, nutrirse de las ciencias y la literatura. (Morin, 1999, p.25).

Es verdad que la filosofía ha sido tan maltratada por los postulados educativos neoliberales que se ha perdido la conexión evidente entre esta y otras disciplinas y con el mundo del que reflexiona. Pero una necesidad imperante es que ésta recupere su lugar dentro de los aportes sociales y reactive su intervención dentro de la educación integral del mundo y sus habitantes.

La educación, por su parte, debe colaborar incentivando la curiosidad en lugar de acallarla, fomentado, las preguntas sin respuestas y el repensar de saberes que se consideran certezas. Esa curiosidad que se considera fastidiosa y temporal en la edad temprana debe cultivarse y se debe trabajar para lograr convertirla en una característica permanente del pensamiento.

La inteligencia general necesita que la curiosidad sea estimulada “el libre ejercicio de la curiosidad, que con demasiada frecuencia la instrucción apaga y que, por el contrario, habría que estimular cuando se duerme. Por lo tanto, se trata de apoyar, aguijonear la aptitud para interrogar y orientarla hacia los problemas fundamentales de nuestra propia condición y de nuestro tiempo.” (Morin, 1999, p.24).

Pensar críticamente es la llave maestra para cualquier cerradura que impida la libertad de pensamiento. Sin embargo, la sociedad en la que vivimos no parece, en todos los casos, tener interés por poseer esa llave.

La libertad de pensamiento implica, entre otras cosas, responsabilidad, en un sentido total, no sólo de mí, sino también de los otros. Al no entendernos como parte

del todo social, ni del todo mundial, éste cúmulo de responsabilidades implica cargar un peso en la espalda que no estamos acostumbrados a llevar y que, en muchos de los casos, se opta por no aprender a hacerlo. “Como lo expresara el escritor estadounidense Herbert Sebastián Agar (1942) la verdad que hace libres a los hombres es en gran parte la verdad que los hombres prefieren no escuchar” (Bauman, 2003, p.24). Estamos acostumbrados a abrazar las certezas y rechazar las incertidumbres. La libertad de pensamiento trae consigo un cúmulo de incertidumbres que asustan y paralizan a todo aquel que no esté acostumbrado a convivir con ellas. La incertidumbre es buena compañera de la filosofía, la acompaña en todo momento y la motiva a seguir preguntando. Al no desconocer el amor por conocer, se inhibe automáticamente, el interés por desarrollar todas las habilidades del pensamiento crítico y esto por consecuencia nos impide entender lo incierto como algo positivo. “El deseo de aniquilar la incertidumbre puede parecernos como la enfermedad misma de nuestras mentes y toda dirección hacia la gran Certeza no podría ser más que un embarazo sociológico” (Morin, 2001, p.50). En la sociedad actual, todo lo que implica enfrentarnos con inciertos, inseguridades, titubeos o disyuntivas, nos asusta, nos paraliza y nos obliga a renunciar. No tenemos curiosidad y si nace la matamos, por el miedo que genera el vernos obligados a pensar o preguntarnos sobre algo sin respuesta concreta. “La clase de libertad ensalzada por los libertarios entusiastas no es, contrariamente a sus afirmaciones, garantía alguna de felicidad, sino que es más proclive a acarrear desdicha” (Bauman, 2003, p.24). Sin la capacidad de convivir con lo incierto, la libertad de pensamiento nos significa desdicha e insatisfacción. No sabemos cómo transformar el conocimiento, no estamos acostumbrados a perder el tiempo en esas cosas. El

tiempo es dinero y después de todo nadie parece estar interesado en pagarnos por asumir responsabilidades para las que la escuela no nos ha capacitado y de las cuales ni la tele, ni internet, nos hablaron nunca. “Hay que aprender a enfrentar la incertidumbre puesto que vivimos en una época cambiante donde los valores son ambivalentes, donde todo está ligado. Es por eso que la educación del futuro debe volver sobre las incertidumbres ligadas al conocimiento” (Morin, 2001, p.46). Para aprender a enfrentar las incertidumbres hay que ligarlas con lo que conocemos, por supuesto que es muy complicado hacerlo si estamos acostumbrados a convivir con conocimientos desechables. Sin embargo, contextualizando el conocimiento, es posible ligarlo con las incertidumbres y con todo lo que lo hace ser. Si nos enseñaran a amar el conocimiento tendríamos la mitad del camino recorrido.

Conclusiones

A lo largo de las últimas décadas, el capitalismo neoliberal ha instaurado y desarrollado sus premisas en varios países del mundo. Las consecuencias de ello se reflejan en más de un sector social. Uno de los principales afectados es el educativo. La educación que se practica desde el proyecto neoliberal adapta el modelo empresarial al escolar y adopta una visión técnica y utilitarista que permea todo acto educativo generado dentro y fuera de la escuela.

Los fines educativos hoy en día pueden ser traducidos a beneficios económicos. Esta situación afecta a la educación como proceso de formación integral. Divide y segmenta su finalidad y rescata de ella la parte que puede ser vendida. Incluso, podría equipararse con un proceso de entrenamiento más que de formación y por ello, los individuos que adquieren esta educación segmentada se adaptan de manera más rápida a empleos o actividades que se basan en modelos conductistas que a las actividades que implican procesos de andamiaje y construcción.

Hoy en día todos están más preocupados por generar y consumir recursos económicos. Es muy común encontrar personas cuya principal motivación en la vida es el dinero. Al preparar individuos preocupados por generar ingresos más que por educarse, se está provocando que los integrantes de esta sociedad tengan un panorama limitado gracias al cual, surgen problemáticas como la imposibilidad de tomar decisiones fundamentadas en cuestiones de interés común. Cada vez es más patente el individualismo y la eliminación de la idea de colectivo. Surgen también sectores vulnerables que no pueden ver más allá de lo que políticamente le conviene al

sector que está en el poder y se vuelven presas de la manipulación, perdiendo la posibilidad de reflexionar la situación que los rodea e incluso anulan la posibilidad de reflexionar sobre su propia postura con respecto de la sociedad y problemáticas que los afectan. Los resultados de este tipo de educación impactan a todos los sectores sociales y es necesario que, desde el ámbito pedagógico, se trabaje en la creación de propuestas que busquen solucionar o combatir dichas problemáticas.

El neoliberalismo es un paradigma cuyas iniciativas han tenido impacto mundial. Las repercusiones en el campo educativo son devastadoras. En México, las políticas neoliberales son impulsadas día con día con mayor fuerza y aparentemente no existe ningún plan para detenerlas. A pesar de que existen algunos espacios educativos en los que se fomenta la reflexión de nuestras realidades, y se abre paso al desarrollo de habilidades de pensamiento que posibiliten ampliar la visión que se tienen de la educación y del mundo en general, los hechos muestran que no son suficientes.

Después de visualizar todos los desafíos a los que tenemos que enfrentarnos si queremos realizar un ejercicio de resistencia y generar así posibilidades de cambio, concluyo que el semillero de todos los cambios posibles es la educación. Pero la educación tan manoseada, tan pisoteada por políticos, economistas, administradores y demás profesionistas que la utilizan con fines neoliberales y la han despojado de su carácter integral, para segmentarla y adiestrarla de modo que responda exclusivamente a lo técnico, necesita un representante que no sólo la defienda, sino que también se encargue de organizar a los que estén interesados en reintegrarla, en convivir con ella y defenderla también.

El papel que jugamos los pedagogos en este momento de crisis es irremplazable. La reestructuración de los procesos de enseñanza y de aprendizaje para la revalorización de lo humano, la unión de las partes, para el entendimiento del todo, el entendimiento del otro como parte inseparable de lo mío, para amar el conocimiento, es labor indiscutible del pedagogo.

La pedagogía debe centrar sus esfuerzos en la creación de escenarios que permitan a la educación integral llegar a todos y a todas partes. Por encima de lo económico se debe empoderar lo educativo, bajo los criterios de lo humano, se deben reestructurar los saberes y sus funciones. “La misión de esta enseñanza es transmitir, no saber puro, sino una cultura que permita comprender nuestra condición y ayudarnos a vivir. Al mismo tiempo, es favorecer una manera de pensar abierta y libre.” (Morin, 1999, p.11). Los pedagogos debemos generar la creación y reproducción de usos y costumbres que restablezcan los vínculos contextuales, que nos permitan entendernos como parte del todo, que posibiliten la generación de conocimientos y la aceptación de la incertidumbre que los acompaña, y por consecuencia, de su inevitable transformación. Una cultura que nos demande la necesidad de desarrollar las habilidades de pensamiento crítico, para así, poder interpretar al mundo desde lo general y lo particular, para poder construir juntos, un mundo mejor, un mundo más consciente de sí. “La educación puede ayudar a ser mejor y, si no feliz, enseñarnos a asumir la parte prosaica y a vivir la parte poética de nuestras vidas” (Morin, 1999, p.11). Se debe trabajar para plantear una reforma a la educación en la que los pedagogos en conjunto con otros profesionistas de la educación sean los encargados de planear, estructurar, y diseñar una reforma educativa que contemple a los maestros, a los

espacios, a los contenidos, a los niños, a las familias, al pensamiento y a todo aquel factor que intervenga. Es menester una reforma que considere un cambio social de todos para todos, para el mundo.

Es indispensable dedicar un espacio a reestructurar el pensamiento, hay que priorizar el desarrollo de todas las habilidades propias de éste. Desde lo reflexivo, lo analítico, lo crítico, lo lógico, lo racional, es posible transformar nuestra lectura de la realidad. Es posible integrar todo aquello que excluimos y resignificar el conocimiento, así como las prioridades que tenemos como especie. Como habitantes del mundo, hay que usar nuestro potencial a favor de todos, porque el bienestar de todos es el mío también.

Es necesario plantear e implementar reformas que nos permita reestructurar viejas estructuras y crear nuevas, la educación necesita ser pensada desde lo humano y no desde lo económico, necesita considerar en su ejecución elementos de lo humano y lo social, también necesita, ser abordada desde un paradigma que considere el desarrollo humano más importante que el desarrollo empresarial. Las habilidades del pensamiento que nos permiten entender lo educativo de esta manera no son desarrolladas en el modelo educativo neoliberal. No se toman en cuenta puesto que representan una clara amenaza a dicho modelo. En este sentido, es responsabilidad de los pedagogos encarnar una lucha en defensa de la educación, la educación entendida como un conjunto de procesos formativos mediante los cuales un individuo es capaz de desarrollar habilidades e identificar intereses, conocer el mundo que lo rodea y así también conocerse a sí mismo, pensarse y repensarse como un agente social,

reflexionar sobre su entorno y aplicar sus conocimientos a favor suyo y de quienes lo rodean.

Mi formación como pedagoga me ha impulsado a creer que la educación no sólo puede transformar al mundo, debe hacerlo. La actividad profesional de cualquier pedagogo debe estar siempre encaminada a la defensa de una educación digna para todos, estoy convencida de que a pesar de las limitantes políticas, estructurales e institucionales que existen en México hacia las iniciativas de cambio y el desarrollo de las habilidades del pensamiento, los pedagogos tenemos herramientas que nos permiten construir desde donde estamos, diversos caminos que abran posibilidades para la creación de espacios en los que se promueva un mundo mejor para todos.

Fuentes consultadas

- Aguilar, H., Meyer, L. (2001). *A la sombra de la Revolución Mexicana*. México: Cal y Arena.
- Alcántara, A. (2008). *Políticas Educativas y Neoliberalismo en México: 1982-2006*. Revista Iberoamericana de Educación. Recuperado de <http://rieoei.org/rie48a07.htm>
- Ajenjo, M. (2016). *Los libros que marcaron a Peña Nieto*. El Economista. Recuperado de <http://eleconomista.com.mx/columnas/columna-especial-politica/2016/08/29/libros-que-marcaron-pena-nieto>
- Banco Mundial. (2014). *América Latina y el Caribe: Panorama general*. Recuperado de: <http://www.bancomundial.org/es/region/lac/overview#2>
- Bauman, Z. (2003). *Modernidad líquida*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bauman, Z. (2005). *Vida líquida*. Barcelona, España: Planeta.
- Boisvert, J. (2004). *La formación del pensamiento crítico*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Cervantes, J. (2012). *Peña Nieto, amarga lección en la Ibero*. Revista Proceso. Recuperado de <http://www.proceso.com.mx/307224/pena-nieto-amarga-leccion-en-la-ibero>
- Cruz, J. y Rodríguez, A. (2012), *Quadri, el candidato de las mentiras*. Revista Proceso. Recuperado de <http://www.proceso.com.mx/307457/quadri-el-candidato-de-las-mentiras>

- Diario Oficial de la Federación. (1983). *Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988*. México: Secretaría de Gobernación. Recuperado de http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=4805999&fecha=31/05/1983
- El País (2006). *López Obrador se proclama "presidente legítimo" de México*. Periódico El País. Recuperado de https://elpais.com/internacional/2006/11/21/actualidad/1164063605_850215.html
- Escalante, F. (2015). *Historia mínima del neoliberalismo*. México, D.F.: El Colegio de México.
- Galeano, E. (1998). *Patas arriba: La escuela del mundo al revés*. Recuperado de: http://www.buap.mx/portal_pprd/work/sites/fdcs/resources/LocalContent/205/2/Patas-arriba-la-escuela-del-mundo-al-rev%C3%A9s.pdf
- Garduño, R., Méndez, E y Pérez, C. (2006). *Desaseo legal y político al asumir Calderón el cargo*. Periódico La Jornada. Recuperado de <http://www.jornada.unam.mx/2006/12/02/index.php?section=politica&article=003n1pol>
- Gil, J. (2014). *El lado oscuro de Peña Nieto*. Revista Proceso. Recuperado de <http://www.proceso.com.mx/388195/el-lado-oscuro-de-pena-nieto>
- Giroux, H. (2014). *Neoliberalismo, la Democracia y la Universidad como una esfera pública*. Portal Innova. Recuperado de: <http://www.red-innova.net/Articulos-y-Documentos/empoderaralaciudadaniamediaticadesdelaeducacion/henryagirouxneoliberalismodemocraciayuniversidadcomoesferapublica>

- Giroux, H., McLaren, P. (2011). *Sociedad, cultura y educación*. Buenos Aires, Argentina: Miño y Dávila.
- Grant, W. (2014). *Guardería ABC: la tragedia que México no olvida y que "puede ocurrir de nuevo"*. BBC Mundo. Recuperado de http://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/06/140603_mexico_quinto_aniversario_guarderia_abc_jcps
- Harper, V. (2014). Portal Innova. *Henry A. Giroux: Neoliberalismo, la Democracia y la Universidad como una esfera pública*. Recuperado de <http://www.redinnova.net/ArticulosDocumentos/empoderaralaciudadaniamediacadesdelaeducacion/henryagirouxneoliberalismodemocraciayuniversidadcomoferapublica>
- Hayek, F. (1976). *Derecho, legislación y libertad. El espejismo de la justicia social*. Madrid: Unión Editorial.
- Keynes, J. (2005). *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Krauze, E. (1998d). *Adolfo Ruiz Cortines, El apogeo del sistema*. México: Clío TV.
- Krauze, E. (1998). *Adolfo Ruiz Cortines, El jugador de dominó*. México: Clío TV.
- Krauze, E. (1998b). *Ávila Camacho, El general caballero*. México: Clío TV.
- Krauze, E. (1998c) *Ávila Camacho, La unidad nacional*. México: Clío TV.
- Krauze, E. (1999g). *Carlos Salinas de Gortari, Asuntos de familia*. México: Clío TV.

- Krauze, E. (1991h). *Carlos Salinas de Gortari, El hombre que quiso ser rey*. México: Clío TV.
- Krauze, E. (2000a). *Ernesto Zedillo, La construcción de la democracia*. México: Clío TV.
- Krauze, E. (2000b). *Ernesto Zedillo, Testimonio de un presidente*. México: Clío TV.
- Krauze, E. (1998g). *Gustavo Díaz Ordaz, El rompecabezas*. México: Clío TV.
- Krauze, E. (1999c). *José López Portillo, El abolengo criollo*. México: Clío TV.
- Krauze, E. (1999d). *José López Portillo, El presidente apostador*. México: Clío TV.
- Krauze, E. (1998a). *Lázaro Cárdenas, El hombre y el mito*. México: Clío TV.
- Krauze, E. (1998). *Lázaro Cárdenas, Entre el pueblo y el poder*. México: Clío TV.
- Krauze, E. (1998e). *López Mateos, Historia de un seductor*. México: Clío TV.
- Krauze, E. (1998f). *López Mateos, Pan y palo*. México: Clío TV.
- Krauze, E. (1999a). *Luis Echeverría, El presidente predicador*. México: Clío TV.
- Krauze, E. (1999b). *Luis Echeverría, La empeñosa ambición*. México: Clío TV.
- Krauze, E. (1998). *Miguel Alemán Valdés, El cachorro de la revolución*. México: Clío TV.
- Krauze, E. (1998). *Miguel Alemán, El presidente empresario*. México: Clío TV.

- Krauze, E. (1999e). *Miguel de la Madrid, El camino recto*. México: Clío TV.
- Krauze, E. (1999f). *Miguel de la Madrid, Oportunidades perdidas*. México: Clío TV.
- Laval, C. (2004). *La escuela no es una empresa. El ataque neoliberal a la enseñanza pública*. Barcelona: Paidós.
- Lenkersdorf, C. (2002). *Filosofar en clave tojolabal*. México: Porrúa.
- Martínez, F., Castillo, G. y Salgado, A. (2009) *Decreta Calderón la extinción de Luz y Fuerza; es inconstitucional: SME*. Periódico La Jornada.
Recuperado de <http://www.jornada.unam.mx/2009/10/11/politica/005n1pol>
- Mésáros I. (2008). *Presentación del libro La educación más allá del capital*. Argentina: Siglo XXI.
- Meyer, L. (1995). *Liberalismo autoritario. Las contradicciones del sistema político mexicano*. México: Editorial Océano de México.
- Morales, A. y Arvizu, J. (2014). *Congreso aprueba Reforma Energética en su totalidad*. El Universal. Recuperado de <http://archivo.eluniversal.com.mx/nacion-mexico/2014/reforma-energetica-completa-1028606.html>
- Morin, E. (1999). *La cabeza bien puesta. Repensar la reforma. Reformar el pensamiento*. Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión SAIC.
- Morin, E. (2001). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Francia: Santillana.

- Muñoz, P. (2012). *Reforma laboral de Calderón, catálogo de reveses a las conquistas de obreros: estudio*. Periódico La Jornada. Recuperado de <http://www.jornada.unam.mx/2012/09/17/politica/015n1pol>
- Mujica, J. (2015). *Foro Esquipulas*. Prensa libre. Recuperado de: <http://www.prensalibre.com/guatemala/politica/pepe-mujica-habla-sobre-moral-y-politica-en-foro-esquipulas>
- Núñez, H, y García, O. (2011). *La crisis del Neoliberalismo en México*. México, D.F.: Plaza y Valdés.
- Olivares, E. (2011). *El modelo económico mostró ser una gran fábrica de pobres y desigualdad*. Periódico La Jornada. Recuperado de <http://www.jornada.unam.mx/2011/12/12/economia/016n2eco>
- Paullier, J. (2016). *10 años de la guerra contra el narcotráfico en México: Juan Villoro habla sobre la esquizofrenia del país y por qué "toda bala es una bala perdida"*. BBC Mundo. Recuperado de <http://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-3819160>
- Poder Ejecutivo Federal. *Programa de Desarrollo Educativo 1995-2000*. (1996). Diario Oficial de la Federación. México: Secretaría de Gobernación. Recuperado de http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=4871357&fecha=19/02/1996
- Poder Ejecutivo Federal. (1983). *Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988*. Diario Oficial de la Federación. México: Secretaría de Gobernación. Recuperado de http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=4805999&fecha=31/05/1983

- Poder Ejecutivo Federal. (2001). *Plan Nacional de Educación 2001-2006*. México: Secretaría de Educación Pública. Recuperado de file:///C:/Users/Paulina/Downloads/Plan_educ_2001_2006.pdf
- Poder Ejecutivo Federal. (1990). *Programa Nacional para la Modernización Educativa 1990-1944*. Diario Oficial de la Federación. México: Secretaría de Gobernación. Recuperado de http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=4642789&fecha=29/01/1990
- Poder Ejecutivo Federal. (2006). *Programa Sectorial de Educación 2006-2012*. México: Secretaría de Educación Pública. Recuperado de file:///C:/Users/Paulina/Downloads/programa_sectorial_educacion_mexico.pdf
- Poder Ejecutivo Federal. (2012). *Programa Sectorial de Educación 2012-2018*. México: Secretaría de Educación Pública. Recuperado de http://www.sep.gob.mx/es/sep1/programa_sectorial_de_educacion_13_18#.Wb30EHYjHIU
- Puiggrós, A. (1995). *Volver a educar. El desafío de la enseñanza argentina a finales del Siglo XX*. Buenos Aires: Ariel.
- Puiggrós, A. (1996). *Educación neoliberal y quiebre educativo*. Nueva sociedad. (146), 90-101. Recuperado de <http://nuso.org/autor/adriana-puiggros/>
- Rascón, M. (2011). *El SME histórico*. La Jornada. Recuperado de: <http://www.jornada.unam.mx/2011/05/31/politica/020a2pol>
- Redacción Aristegui Noticias. (2014b) *'Esquire' y AP cuentan cómo ganaron a PGR investigación de matanza en Tlatlaya*. Aristegui Noticias. Recuperado

- de <http://aristeguinoticias.com/0110/mexico/esquire-y-ap-cuentan-en-cnn-como-le-ganaron-a-pgr-investigacion-de-matanza-en-tlatlaya/>
- Redacción Aristegui Noticias. (2012). *La presunta alianza Televisa-EPN, el reportaje de 'The Guardian'*. Aristegui Noticias. Recuperado de <http://aristeguinoticias.com/0806/post-elecciones/articulo-en-espanol-de-the-guardian-sobre-la-alianza-televisa-epn/>
 - Redacción Aristegui Noticias. (2014a) *¿Qué pasa en el IPN? ¿Por qué protestan los estudiantes?* Aristegui Noticias. Recuperado de <http://aristeguinoticias.com/2509/mexico/que-esta-pasando-en-el-ipn/>
 - Redacción Aristegui Noticias. (2013). *Ratifican auto de formal prisión contra Gordillo Morales*. Aristegui Noticias. Recuperado de <http://aristeguinoticias.com/1311/mexico/ratifican-auto-de-formal-prision-contra-gordillo-morales/>
 - Redacción Aristegui Noticias. (2015) *Reforma educativa y educación de calidad a toda la geografía nacional: Peña Nieto*. Aristegui Noticias. Recuperado de <http://aristeguinoticias.com/1505/mexico/reforma-educativa-y-educacion-de-calidad-a-toda-la-geografia-nacional-pena-nieto/>
 - Redacción Excélsior. (2014). *Cronología: Paso a paso del caso de los normalistas de Ayotzinapa*. Periódico Excélsior. Recuperado de <http://www.excelsior.com.mx/nacional/2014/11/07/991208>
 - Redacción La Jornada. (2014-2015) *La tragedia de Iguala: 2014-2015*. Periódico La Jornada. Recuperado de <http://www.jornada.unam.mx/ultimas/la-tragedia-de-iguala-2014-2015>

- Redacción La Jornada. (2013) *Reforma financiera: trasfondo y riesgos*. Periódico La Jornada. Recuperado de <http://www.jornada.unam.mx/2013/05/09/edito>
- Redacción Revista Proceso, (2011b). “De todo corazón” *Paulina Peña se disculpa; “hice mal y lo lamento”, admite*. Revista Proceso. Recuperado de <http://www.proceso.com.mx/290230/de-todo-corazon-paulina-pena-se-disculpa-hice-mal-y-lo-lamento-admite>
- Redacción Revista Proceso (2013). *Más de 121 mil muertos, el saldo de la narco guerra de Calderón: Inegi*. Revista Proceso. Recuperado de <http://www.proceso.com.mx/348816/mas-de-121-mil-muertos-el-saldo-de-la-narcoguerra-de-calderon-inegi>
- Redacción Revista Proceso. (2011a). *Propone Calderón nueva reforma energética*. Revista Proceso. Recuperado de <http://www.proceso.com.mx/269791/propone-calderon-nueva-reforma-energetica>
- Roldán, N. (2015). *Siete puntos para entender la reforma al PENSIONISSSTE*. Animal político. Recuperado de <http://www.animalpolitico.com/2015/12/siete-puntos-para-entender-la-reforma-al-pensionissste/>
- Tonucci, F. (1970). *La máquina de la escuela*.
- UNESCO. (2000). *The Dakar Framework for Action. Education for all: Meeting our Collective Commitments*. Recuperado de:

<http://www.unesco.org/new/es/education/themes/leading-the-international-agenda/education-for-all/efa-goals/>

- Villalobos, G., Pedroza, R. (2009). *Perspectiva de la teoría del capital humano acerca de la relación entre educación y desarrollo económico*. Revista Iberoamericana de Educación. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/311/31112987002.pdf>